

CARTELES

ALFREDO T. DIRECTOR

VOL. XV. No. 26
LA HABANA,
JUNIO 29 - 1930



En este número:

Una Aventura Amorosa de Jeremias Pitt

un cuento de piratas
excitante y galante.

Por Rafael SABATINI

10c

82,000 HOMBRES

al día desechan sus antiguas
máquinas y adquieren,

la Nueva Gillette



Nueva Hoja — No hay que secarla



Nueva Máquina — No causa Tirones

\$1.00

por diez
y 50c.
por cinco



Las Nuevas
Hojas Gillette
en el nuevo pa-
quetito verde.

CIENTO diez millones de hombres que han usado, por una Gillette, afirmaban siempre que era ésta la máquina para afeitar que se conocía. Y tenían razón.

Sin embargo, hoy día decenas de miles de hombres desechan sus antiguas Máquinas Gillette. Y otra vez tienen razón.

Al originar la nueva hoja y máquina, los ingenieros Gillette consultaron 27,000 hombres y examinaron millares de máquinas usadas, habiendo encontrado que los "tirones de la barba" obedecen generalmente, a las abolladuras que reciben las máquinas al sobre el piso o chocar contra algún objeto. Estas abolladuras, las más imperceptibles, bastan para obstruir la afeitada satisfactoria.

No podíamos impedir los choques de la máquina, pero sí podíamos evitar las consecuencias. Esto requería un cambio, tanto en la máquina como en la hoja. Primero, reforzamos los cuatro ángulos de la máquina con metal extra, capaz de resistir el trato más duro; segundo, se recortaron los cuatro ángulos de la hoja, de modo que al prensarse entre el peine y la tapa, la hoja no quede agrietada en los ángulos. Aún cuando la deje caer, la Nueva Gillette abollará, y si se abollara, no puede afectar la afeitada, pues al mantener la hoja su perfecto alineamiento se evitan los "tirones".

La nueva hoja resiste al óxido. Una leve vuelta con los dedos invierte los ángulos derechos del peine. Vuélvase a apretar, y así sucesivamente. Sacúdase, guárdese: Y asunto concluido. Se ahorra tiempo y toallas.

Cada hoja pasa por ciento quince procesos, exámenes y controles antes de salir de la fábrica. Deben ser absolutamente perfectas.

La Nueva Máquina Gillette enchapada en oro de 24 quilates, incluyendo una nueva hoja, en un precioso estuche, puede comprarse en casi todos los establecimientos por sólo \$1.10; también las nuevas Hojas Gillette en el nuevo paquetito verde, cuyo precio es de 10c. por diez y 50c. por un paquetito de cinco.

Prepárese inmediatamente a disfrutar de la mejor afeitada de su vida. Provéase hoy mismo de su Nueva Máquina y Nuevas Hojas Gillette.

Gillette Safety Razor Co. of Cuba
Apartado 1616, Manzana de Gómez 470, Habana



Gillette Safety Razor Co.
Boston, E. U. A.

Fabricantes de las ORIGINALES
Máquinas y Hojas Gillette LEGÍTIMAS

Recientemente ha tenido lugar una gran discusión en Inglaterra y en otros países, sobre si Edison fué verdaderamente el inventor de la primera lámpara incandescente. Kenneth Swan en Inglaterra, dijo: "Thomas Edison no inventó la lámpara eléctrica incandescente. Esta fué inventada por Sir Joseph Wilson Swan 10 meses antes de que Edison diese a conocer su invento. Mi padre primero exhibió una lámpara de filamento de carbono, con todo éxito, en Newcastle, el día 18 de diciembre de 1878. La fecha en que Edison presentó su invento fué la de 21 de octubre de 1879. La Institución de Ingenieros Eléctricos de Inglaterra fué invitada para asistir a las fiestas de jubilación que se celebraron en América, pero rehusaron asistir porque ellos habían ido ya a las que se hicieron en honor de mi padre, el año pasado".

En la última visita de Mr. Calvin Coolidge a Nueva York, o por lo menos durante la última de que tenemos noticias, estaba invitado a comer con Mr. Hearst, que vive en un apartado lugar de Riverside Drive. Otro de los invitados fué Mr. Ray Long, editor de Mr. Coolidge. Después de la comida, Mr. Long, que había traído consigo su cousine, le ofreció a Mr. Coolidge llevarlo a donde quiera que se le diese.

—No, gracias—dijo el ex-presidente.—Creo que llegaré primero al subway.

Y sin más preámbulos se sumergió en las negras de una estación de subway.

Es de mal gusto parecer sabio a las horas, como si se estuviese en perpetuo funeral.

D. H Lawrence.

ALCOHOL EXTRAIDO DE LOS MELONES DE AGUA

En las orillas del río Volga, cerca de la ciudad de Stalingrado, ha sido establecida una nueva fábrica para la manufactura de un tipo de la roja pulpa de los melones de agua. Este nuevo producto conocido por el nombre de Nardón tendrá dos usos distintos; los primeros grados del jarabe serán usados en usos culinarios o de confitería y los más pobres serán usados en la manufactura del

Maquiavelo, por Orestes Ferrara. Prólogo de Luis Octavio Diviño. 360 páginas. 1928.

El prólogo de Diviño lo consideramos como una prueba más de la utilización del talento y de la cultura, cuando se trata de presentar al público un autor y los méritos de una obra. Bello en la forma y admirable en el desenvolvimiento del propósito.

La obra de Ferrara revela una labor prolija en el estudio minucioso de los antecedentes del biografiado; con examen juicioso de todo cuanto se ha podido consultar y leer, acerca del famoso personaje histórico que ha simbolizado

erróneamente con su nombre todo un falso sistema filosófico político.

Ferrara en su libro magistral, digno de su gran talento, demuestra conocer al inteligente personaje florentino colocándolo en su justo lugar histórico, para que en lo sucesivo, ni la calumnia vil que tanto lo persiguió, ni el exagerado elogio de muchos de sus fanáticos partidarios, lo manchen o exalten deliberadamente. Con ánimo sereno destaca su actuación literaria en los diversos campos en que laboró su ardiente y sincero patriotismo, su lealtad firme y sobre todo su vida de acción, que nos lo presentan tan diferente a la leyenda interesada con que se le quiere acreditar.

El estilo empleado por el autor, no obstante ligeros defectos de sintaxis, es elegante, y rico de tropos y ofrece muy patentes, la magnífica documentación recogida y examinada con devoción, el serio análisis de sus mejores selecciones, y la inagotable corriente de sana ironía, fácil y atractiva que siempre ha identificado la producción intelectual del comentarista, se manifiesta haciendo muy amena la lectura. Agradecido por el placer disfrutado, al examinar esta magnífica obra que es un título más de honor y de gloria y que justifica el lugar preferente que el doctor Orestes Ferrara ocupa en la literatura de Cuba.

Dr. JUAN ANTIGA.

LA NUEVA LEVADURA CONTIENE LOS RAYOS-SOLARES LAS VITAMINAS "D"

La base de la **VITALIDAD**

Nuestra salud depende por completo, de las Vitaminas que contienen nuestros alimentos.

La Levadura Fleischmann

es una de las fuentes más ricas en Vitaminas B y D. La Vitamina B, que ha sido siempre contenida por la levadura Fleischmann, promueve el funcionamiento regular del canal digestivo, despierta el apetito, normaliza la asimilación de los alimentos, y regula el sistema nervioso.

La Vitamina D, una nueva y maravillosa propiedad producida en la levadura por irradiación, facilita la absorción por el cuerpo de la cal y fósforo indispensables para vigorizar los huesos y dentadura, ayuda al desarrollo infantil, y devuelve la energía que la crianza arrebatada a las madres.

Tres pastillas tomadas invariablemente cada día durante un tiempo razonable, por lo menos de seis semanas, harán que desaparezca por completo el estreñimiento y recuperar la vitalidad y buen color perdidos.

De venta en las principales Tiendas de Viveros Finos, Panaderías y Buenas Bodegas.

Cía. de Levadura Fleischmann, S. A.

Ave. de la Independencia entre Requena y Almendares, (antes Carlos III)
Teléfonos: U-6501 - U-7122 HABANA

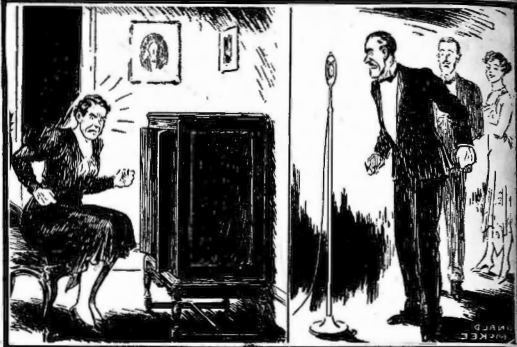
Humor



El espectro de la madre de una señorita telefonista.—¿Pero qué culpa tengo yo de que mi hija no le ponga en comunicación?...
(De "Buen Humor", Madrid).



—Hermoso abrigo de pieles! ¿De qué animal es?
—¡Mío!!
(De "Fantoche", México).



El anunciador de radio.—Buenas noches a todos... Con excepción de mi mujer, a la que tengo interés en recordarle que nosotros no nos hablamos, y que por tanto no me dirijo a ella.
(De "Life", de New York).



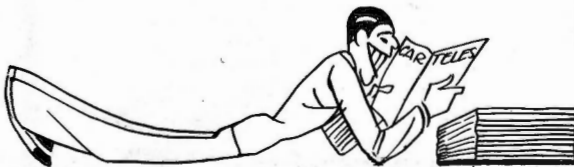
—¿No es verdad, señorita, que bailo muy bien?
—Usted tiene condiciones para bailar bien; sólo le falta levantar el pie izquierdo a tiempo.
(De "Life", de Nueva York).



—Debe de ser muy difícil hacer un cuadro, ¿verdad? ...
—¡Cal!... No, señora. ¡Es más difícil deshacerse de él!
(De "Le Rire", París).



LA URNA IDEAL
—Deposite usted el voto, baje la palanca y retire un billete de diez duros.
(De "Puck", de Londres).





Mesa Revuelta

DATOS PARA LOS QUE PIENSAN IR A HOLLYWOOD

¿Saben ustedes que en Hollywood hay doce mil extras? Pues sí; les hay. Doce mil personas resignadas a esa gloria melancólica del comparsa. Y que, seguramente, cuando desembarcaron en Nueva York esperaban llegar a lo que conocemos por el *estrellato*. El que se decide a ir hasta Hollywood piensa en todo menos en el fracaso. Y ya ven ustedes: doce mil fracasados...

PENSAMIENTOS

El andar de cabeza debe ser tan cómodo que llevamos veinte siglos andando de cabeza.

La conciencia es un fantasma que se nutre de frases. A veces, una frase vulgar es un coco terrible.

Estamos convencidos de que nadie podrá convencernos.

Los ojos de una mujer os lo di-

rán todo; pero aunque os lo digan todo, no creáis nada.

La sinceridad, aún con uno mismo, nos hace antipáticos. Esto lo aseguran hasta los suicidas.

Guardaos de una mujer que sonríe a tiempo, aunque lleve dentadura postiza.

El reloj nos comunica el placer de matar el tiempo o de perder las horas. Por eso resulta una virtud empeñar el reloj.

Cuando un vegetariano mira un lunar, pierde la estética del vegetarianismo.

UN NUEVO APARATO DE SALVAMENTO MARÍTIMO

En el *Olympia*, de Londres, se verificó recientemente la décima Exposición Naval de Ingeniería y Maquinaria, que periódicamente organizan allí dichas industrias para dar a conocer los progresos de las mismas en Inglaterra. Entre las novedades que presentó la sección

naval, figuraba una especie de fusil automático que envía pequeños proyectiles lanza-cabos a 300 y 350 metros, y que por la facilidad de su manejo y la rapidez de su funcionamiento, dará gran resultado en las operaciones de salvamento marítimo.

APRENDANSE BIEN TODOS ESTOS NOMBRES

Todos, si llegan a triunfar las películas habladas en español que va a enviarnos Hollywood, serán populares un día. Aprendámoslos antes, por si acaso:

Olivia Zenor.
Carmen Rodríguez.
Lola Reyes.
Tomasa Núñez.
Rafael Martínez.
Etcétera.

Es la primera vez que suenan estos apellidos en Hollywood. Rodríguez, Núñez, Martínez... *Cotel* hispanoamericano, en el que hay

acentos de Méjico, de Nicaragua, de Chile, de Cuba. La mezcla, seguramente, va a ser explosiva.

EL GOBIERNO RUMANO Y LOS CHAUFFEURS

En vista de que las repetidas disposiciones gubernativas contra los excesos de velocidad en Bucarest no producían los efectos deseados, acaba de dictarse allí una medida draconiana. Con arreglo a ella, todo conductor de vehículo, mecánico o de tracción animal, causante de daños por imprudencia o incumplimiento de las ordenanzas sobre circulación, es condenado a dar un paseo por la ciudad, con un cartelón en el cuello, indicando el oficio que ejerce el culpable del atropello. El imperio de la ley está representado por el guardia urbano, que, con bayoneta calada, da escolta al condenado por los tribunales. Recomendamos el procedimiento a nuestras autoridades.

Dice Carol:

Renuncio al "cintureo", reniego de mi vida pasada, descubro a Miguelito, me "sacrifico" por la patria, acepto a mi costilla, la corro, y brindo con la gran cerveza

HATUEY

CERVEZA DE CALIDAD A PRECIO POPULAR


ELABORADA POR LA COMPAÑIA "RON BACARDI" S. A.

CASA FUNDADA EN 1858

Proveedores de la Real Casa de España desde 1858

Santiago de Cuba

Habana



La Morada Misteriosa

La última y más sensacional producción de

MAURICE LEBLANC

El maravilloso autor de "LA AGUJA HUECA", "EL TAPON DE CRISTAL" y "ARSENIO LUPIN, LADRON DE LEVI-TA", será el regio manjar que brindará ahora **CARTELES** para regalo de su medio millón de lectores.

De nuevo verá en acción nuestro público al más hábil, sagaz, elegante y mundano, temible y temido rival de Sherlock Holmes: Al misterioso ladrón parisiense

ARSENIO LUPIN

Una novela formidablemente interesante con una trama desbordante de misterio, intrigas y sorpresas.

Una novela policíaca moderna sin casas de trampa, sin infantilismos... una ficción actual que se desarrolla en el París de hoy y que habrá de mantener absorto y en suspenso al más inapetente de los que se sientan semanalmente a saborear el festín intelectual que les brinda

CARTELES

Vea el Primer Capítulo en nuestro próximo número.

CARTELES

Publicado en la Ciudad de La Habana, República de Cuba, por el *Sindicato de Artes Gráficas*, Avenida de Almendares y Bruzón.—Cable y Telégrafo "Carteles".—Teléfonos: Dirección: U-1651; Redacción: U-5621; Administración: U-2732; Anuncios: U-8121.—Representante en New York: Joshua B. Powers, 250 Park Ave.—Número suelto, 10 cents.; atrasado, 20 cents.—Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase.—No se devuelven originales, ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

LEA EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO:

"LA MORADA MISTERIOSA".

La última y sensacional novela policiaca de Maurice BLANC, el autor famoso de "El Tapón de Cristal", "La Aguja Hueca" y otras narraciones extraordinarias en que se describen las aventuras de Arsenio Lupin, el ladrón caballero. Una novela del París actual, despojada de esos inverosímiles, peculiares a esta índole de novelas. Todo real, todo coherente. Y qué emoción. Qué misterio. Qué bello enlace de peligros y de amor. Desde el primer capítulo el lector queda subyugado y suspenso. No deje de leerla.

"SEIS MESES DE VERANO".

Un nuevo cuento original y bellamente escrito por Maria Mercedes ORTOLL, joven cubana residente en el extranjero y que en el número anterior se dió a conocer

a nuestro público con su exquisita narración "Sor María de Jesús".

"ELOCUCENCIA".

Esta es una de las más famosas tribulaciones de Alexander Botts, y posiblemente el primer fracaso de sus métodos como insuperable agente vendedor de los tractores Earthworm. Este nuevo episodio de la serie que CARTELES viene insertando, es otro triunfo de su autor.

Además, comprende nuestro número dos crónicas, una desde París, sobre "Los falsificadores de obras de arte", que firma Alejo CARPENTIER, y otra desde España, sobre Carmen de Burgos (Colombine), escrita por José RICO DE ESTASEN. Y las secciones habituales de ROIG, PENICHER, Adrián de la AURORA, Mary M. SPAULDING y Mariblanca SABAS ALOMA.

EN VIAJE AL NORTE

Tarifa Especial para Viaje
de Ida y Vuelta

A New York . . . \$ 130.00

Salidas todos los Jueves -1:00 a. m.-

A New Orleans . . . \$ 75.00

Salidas los Miércoles y Sábados

Servicio Regular de Pasaje y Carga para
Puertos de Centro y Sur América

UNITED FRUIT COMPANY

Steamship Service

"La Gran Flota Blanca"

Oficina de Pasajes
de Martí 110-A
Tel. M-8268

Oficina General
Muelles de Sta. Clara
Telf. M-6975

Agentes en Santiago de Cuba
Santiago Terminal Co.
Muelle Luz

Cuando el calor es
bochornoso...
La OVOMALTINE
fria
¡Refresca a la vez que
fortifica!

RECETA

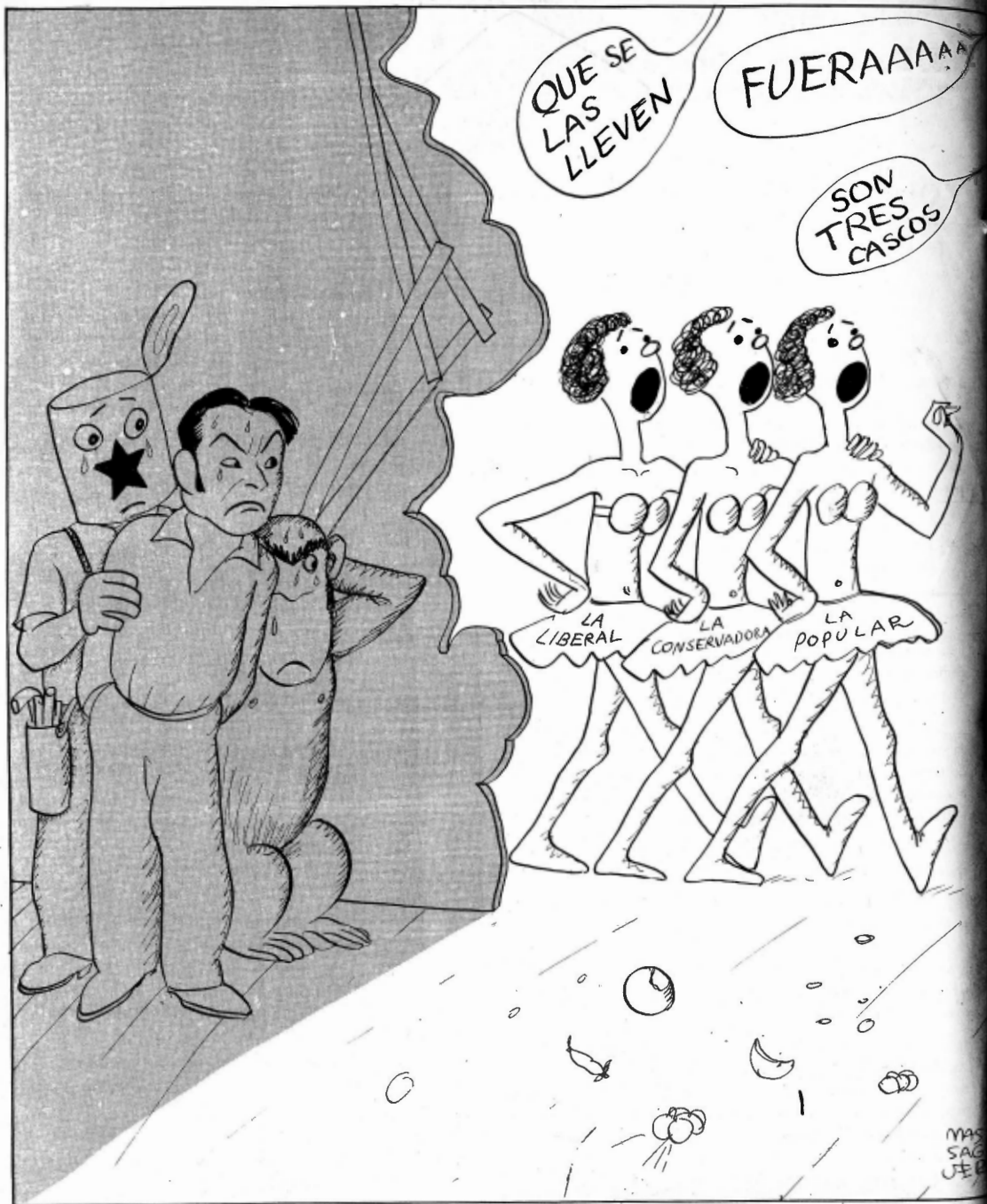
1 - 2 cucharadas de Ovomaltine.
1 vaso de leche fria.
Azúcar, tanto como se quiera.
Hielo, cantidad suficiente.

En Droguerías, Farmacias y Viveros Finos.

Dr. A. Wander S. A. - Berna, Suiza.



Teatro Político



Los empresarios—Parece que tenemos que retirar el trío .

UN BUEN PROGRAMA

La Asociación Nacional de Colonos, por medio de su ilustre asociado, distinguido periodista y valioso colaborador de CARTELES, señor Walfredo Rodríguez Blanca, ha presentado un notable programa de regeneración agrícola, no sólo para los desheredados colonos, sino para ir preparando el camino a fin de que nuevas actividades agrícolas se desarrollen, ya que por razones especiales hoy no se desenvuelven.

El programa es patriótico, es cubano, y es alentador; razón por la cual posiblemente no se realizará. ¡Pero ahí queda!

Este plan se concreta a las cinco bases siguientes:

"Primera: Revocar la concesión de los sub-puertos particulares".

"Segunda: Crear una categoría especial de ferrocarriles, con las líneas particulares existentes, para que presten servicio a las fincas no dedicadas a caña que existan en las zonas servidas por esos ferrocarriles".

"Tercera: Autorizar a los municipios para que en los ingenios de su jurisdicción que no tengan poblados públicos, expropien una parcela de terreno próxima al batey y la repartan en solares que se vendan libremente, para que el ciudadano ejerza en ellos con entera libertad las actividades lícitas que considere convenientes".

"Cuarta: Prohibir toda importación de braceros contratados para la faena de la caña".

"Quinta: Establecer impuestos especiales a las cañas por administración, y exenciones estimulantes a las cañas por colonización".

Este es un noble programa cubano de defensa, que si no va contra la corporación extranjera y latifundiaría, por lo menos tiende a favorecer al obrero cubano; y al colono, y al desarrollo agrícola de otra cosa que no sea la caña.

El primer artículo debe hacer reír a los extranjeros que lo lean, porque, salvo los países inconscientes, únicamente en Cuba se les concede a empresas extranjeras tales derechos sobre sus costas y mares; permitiendo la entrada y salida de buques con carga bajo la vigilancia de un empleado de Aduana que ellos pagan; como si dijéramos: una Aduana libre.

No sólo un país serio calificaría de imprudente esta concesión, por falta de concepto político, sino por el daño intenso que se le hace al comercio, que no puede resistir esa ilegítima competencia, y a nuestra naciente marina mercante, que tanto hablamos de acrecentar.

El segundo postulado trata de crear, como tiene Bélgica con tanto éxito, los "ferro-carriles secundarios", haciendo de servicio público esos ferro-carriles privados que servirían para el transporte de productos agrícolas de las fincas que viven ahogadas dentro de los latifundios; y para nutrir a los ferro-carriles de primera, poniéndoles esos productos a su alcance en momentos que, con las demás crisis que Cuba está padeciendo, se inicia la crisis de las empresas ferro-viarias.

El tercer postulado es defensivo de los intereses del trabajador de los ingenios. De esa manera no sólo podrán defenderse del bodeguero, del carnicero y del carbonero del batey, (que generalmente forman una sola entidad), sino que podrán levantar sus modestas viviendas junto al lugar donde trabajan, haciendo vida de familia durante la zafra.

Cuanto al cuarto postulado que pide la prohibición de entrar braceros indeseables para las faenas de la zafra, no cabe decir nada. Nada que no sea gritar para que el gobierno lo oiga bien: ¡NI UN JAMAÍQUINO MAS!

El último postulado pide impuestos especiales (y debiera decir prohibitivos) para las siembras de caña por administración.

Esos centrales latifundiaríos auxiliados con el brazo a salario degradado del jamaíquino y del haitiano, van desalojando cada día más al colono cubano para ser de una vez en el feudo dueño absoluto del monstruo azucarero de las tierras, y de las cañas que muele. ¡Es decir, no dejarle a Cuba más que los impuestos ineludibles que debe de pagar!

En la era de otros gobiernos cubanos indiferentes a estas cosas, eso, dolorosamente, podría pasar; pero en esta, donde el general Machado pide que lo orienten y ansía gobernar a Cuba cubanamente —según dice,—no se debe tolerar; y por tanto un impuesto prohibitivo debe caer sobre esos soberbios señores que no quieren devolverle a Cuba ni un adarme de oro de los muchos que le extraen.

La caña por administración es política de ruina para el colono cubano y para el país que siente sus efectos. ¡Es política de factoría!

El Central Hershey sólo tiene 830 mil arrobas de caña por administración, cantidad prudente de emergencia que le es necesaria; y muele de infinidad de colonos cubanos, grandes y chicos, 35 millones de arrobas. ¡Y es americano!

¡General Machado! Sería una obra simpática, por lo cubana, que usted lea y haga cumplir lo que la Asociación de Colonos pide, y que seguramente el país entero pide también.

Una Aventura Amorosa de Jeremías Pitt.

FOR RAFAEL SABATINI
(Versión española de Juan Giró Rodés.)

LA historia de amor de Jeremías Pitt, el joven patrón, cuya suerte había sido encadenada a la de Peter Blood desde la desastrosa noche de Sedgemoot, pertenece a los últimos días del filibusterismo de Blood, época en la que comandaba una flota de cinco barcos y unos dos mil hombres, mezcla de todas las razas y nacionalidades. Acababan de regresar de una afortunada incursión contra la flota pesquera española de Río de la Hacha. Habían llegado a Tortuga para embonar, pero no antes de lo necesario.

Cuando ellos arribaron, encontraron otros varios buques filibusteros en la bahía de Cayona y la pequeña ciudad agitada por las continuas francachelas. Usualmente, cuando esos días llegaban, Monsieur d'Ogeron, agente de la Compañía Francesa de las Indias Occidentales y Gobernador de Tortuga, se sentía inquieto. La isla, aunque era una colonia francesa, servía en la actualidad para guarida de los filibusteros. Era política del gobierno francés dar protección a esos hombres que estaban fuera de la ley y que servían a sus intereses actuando como freno a la avaricia y agresividad de los españoles en las Indias Occidentales.

El Gobernador se beneficiaba con el tanto por ciento que recibía del botín de los filibusteros; pero Monsieur d'Ogeron tenía dos hijas, la majestuosa y trigueña Magdalena, y la alegre y casquivana rubia Lucía.

Magdalena, a pesar de toda su majestuosidad, había ya sucumbido una vez al galanteo de un filibustero rufián nombrado Levasseur. Para alejarla del peligro, su padre la había embarcado para Francia. Pero Levasseur, que había recibido el soplo a tiempo, la había seguido, abordando el barco en que viajaba; y hubiese ocurrido lo peor para ella, si no hubiese sido por la oportuna intervención del Capitán Blood, quien la devolvió, un poco más sensata por la experiencia sufrida, a su padre. Desde entonces, Monsieur d'Ogeron había puesto

mucho cuidado en la selección de los invitados que recibía en la gran casa blanca que habitaba.

El Capitán Blood, por el servicio que había prestado, era considerado casi como un miembro de la familia. Y puesto que sus oficiales, todos ellos traídos a esa vida como consecuencia de destierros por causas políticas, eran hombres de clase distinta a la de los filibusteros corrientes, ellos eran, también, bien recibidos.

Sin embargo, esto creó una dificultad. Si la casa de Monsieur d'Ogeron estaba abierta para los oficiales del Capitán Blood, no podía cerrarla a los demás filibusteros sin ofenderlos. Por esa causa, se vio compelido a tolerar las visitas de algunos que ni le gustaban ni creía en ellos, a despecho de las protestas de su huésped, el fastidioso y delicado Monsieur de Mercoeur, a quien no le gustaba la compañía de ninguno de ellos.

Monsieur de Mercoeur, era el hijo de uno de los gobernadores de la Compañía Francesa de las Indias Occidentales, enviado por su padre en viaje de instrucción a las colonias en las que la Compañía estaba interesada. La fragata Cygne, que lo había traído una semana antes, estaba desde entonces anclada en la bahía de Cayona, allí estaría hasta que el joven caballero juzgase conveniente partir de nuevo.

De esto puede inferirse su trayectoria social. Indudablemente era una persona cuyos deseos debía respetar hasta lo indecible un gobernador colonial. Pero, ¿cómo iba a respetarlos, por ejemplo, en lo que se refería a un mozo tan feroz y fanfarrón como el Capitán Tondeur? Monsieur d'Ogeron se hacía los sesos agua, buscando una fórmula para prohibirle la entrada en la casa, de acuerdo con los deseos de Monsieur de Mercoeur, a pesar de que era evidente que el truhan era atraído hasta allí por Madeemoiselle Lucía.

Otro que era similarmente atraído, era el joven Jeremías Pitt. Pero Pitt era un hombre de diferente estirpe y si bien a Monsieur d'Ogeron le causó alguna zozobra ver que cortejaba a Lucía, también es cierto que no lo inquietó mucho.

Si en el mundo había un hombre designado para el amor por Naturaleza, ese hombre era Jeremías Pitt con su rostro franco, afable, donoso; sus ingenuos ojos azules; sus dorados bucles y su grácil figurita nitidamente vestida. Con el vigor de un hombre, combinaba la gentileza de una mujer. Nadie hubiese sido capaz de adivinar por su aspecto que había sido un conspirador y que ahora era un filibustero.

Su instinto, o quizás su esperanza, o tal vez algo en las bondadosas maneras de la damisela, lo inclinaban a creer que Lucía no era indiferente para con él; de modo que una noche, bajo los fragantes árboles de alboronía del jardín de su padre, él le dijo que la amaba y aún bajo la impresión aletarga



dora de esa improvisada declaración, él la besó en los labios.

Temblando y desconcertada, ella se paró ante él, después de ese auto un tanto brutal por lo apasionado.

—Monsieur Jeremías... no debía... no debía haber hecho usted eso.—A la luz de la luna, Pitt vió que había lágrimas en los ojos de ella.—Si mi padre lo supiese...

—Lo sabrá,—dijo Jeremías.—Debe saberlo. Lo sabrá ahora mismo.—Y como Monsieur de Mercœur y Magdalena se acercaban en ese momento, Jeremías partió inmediatamente en demanda del Gobernador de Tortuga.

Monsieur d'Ogeron, el elegante caballero que había traído consigo hasta el Nuevo Mundo la cortesanía del Viejo, a duras penas pudo disimular su angustia. Monsieur d'Ogeron había prosperado mucho durante el tiempo de su gobierno y tenía grandes ambiciones cifradas en sus hijas, huérfanas de madre, y a quienes pensaba mandar muy en breve para Francia.

Así se lo dijo, no cruda o secamente, sino con una infinita delicadeza tendente a disipar los sentimientos de Pitt, al que además le añadió que ya ella estaba prometida en matrimonio.

Las facciones de Jeremías revelaron un asombro sin igual.

—Prometida! Pero ella nada me dijo de eso.—Olvidaba, evidentemente, que él jamás le había dado a ella semejante oportunidad.

—Puede ser que ella no se haya dado cuenta. Usted sabe como se arreglan esas cosas en Francia.

Monsieur Pitt comenzó un argumento en pro de las ventajas de la selección guiada por los instintos del corazón, que fué interrumpido por Monsieur d'Ogeron antes de haber sido totalmente expuesto.

—Mi querido Monsieur Pitt, mi amigo, yo le ruego que considere su petición ante el mundo. Usted es un filibustero; en resumidas cuentas, un aventurero. Y conste que no uso el término ofensivamente. Quiero decir con ello simplemente que es usted un hombre que vive de la aventura. ¿Qué perspectiva de seguridad o de domesticidad podría usted ofrecer a una criatura delicadamente educada? Si usted mismo fuese una hija, ¿se la daría usted gusto a un hombre de esa categoría?

—Si ella lo amase...—dijo Monsieur Pitt.

—¡Ah! Pero, ¿qué es el amor, mi amigo?

—Aunque perfectamente sabedor

de lo que era, a causa de su no lejano embelesamiento y su presente infortunio, Jeremías no pudo explicar debidamente su conocimiento. Monsieur d'Ogeron sonrió benignamente al ver su vacilación.

—Para un amante, el amor es lo suficiente; ya lo se. Para un padre, es necesario algo más para salvar su responsabilidad. Usted me ha hecho un honor, Monsieur Pitt. Estoy desolado por tener que declinarlo. Sería mejor que no turbásemos nuestra mutua estimación hablando de esto nuevamente.

Cuando un hombre joven descubre que cierta mujer es necesaria para su existencia y cuando cree que sus sentimientos son correspondidos, no abandona el asedio ante el primer obstáculo.

Sin embargo, por el momento, el asunto no fué llevado más allá debido a la interrupción ocasionada por la entrada de la majestuosa Magdalena, acompañada de Monsieur de Mercœur. Los ojos y la voz del joven francés buscaron a Lucía. Tenía hermosos ojos y deliciosa voz, y era además una per-

sona encantadora, impecable en sus formas y en sus trajes. Ella era de tipo alto, pero tan grácil y delgada, que parecía que cualquier viento un poco fuerte podía derribarla.

Pareció sorprendido de no encontrar a Lucía con su padre. Debeaba, según anunció, persuadirla para que cantase alguna de aquellas canciones provenzales con las que lo había deleitado la noche anterior. Se sentó a tocar el arpa

(Continúa en la pág. 70)



LA CIENCIA Y LA VIDA FUTURA

POR JAMES H. HYSLOP

(Continuación del número anterior)

Profesor de Ética y Lógica de la Universidad de Columbia

(Traducción por Adrián de la Aurora).

Al juzgar la importancia de los hechos que se narran en estos trabajos, el lector debe tener en cuenta que todos los sistemas puestos en práctica contra la médium Piper fueron aceptados por ésta sin réplica alguna. Que los experimentadores impusieron las condiciones. Que los datos entresacados son extractos de los extensos informes que constan en los "Proceedings" de la Sociedad de Estudios Psíquicos de Londres y que el lector que quiera hacer más minuciosas investigaciones puede ir a los informes originales para que vea hasta qué grado fueron tomadas todas las precauciones para cerciorarse de que estos hechos, como dice James H. Hyslop, "representan prueba suficiente de conocimiento adquirido por la vía supranormal, significando esto que el conocimiento de cuanto aquí se relata no ha sido adquirido por las vías normales del conocimiento".

LAS sesiones con la señora Verrall estuvieron llenas de incidentes de importancia, pero de una clase en que muchos casos requieren el estudio detallado de los informes completos. Pero algunos incidentes fueron especialmente interesantes y sugieren la adquisición del conocimiento de ellos por medios supranormales. Alrededor de los primeros experimentos vino el hecho siguiente:

"Carolina estaba enferma del pecho cuando murió—¡tisis!—Dícele que es feliz, y también su madre. Bueno, Carolina y su madre no congeniaban cuando estaban en la vida carnal, pero ahora congenian perfectamente. Carolina tuvo una hermanita que falleció a los pocos días de nacida".

La señora Verrall dice con referencia a este caso: "la única amiga mía que se llamaba Carolina y que está muerta, era la esposa de un primo mío, murió de inflamación de los pulmones. Su madre murió al nacer ella y su madrastra creyó ella que era realmente su propia madre, y por ésta causa mientras ella fué una niña acostumbraba reprochársela ella misma por no querer a la que creía su madre con el mismo amor con que a ésta se quiere. Tuvo una hermana, la hija de su madrastra, que murió a los dos meses de edad. Este hecho yo nunca lo conocí, a lo menos esta es mi creencia. El esposo de Carolina no lo conocí, pero encontré el hecho relatado en la Biblia de la familia. Conocí a Carolina mucho, y aún así, sin embargo, posiblemente ella pudo haberme dicho algo con respecto a esa niña, pero tenía de ello tan poco conocimiento que pensé que el relato hecho por la médium era un error. Tampoco mi madre,

que era íntima amiga de Carolina, ni mi hermana, sabían nada con respecto a esta hermanita de que Carolina hablaba."

Otro grupo de muy interesantes relatos fué hecho por Phinuit un poco después de esta experiencia y luego de otros varios aciertos de gran significación, pero el que deseo relatar por sus grandes complicaciones y por la importancia que tienen los hechos es el siguiente, comenzando a hablar el espíritu de esta manera:

"¿Quién era el profesor? Hubo un abuelo baldado, muy baldado; reumático. El padre de su padre; baldado, caminaba con muletas. Usted conoce a Enrique; le hace presente su cariño. Hay dos Enriques: uno por la parte del padre y otro por la rama de la madre. Los dos Enriques eran confundidos uno con el otro, por error. Uno pertenecía a la rama del abuelo baldado, su hijo; el otro a la rama de la madre, no su hijo, no su hermano—padre, quizás o abuelo.—Su abuelo tuvo una hermana llamada Susana. El otro Enrique,—hay un antiguo retrato de él con un collar colgante, y el pelo peinado a la manera antigua—una pintura, hecha por un antiguo miembro de la familia, pero no hecho por usted. ¿Kenyon?, ¿de quién es

este nombre? La abuela de su hermana, no, la abuela era Wilson; no, Williams. Kelon, Keley, este es el nombre. ¿Qué relación tiene ella con ustedes?"

La señora Verrall informó: "mi tío casó con una señorita de apellido Keeley. Phinuit continuó:

"¡Oh, qué embrollo! Casamientos dobles! Su tía se casó con su tío; me parece que ella resultó ser su tía, después de haberse casado con él. La señora Keeley fué la segunda esposa y tuvo un primer marido. Jorge, este es el hermano de la primera esposa de su tío. Me agrada el maestro (¿Quién?) El Profesor de música; su tío, el padre de su hermana. Es una señorita y vive todavía."

La señora Verrall confirmó todos estos incidentes en la siguiente forma: "mi abuelo estaba baldado, esto es cierto en cuanto al padre de mi padre. Pero nunca tuvo reumatismo; su cojera fué debida a un accidente. Enrique; tuve un tío llamado Enrique que nunca conocí, un hijo de mi abuelo el cojo. Hay un retrato de él hecho por su madre, que ella estima grandemente. En ese retrato aparece él en la época en que era joven. El otro Enrique era un tío de mi madre. He escrito preguntando si mi abuelo

tuvo una hermana llamada Susana".

Subsecuentemente la señora Verrall escribe: "he tenido noticias de que mi abuelo tuvo una hermana que se llamó Susana. Nació en 1791 y después de su matrimonio se fué para el Canadá y vivió cerca de Hamilton, Ontario. Pero un hijo permaneció en Inglaterra. Los miembros pertenecientes a la familia de mi abuelo cortaron toda clase de relaciones con algunos de mis parientes, aunque no con los de nuestra rama, muy especialmente con el tío que casó con la señora Keeley. El tío Enrique, cuyo retrato fué a mí descrito se fué para el Canadá a reunirse con los parientes de la rama a que pertenecía Susana. Es realmente muy asombroso que Phinuit pudiera conocer un hecho del cual ciertamente yo nunca había tenido conocimiento. Mi abuelo hab'á roto enteramente los lazos familiares con toda la familia excepto con una hermana, María, y nunca he mencionado. Esta información que he escrito está tomada de las memorias de mi abuela, escritas de su puño y letra. Mi padre no conocía nada con referencia a Susana. Jorge era el nombre del hermano de la primera esposa de mi tío. Me enteré de que vive todavía, pero ahora todo el mundo le llama Gaspar, que es su otro nombre. He oído hacer mención últimamente con gran frecuencia de Gaspar, pero no tenía la menor idea de que él fuera y Jorge de quien yo oía hablar a mi primo John Merrifield cuando nosotros éramos niños. La hermana de mi padre enseñaba música, ciertamente; y es posible que pintara también."

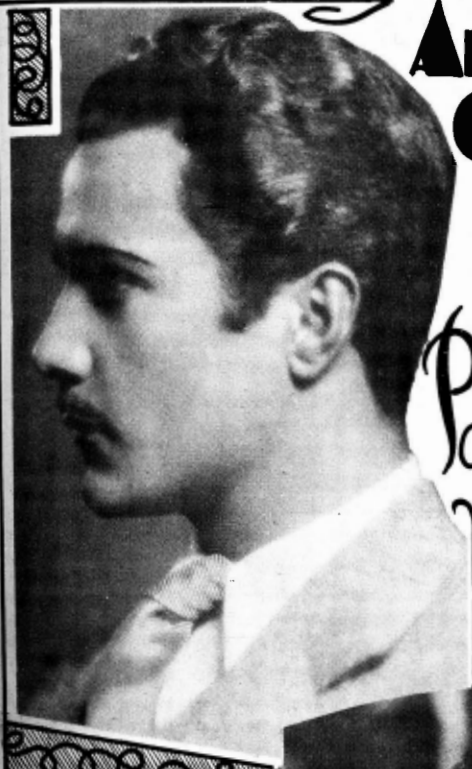
(Continúa en la pág. 54)

Carolina, amiga de la señora Verrall, relata hechos que ella misma no conocía y que tiene que comprobar en la Biblia de la familia.—Un caso realmente extraordinario en el que la serie de datos precisos dados por el espíritu comunicante era realmente lo único que podía ofrecer información exacta con respecto a la complicada red de parentesco a que en ese hecho se hace referencia.—Los dos Enriques y la hermana Susana.—Embollo producido por casamientos dobles.—Las sorprendentes experiencias de la señorita X, autora de "Ensayos de Investigación Psíquica".

Amantes Célebres

de la

Pantalla



DON ALVARADO. — Alto, delgado, triguño, pelo negro, ojos pardos, nacido en Alburquerque, Nuevo México, (Estados Unidos), casado, 30 años; baila. Hijo de padre norteamericano y madre mexicana, su verdadero nombre es Joe PAGE. Ha desempeñado habitualmente papeles latinos. Encarna los tipos apasionados, melancólicos, y es un amante que ha impuesto en la pantalla la modalidad pasional característica de nuestra raza. Es un buen artista y tiene simpatías entre el público y como romántico.



DOLORES DEL RÍO. — Estatura mediana, triguña, pelo negro, ojos más negros todavía, nacida en Durango, México, viuda, 25 años; canta en tres idiomas y baila; su verdadero nombre es Dolores ASÚNSOLO. Artista de grandes facultades, interpreta, dentro del género dramático, los más arduos y disímiles tipos. Su personalidad vigorosa y su belleza típica—mezclaje indígena—son elementos de triunfo en sus caracterizaciones esmeradas. Temperamento pasional en las escenas amorosas, emociona y cautiva.

COMO AMAN. — La escena describe con más relieve y vigor que toda prosa la cualidad predominante de los intérpretes de este idilio amoroso. Amor latino, que mezcla siempre el dolor y la dicha. El besa profunda y apasionadamente, con una ternura triste donde parece refugiarse la duda. Y ella se entrega resignada en lucha interior donde se mezclan la voluptuosidad que la vence y un inconformismo espiritual que sueña con lo inaccesible. Pero—peculiaridad del amor latino,—la escena trasluce emoción humana.

(Fotos Fox).

Srta. María de Jesús

Por María Mercedes Ortoll

(Ilustraciones de Horacio.)

ELENA se cogió mimosamente del brazo de su marido, diciéndole:

—Juan, procura ser un poco amable con las monjitas. El alzó los hombros con gesto de mal humor.

la maciza puerta claveteada y el rostro pálido de una monja se asomó por la abertura.

—¿Qué desean sus mercedes?
—preguntó con voz gangosa.
—Quisiera—dijo Elena—ver a la Madre Superiora.

Sobrecogidos de respeto y veneración, Elena y Juan hablaron en voz baja para no turbar el silencio imponente de la sala.

Hasta ellos llegaba confusa, la música del armonium y el canto de las monjas que debían de estar en el coro.

Juan cogió la mano de su mujer, pero ella la retiró con presteza.

—Chist...—dijo sonriendo,—no me gustaría que la monja nos sorprendiera en una actitud demasiado tierna, y me parece que oigo pasos.

Oyeron, efectivamente, no pasos, sino el cuchicheo de dos personas que se habían detenido frente a la puerta por la que momentos antes saliera la monja, y un rato después, una de ellas, la Madre Santo Tomás, quizá, entró en la sala.

Se acercó a los jóvenes esposos, saludándolos a la inglesa, es decir, con la mano, y luego examinó a Elena de pies a cabeza.

—Hija mía, ¿es usted la sobrina de la Madre Superiora? Cuánto se alegrará ella de verla, sobre todo siendo la visita de usted tan inesperada.

La Madre Santo Tomás, ya que indudablemente era ella, se mostró acogedora y simpática.

—Yo no tengo la manía de los parecidos, señora, pero creo que es usted igual a nuestra Reverenda Madre.

—Puede ser, y no tiene nada de extraño, siendo el aire de la familia muy marcado en la nuestra—contestó Elena amablemente.

Los tres anduvieron unos pasos hacia la puerta.

—¿Es usted valenciana, señora?
—¿Lo parezco siquiera?—replicó Elena.—No, no; soy nacida en Barcelona...

—¿En Barcelona?... ¡Ah, bien! Una ciudad espléndida, admirable.

Es posible que la Madre Santo Tomás no pensara seriamente que Elena pudiese confundirse con una valenciana, pero preguntándole si era de Valencia o de cualquier otra provincia, podía saber a punto fijo su tierra natal.

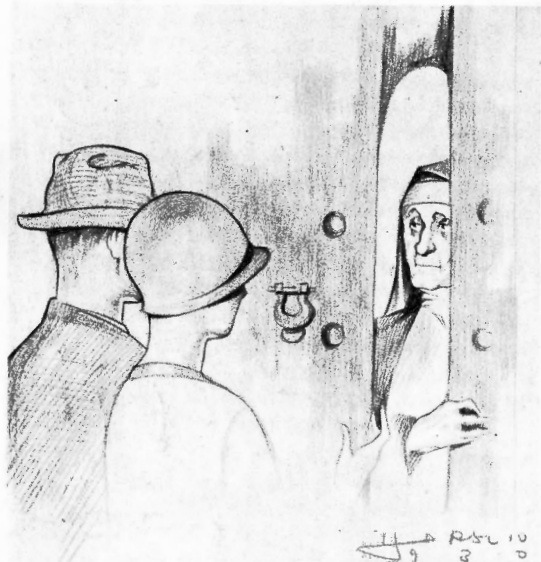
—La Madre Superiora—dijo—me ha dicho que la hiciera pasar a usted, pero el caballero hará la caridad de esperarse.

—¿Cómo? Pero si es mi marido—
—Me lo figuré en seguida que los he visto a ustedes, pero la Madre de la Madre Superiora? Cuánto me ha dado ninguna orden respecto al señor.

Juan sonrió forzosamente, furioso en su interior contra la Madre Santo Tomás, la Superiora, y el convento.

Elena se detuvo, indecisa, y tocando el brazo de su marido con la punta de los dedos, murmuró:

(Continúa en la pág. 51)



—¿Tanto te disgusta esta visita?—le preguntó su mujer,—y prosiguió muy seria:—Yo ya hubiera renunciado a hacerla, pero es que además de los encargos que mamá me dió para mi tía, hace ya diez años que no la veo.

—Pero si no me disgusta, Elena, aunque desde luego, yo habría preferido dar una vuelta por la ciudad.

—Tiempo nos queda para eso, querido. Aún estaremos aquí dos días... De todos modos, si tanto te interesa visitar la ciudad, puedes ir tú solo, mientras yo...

Quitóle Juan la palabra de la boca para decir:

—¿Mientras tú estás aquí? No, no; prefiero esperar, ya tendré paciencia.

—Eres muy bueno, Juan, y en premio a tu resignación abreviaré mi visita.

En aquel momento se entreabrió

—¿No sabe que hoy no recibe?
—le dijeron desde el otro lado de la puerta.

—No, no lo sabía; estoy de paso por aquí, y como hace años que no veo a la Madre, hubiera querido aprovechar mi visita para estar un rato con ella. Dígame que soy su sobrina Elena.

La monja descorrió unas aldabas, una cadena, se oyó el rechinar de los goznes al abrirse la puerta, y Elena y su marido entraron al patio del convento.

La Madre portera les hizo pasar a una inmensa sala desierta, donde no había más que sillas, y les rogó que se sentaran.

—Diré a la Madre Santo Tomás que anuncie a la Superiora la visita de los señores—dijo la monja al marcharse.

Salió con las manos metidas en las bocamangas, los párpados bajos, y el pasito leve y sin ruido.



Actualidad Internacional



NEW YORK.—Al centro, en primer término, aparecen, de izquierda a derecha, los señores George AKERSON, Secretario del Presidente de los Estados Unidos, Herbert HOOVER; Julio PRESTES, Presidente Electo del Brasil y el Alcalde de la Ciudad, James J. WALKER, durante la visita que el nuevo Mandatario uruguayano hizo a la casa Consistorial newyorkina.

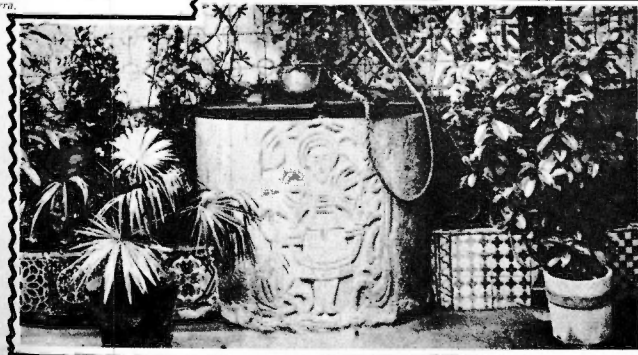
(Fotos Underwood & Underwood).



WASHINGTON.—El Comandante A. H. DOUGLAS, congratulando al aviador teniente Apollo SOUCEK, que ha roto todos los records de altura conocidos. Soucek, en un avión "Wright Apache" ascendió a más de 42,000 pies, lo que equivale a siete millas y media sobre la superficie de la tierra.



NEW YORK.—El doctor Julio PRESTES, Presidente Electo del Brasil, a su llegada a la Ciudad Imperial, fué invitado por los fotógrafos de las películas parlantes a pronunciar algunas frases y el nuevo mandatario aprovechó la oportunidad para saludar al pueblo norteamericano.



MADRID.—Venta de porrones, botellas y enjofras de barro con agua del célebre pozo de San Ildefonso, que, según la tradición popular, tiene excelentes virtudes curativas para toda suerte de afecciones febriles.

MADRID.—He aquí un jardín de la Casa de Juan de Vargas, mostrando el célebre pozo donde ocurrió uno de los tradicionales milagros de San Ildefonso. Este pozo está cuidadosamente preservado —como reliquia histórica— por su actual poseedor, el doctor en medicina señor Rafael Forná.

El Teatro Japonés en París

Por Alejo Carpentier

POR primera vez en su historia, una compañía completa de teatro japonés se traslada al extranjero para hacer conocer el arte de sus actores y las reglas de su tradición dramática—*el Kabuki*—a públicos extraños... Desde hace diez días, el modernísimo Teatro Pigalle, edificado por el barón de Rothschild, alberga a los artistas nipones, que ofrecen a Lutecia todo un ciclo de representaciones, cuyos programas están integrados por dramas históricos, mimodramas, comedias, fábulas dialogadas y *bailets*...

¡Maravilloso espectáculo! Ante la serie de cuadros que nos presenta el teatro refinado y evolucionadísimo del imperio del Sol Nacien-

El aprendizaje del actor japonés.—Cómo un matrimonio dió origen al arte dramático nipón.—Una evolución rapidísima.—Amor y cerezos en flor.—Un drama sangriento.—La esgrima japonesa.



Bailarina japonesa.



Trágico japonés, de la compañía que actúa en París en estos momentos.



Caballero contemplando el acero del "hara-kiri".

tica a la edad de siete años. Ya entonces deben ser capaces de interpretar papeles infantiles. A los diez y seis años comienzan su aprendizaje en las tablas verdaderas. Si varias pruebas sucesivas han dado buenos resultados, se les asigna por primera vez un *rôle* de importancia, a la edad de veinte años. El actor japonés debe saber declamar según los ritmos tradicionales; debe ser capaz de cantar, de danzar, de interpretar pantomimas, y se le

obliga a conocer la esgrima a fondo, para poder evocar combates históricos, de acuerdo con las reglas caballerescas detalladas en el código de honor de los *samurais*.

Los resultados de esta preparación son admirables. Ante todo, el actor japonés tiene un extraordinario sentido de la plástica. Su modo de andar, su modo de moverse, las actitudes que adopta cuando debe permanecer en escena sin hablar, son dignos de un danzarín clásico,

por lo armonioso y ponderado. De esta manera, aunque anime una comedia o un drama histórico, el artista nipón nos brinda siempre un bellissimo espectáculo, que tiene mucho de bailable, ya que la música — batería y *shamisen* — acota discretamente las escenas con melodías tradicionales... Añadid a ello que los trajes—como acontece en el teatro chino—son de una sorprendente riqueza de materiales y colores.

El teatro japonés es probablemente el que ha evolucionado más rápidamente en el mundo, ya que es de creación recentísima. Cuando se conocen sus refinadas formas actuales, resulta curioso observar que los primeros ensayos dramáticos nipones datan exactamente de



Uno de los primeros actores del teatro nipón animando un héroe histórico del Japón medioeval.

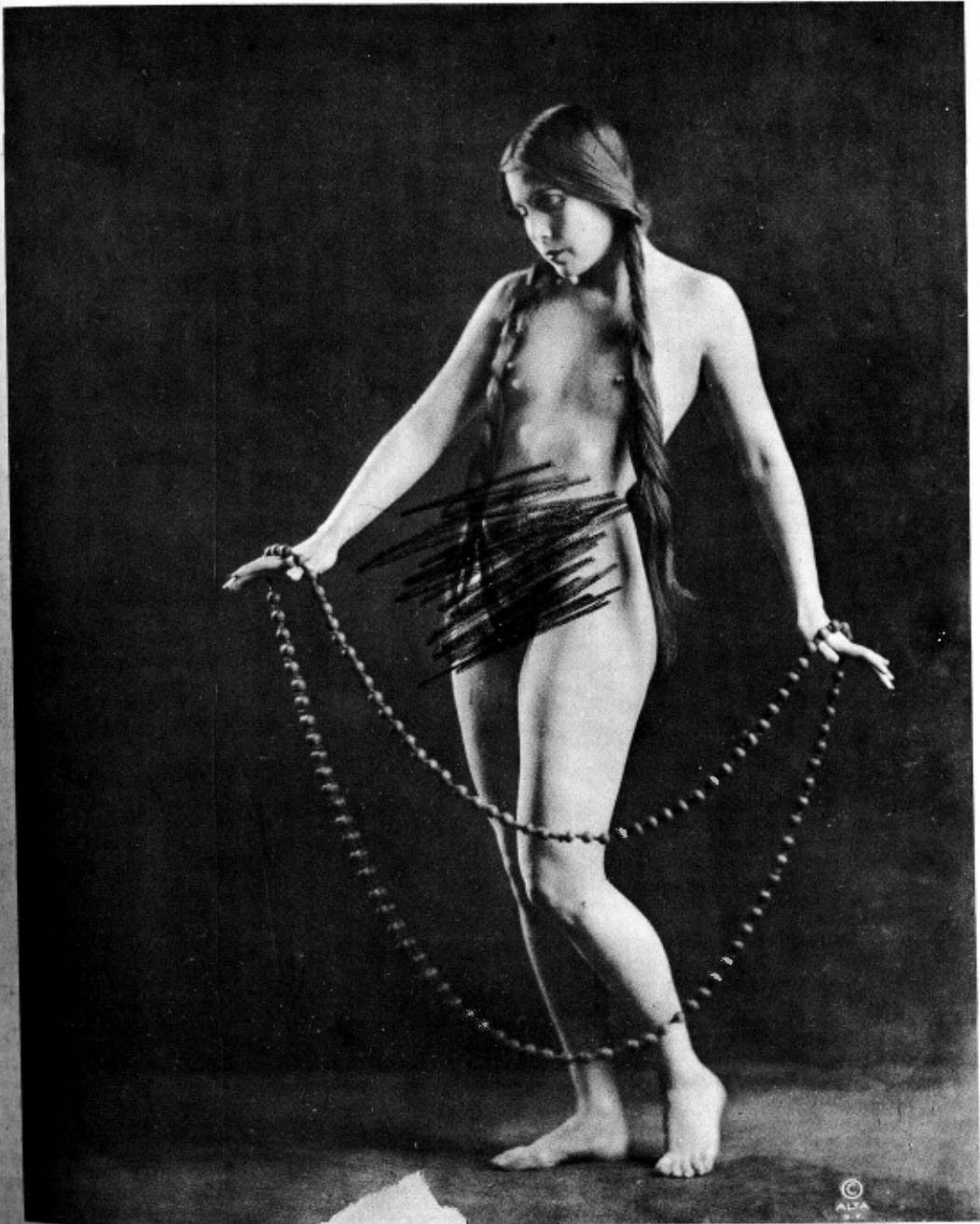
te, ante esas encantadoras escenas domésticas, populares o heroicas, que nos llevan al pie de los santuarios de Nikkó, al estudio de un escultor de muñecas, al Yoshiwara, o al palacio de un gran guerrero, evocamos todo el delicioso mundo plástico que se nos reveló en el siglo XIX, con el descubrimiento de las estampas de Outamaro, Korin o Hiroshigue... Los actores tienen la elegancia soberana, la delicadeza del gesto, que les concedieron estos dibujantes en sus *impresiones de teatro*. Muy superiores a los nuestros, en cuanto a disciplina y técnica, los artistas japoneses inician su educación dramá-



Escena trágica del teatro japonés.

la época en que vivió nuestro Calderón, naciendo, pues, en un momento en que Europa tenía ya una idea muy neta del arte teatral. Por el año 1600, un antiguo caballero o *samurai* contrajo nupcias con una bailarina llamada O-Kuni. El heredado era versado en las leyendas históricas de su patria, y las narraciones que hizo a su esposa le indujeron a crear un teatro nacional. Pronto la ex-danzarina se trasladó a Kioto, formando la primera compañía dramática, que fue llamada *Kabuki*... Pero los elementos tradicionalistas de la nobleza se sintieron inquietos ante esta

(Continúa en la pág. 58)



COMPLACION

(oficina de Alta Studios).

CERVEZA
Polar



CLARA
ESPECIAL
Cada día mejor
Cada día mejor

La prueba de Resistencia

Por William Harlott Hupson

(Ilustraciones de Lafourcade)

FARMER'S FRIEND TRACTOR COMPANY
Fabricantes de los Tractores Earthworm.—Earthworm City, Illinois.

Agosto 30, 1922.
Señor Alexander Botts.
Hotel Mc Alpin.
New York, N. Y.

Querido señor Botts: Deseamos tome usted a su cargo nuestra exhibición en Marblebury, Vermont, que tendrá lugar desde el jueves 14 de septiembre hasta el sábado 16 inclusive. Hemos embarcado hacia Marblebury un tractor de diez toneladas, una gran tienda de campaña, material de propaganda y varios implementos agrícolas exhibidos recientemente en diversas ferias, de la parte occidental de New York. Uno de nuestros mecánicos, Samuel Simpson, ha recibido órdenes para tomar a su cargo la parte técnica de la exhibición.

Sería mejor que llegase usted a la población con unos días de anticipación para realizar todos los preparativos necesarios. Estará todo completamente a su cargo y su deber será cuidar de que nuestra exhibición resulte lo más atractiva posible, hablar a los probables clientes, estimular su interés en los tractores Earthworm y realizar todas las ventas que pueda.

Sinceramente de usted,
Gilbert Henderson.
Jefe de Ventas.

FARMER'S FRIEND TRACTOR COMPANY
Reporte diario de Agente Vendedor

Fecha: Sábado, septiembre 9, 1922.
Envío desde: Marblebury, Vermont.

Por Alexander Botts, Vendedor.

Recibí su carta anteaer. Llegué ayer por la mañana. Y tras dos días de rudo bregar tengo verdadero placer en informarle que estoy en camino de realizar lo que será la más estupenda exhibición jamás ofrecida por la Farmer's Friend Tractor Company o cualquiera otra Compañía—y todo esto, pese a que soy un novato en tales trabajos.

Cuando me encargaron ustedes esta misión, no hay duda que espe-

raban la realizara con mi acostumbrada competencia y habilidad, pero cuando les diga lo que tengo preparado por acá, se quedarán asombrados. Verán que he ido un poco más lejos de cuanto Uds. esperaban o pudieran soñar. Aparte de la exhibición corriente de nuestros tractores e implementos, estoy estudiando otras cosas sensacionales, que dejarán a los nativos de esta población con la boca abierta. Les ofreceré acción, emoción y belleza estética.

En primer lugar, he preparado una emocionante prueba de resistencia. Y la he preparado tan inteligentemente que no costará un centavo a la Compañía. Al llegar aquí, me encontré con un señor nombrado Eben Lockwood, residente a una milla de la población, propietario de un tractor Earthworm de cinco toneladas. Visité a Eben y hallé un entusiasta propagandista de nuestros tractores.

—Sí, señor—me dijo,—esa máquina tiene dos años en mi poder y está en mejores condiciones que el primer día de trabajo. Y eso que ha sido abusada. Mañana comenzará a labrar doscientas cincuenta acres y en dos semanas tendré el trabajo terminado. Cuando uso esa máquina, realizo mi trabajo con más rapidez y facilidad que cualquier otro agricultor de las cercanías.

Mientras escuchaba estas palabras, mi mente sub-consciente bosquejaba una brillante idea.

—Mr. Lockwood,—le dije—debería usted tratar de romper el record mundial de resistencia con un tractor.

—¿Qué cosa es eso?—me preguntó.

—El año pasado—expliqué—un tractor, manejado en Minnesota por dos hombres, trabajando alternativamente, estuvo caminando, sin detenerse, por espacio de cinco días con cinco noches. Se consideró un record mundial esta hazaña. El propietario se hizo famoso. Ganó miles de pesos exhibiéndose y ahora aspira a un puesto en la Cámara de Representantes.

(Nota: No sé que hubiese un tractor en Minnesota u otro

que estableciera tal record; ni que produjese miles a su dueño y le abriese el camino a la Cámara de Representantes. Pero era necesario establecer una marca, aún cuando fuese imaginaria, para tratar de batirla.)

—Me gustaría verle tratar de alcanzar el record,—continué—pero probablemente será difícil batirlo. No creo que tenga usted "chance" de conseguirlo.

—Está usted dormido—me respondió Mr. Lockwood.—Lo que pueden hacer en Minnesota lo podemos hacer en Vermont... y tal vez algo más.

—Bueno—dije—en lugar de trabajar de día, por espacio de dos semanas, ¿por qué no trabaja día y noche una semana? No le costará más.

—¡Y lo haré!—fué la respuesta de Mr. Lockwood.—Mi hijo y yo nos turnaremos. Conduciremos el tractor por siete días y siete noches sin detenerlo.

—¡Bravo!—terminé.

Y antes que tuviese tiempo de cambiar de opinión dimos los toques finales al proyecto. Montamos varios tanques sobre sus carros, para correr junto al tractor y repostarle de gasolina, aceite y agua, sin detenerlo. Instalamos un acumulador debajo del asiento y lo conectamos a un reflector de un viejo automóvil que montamos en el frente del tractor, para tener luz durante las marchas nocturnas. Fuimos a la ciudad y persuadimos al Secretario del Juzgado para que actuase como "starter" y "time-keeper". Esto dará a nuestra prueba de resistencia un buen carácter científico y oficial.

Hoy por la tarde, a las cinco, comenzará la gran prueba. Terminará a las cinco de la tarde del sábado próximo, último día de la gran feria de Marblebury. He prometido a Mr. Lockwood que toda la publicidad que tiene éxito, lo que me da un periódico y un periódico...



na trágica del teatro japonés.

No se si Mr. Lockwood intenta luego exhibirse y aspira a un puesto en la Cámara de Representantes. Pero sí estoy seguro de que prácticamente se mantendrá sus siete días con sus siete noches corriendo el tractor. Nosotros hemos tenido corriendo, en la fábrica, tractores, por más de siete días. Y la única razón que no se haya intentado establecer un record como éste ha sido que hasta hoy, nadie, excepto yo, ha tenido suficiente imaginación para pensar en ello.

Naturalmente que estoy muy orgulloso de haber concebido esta espléndida idea de la prueba de resistencia. Pero aún estoy mucho más orgulloso por haber trazado otros planes que resultarán más brillantes. Mi clara inteligencia inmediatamente me dió a comprender que de esta prueba de resistencia no íbamos a lograr mucha publicidad a no ser que interesásemos al público para ir a presenciarla. Y a fin de atraer a las multitudes he pensado y planeado inaugurar el Primer Concurso de Bañistas de Marblebury. He descubierto que jamás hubo un concurso parecido por estas regiones—posiblemente por el hecho de que aquí no hay playas ni ríos y los ciudadanos de por acá suponen erróneamente que debe haber agua para tener concursos de bañistas. Nada más lejos de la verdad.

Es mi intención permitir que tome parte en ese concurso toda muchacha del Condado que desee inscribirse, seleccionar un jurado de los más conspicuos ciudadanos y ofrecer premios de tantos cientos de pesos como la Compañía autorice. Contrataré la única banda de música que existe en Marblebury, por una hora diaria para los tres días que ha de durar la feria. Contrataré la banda solamente treinta pesos por esos tres días, precio muy razonable si tienen en cuenta que, aún cuando no es muy buena, resulta extraordinariamente poderosa y puede meter mucho ruido.

En las dos primeras tardes de la feria organizaré un desfile, partiendo del sitio en que estoy ofreciendo la prueba de resistencia. La banda de música marchará al frente, lue-

go vendrán las bañistas y detrás espero poder reunir una buena concurrencia de figuras representativas de la población. Estos ciudadanos son espléndidos—interesados en alto grado por todas las cosas de la vida. Se verán atraídos al desfile por el valor artístico y educativo del concurso de bañistas y seguirán hasta la hacienda de Mr. Lockwood, donde no podrán sustraerse a la gran impresión que les cause la prueba de resistencia:

A las cinco la tarde del último día de la feria, cuando el tractor haya completado siete días y siete noches de marcha continua, espero traerle a los terrenos de la feria y hacerle dar dos o tres vueltas alrededor de la pista de carreteras, precedido por la banda de música y seguido por las bañistas. Cualquiera puede comprender fácilmente que esta exhibición no tiene igual ni jamás se ofreció otra parecida en ningún sitio. Nos dará más y mejor publicidad que diez exhibiciones corrientes.

Al ocurrírseme la idea de las bañistas, sentí deseos de iniciar inmediatamente los preparativos. Pero como el concurso traerá gastos extraordinarios y como la Compañía únicamente ha puesto ciertos reparos a pagar algunos renglones de mis cuentas de gastos, he decidido esperar hasta recibir permiso oficial para realizar el concurso. Tan

pronto reciba usted este reporte, me agradaría que telegrafiasen autorizándome a gastar treinta pesos en la banda de música y quinientos para premios en el Primer Concurso Anual de Bañistas de Marblebury. Y tan pronto reciba su telegrama, iniciaré mis preparativos y ofreceré una de las más grandes y atractivas exhibiciones de tractores que recuerda la historia.

Suyo,

Alexander Botts.

FARMER'S FRIEND TRACTOR COMPANY

Reporte diario de Agente Vendedor

Fecha: Lunes, septiembre 11, 1922.

Enviado desde: Marblebury, Vermont.

Por: Alexander Botts.

Tengo muchísimo gusto en reportarle que la prueba de resistencia marcha a las mil maravillas. El tractor arrastra un arado cuadruple, desmontando de treinta a cuarenta acres de tierra cada veinticuatro horas. Mr. Lockwood ara en el turno de la noche, desde las cinco de la tarde hasta las cinco de la madrugada. El cambio de operador se realiza sin detener el tractor y los preparativos hechos para repostar al tractor de gasolina, aceite y agua resultan admirables.

El tractor va trabajando esplén-

didamente y no creo que encuentre obstáculos en continuar en igual forma hasta el final de la semana. El único problema es que prácticamente nadie viene a presenciar este magnífico esfuerzo por romper un record mundial. Pero como la feria no se inaugura hasta el jueves, espero confiado en que la Compañía enviará el telegrama autorizándome a llevar adelante mi proyecto del concurso de bañistas.

Haata el momento no tengo planes definitivos. Pero, siguiendo mi sistema lento y seguro, he hablado con varias personas de esta población tratando de saber cómo acogerían el proyecto. He entrevistado un buen número de comerciantes de primera fila y todos me han dicho confidencialmente que nada les agradaría tanto como ocupar un puesto de juez en el tribunal del concurso de bañistas. También he hablado con un buen número de prominentes ciudadanos, a los cuales, informalmente, consulté el asunto, en las oficinas de correos y en los alrededores del Garage de Baxter. Todos afirman que el concurso de bañistas será una cosa espléndida. Es opinión unánime que elevará a un alto grado el nivel estético y cultural de la comunidad.

Esta tarde hablé del asunto con la bella señorita que está al frente de la fuente de soda de la Botica de Hopkins. Tan pronto escuchó

que probablemente daríamos quinientos pesos en premios, me dijo que era casi seguro que se inscribiría como candidata. Mi plan también ha recibido favorables comentarios de un buen número de lindas chiquillas, incluyendo a la tenedora de libros de la "Casa de Johnson", la telegrafista y varias camareras de diversos hoteles. Podemos estar seguros de que tendremos muchas competidoras. Y tan pronto como reciba su telegrama autorizándome, comenzarán las cosas excitantes.

Suyo,

Alexander Botts.

FARMER'S FRIEND TRACTOR COMPANY

Reporte diario de Agente Vendedor

Fecha: Martes, septiembre 12, 1922.

Enviado desde: Marblebury, Vermont.

Por: Alexander Botts.

La gran carrera Marathon para tractores sigue consistentemente. He colocado cartelones por toda la población dando a conocer el gran evento y puse un espléndido anuncio en el periódico local; pero muy pocas personas han ido a presenciar la prueba. Ansiosamente aguardo su telegrama.

Mr. Samuel Simpson llegó esta mañana, pero el tractor para la exhibición, la gran tienda de campaña y los demás implementos embarcados en Syracuse, New York, ha ce diez días, no aparecen. Y aún cuando la prueba de resistencia y el concurso de bañistas serán los dos números más interesantes de la exhibición, también necesitamos esas otras cosas. El agente del expreso ha enviado varios telegramas tratando de localizar el tractor y las demás piezas y a la vez, apurando su envío a fin de tenerlo todo aquí el día de la inauguración de la feria.

Me detuve en el terreno destinado a la feria y comprobé que la Steel Elephant Tractor Company tendrá una exhibición grande y pretensiosa. Parece que Mr. George Crossman, agente local de la Steel Elephant, es uno de los principales hombres de negocios de la población y a la vez es Presidente de la Asociación de Ferias de Marblebury. Ha logrado que se le conceda a la Steel Elephant la mejor posición en los terrenos de la feria, a la derecha de la puerta principal y a nosotros nos ha dado un obscuro ángulo, pegado a las cercas. Visité a Mr. Crossman, hoy, y pro-

(Continúa en la pág. 47)



RECUERDOS DEL TIEMPO VIEJO CÓMO PUDO EVADIRSE DE MADRID EL GENERAL Calixto García Iñiguez Por Pelayo Cepeda y Stinson

ALGUNOS lo sabrán, pero muchos, especialmente de la actual generación lo ignoran, y como entiendo que nunca debemos cansarnos de dar a conocer a nuestros hijos los hechos de los cubanos de aquella gesta gloriosa, es por lo que me animo a escribir esta anécdota de la vida de aquel héroe de nuestra independencia.

El residía en Madrid desde hacía algún tiempo, con su familia, en una casa de la calle de Carretas.

Ocupaba un cargo, entonces, en el Banco de España; empleo que más que otra cosa era un pretexto por parte del Gobierno español para tenerlo entretenido y poder vigilarlo estrechamente, como así lo hacía.

Le conocía todo Madrid, por varios motivos; el primero de ellos por su historia, y después por su arrogante figura. Usaba en todo tiempo chistera y levita cruzada y sobre todas sus características se destacaba la cicatriz que ostentaba entre ceja y ceja, y que constituía su más preciado timbre de gloria.

Solía frecuentar un café que

entonces existía en la Puerta del Sol esquina a la calle del Carmen. Se sentaba ante una de las mesas, ponía en la silla vecina la chistera, y mientras tomaba su café, correspondía cortés a cuantos pasaban y se descubrían para saludarle, con un respetuoso: "Buenas tardes, don Calixto".

Generalmente, de allí se iba a dar un paseo por Recoletos o la Castellana, y después se retiraba a su casa.

En todos los momentos estaba siempre vigilado por los sabuesos de la Policía Secreta, que tenían estrechas órdenes y la consigna de dar un parte diario de todos los movimientos del general.

Era, pues, en extremo difícil moverse en esas condiciones, y mucho menos pensar en fuga alguna, que hubiera sido temerario el intentar, con probabilidades de éxito.

Acababa de darse el grito de Baire y la vigilancia sobre su persona se extremó con este motivo. Las cartas que por trasmano recibía y los recados que de palabra le traían los que llegaban a Madrid, procedentes de Cuba, eran

conminatorios. Su presencia en Cuba hacía falta; el concurso de su brazo y de su talento militar le eran indispensables a la Patria.

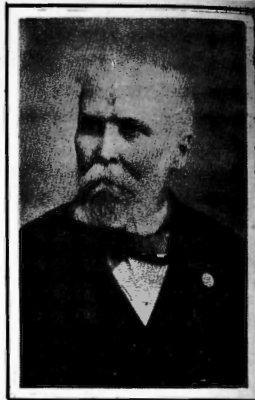
La lucha entre el deber y sus sentimientos de patriota, le traían a mal traer.

Vino a solucionar tan árduo problema un joven cubano que entonces estudiaba dibujo y pintura en Madrid, amigo de los hijos del general y visita de la casa. Hoy aquel joven es catedrático de esa asignatura en la Universidad de La Habana.

En la intimidad del hogar, alejando los sirvientes y convenientemente tomadas las precauciones en evitación de una posible delación, el joven aquel expuso su plan. Por razón de su instinto artístico, había descubierto en Madrid a un individuo el cual, mediante una adecuada preparación y una indumentaria apropiada, resultaría el *alter ego*, (el doble) del general.

La noticia fué el rayo de luz en las tinieblas; el faro que se avista en la tenebrosa noche de tormenta.

Faltaba por averiguar quién era, si sería posible obtener que accedie-



General Calixto GARCÍA IRIGUEZ

se, que se prestase al plan y en qué forma se le podría plantear el espinoso y peligrosísimo asunto.

De todo se encargó el joven en cuestión. Sus dotes de prudencia, discreción y diplomacia quedaron patentizadas y brillantemente demostradas luego, con el éxito que obtuvo.

Todo salió a maravilla. El hombre accedió, y se preparó y llevó a cabo todo cuanto fué necesario hacer con la prudencia y la cautela que el caso requería, dada la urgencia del mismo.

El general salió esa tarde de su casa, acompañado por el joven en cuestión y uno de sus hijos. Fue como tenía por hábito hacerlo, al café; tomaron lo que les vino en gana y luego, sin prisas, sin movimientos que hicieran sospechar a lo más mínimo a los sabuesos, que estaban atentos, como era su deber, a sus menores movimientos, se encaminaron a la casa en donde el joven estudiante de dibujo y pintura moraba; casa que les era perfectamente conocida, como todo cuanto se relacionaba con el general.

Media hora después volvía a saludar el general, en compañía de su hijo y del amigo. Tomaron un coche y se dirigieron a la calle de Carretas, domicilio del general; casa que solía hacer habitualmente después de su paseo a pie: regresar en coche.

Como el general sabía que estaba estrechamente vigilado, no sólo no se molestaba por ello, sino que conocía a todos sus guardadores y les saludaba cortesmente cuando se retiraba a su casa; ellos, a su vez, correspondían respetuosos al saludo. Les imponía el hombre aquel. (Continúa en la pág. 47)



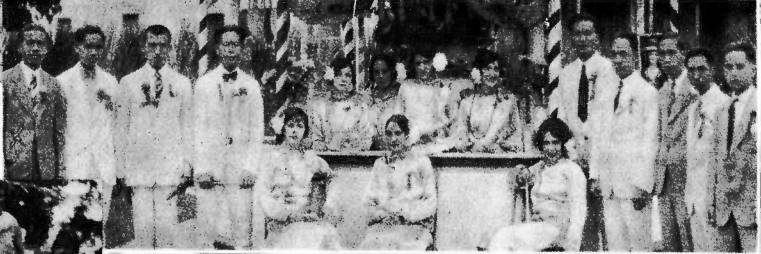
Desembarco de la expedición del general Calixto García en las playas de Cuba.

De Oriente a Occidente



(Foto Rodríguez)

QUEMADOS DE GUINES.—"Kiosko Criollo" en la Verbena a beneficio del parque Martí. En la foto aparecen las señoras PEREZ, SOMARRIBA y ESPAÑA y las señoritas MARTÍN, NUÑEZ, ESPAÑA, NEREY y GUTIERREZ.



QUEMADOS DE GUINES.—"Kiosko Chino", patrocinado por la Sociedad "Unión China", en la Verbena a beneficio del Parque Martí. Lo atendieron la señora GARCIA y las señoritas GUTIERREZ, CONCEPCION, BILBAO, ESQUIVEL, FRACIA y PEREZ, y el señor GIL, Presidente de la Sociedad.

(Foto Rodríguez).



QUEMADOS DE GUINES.—Grupo de "Kewpies" en la Verbena a beneficio del Parque Martí, integrado por la señora MORALES y las señoritas CASTELLON, HERNANDEZ, CANCIO, MARTINEZ, ALVAREZ y BILBAO. (Foto Rodríguez).



"Sueño chino", otro número del programa en la función a beneficio de la Escuela N° 11, que se efectuó en el teatro local "Venus".

(Foto Griñán).

(Foto García Amat).



SAN LUIS.—Alcalde, concejales, maestros y prensa durante la celebración de la fiesta de la Patria en la que fué condecorada la profesora señorita Juana CALIVETTE—al centro de la foto—por haber cumplido 25 años de servicio.



(Foto Grinan).

LA MAYA.—En el teatro "Venus" y organizada por la Asociación de Padres, Vecinos y Maestros, se celebró una función benéfica para mejorar la Escuela N° 11. La foto muestra el coro de niñas en el acto denominado "Alfabeto".



CIENFUEGOS.—Lunch ofrecido por las Logias Oddfédicas locales durante la reunión de la Gran Logia del Distrito 43 en la que fué acordada darle a la misma un carácter nacional. (Foto Santiago).



YARA.—Los masones de la Logia Manzanillo, en las márgenes del río Yara, en el límite de la finca donde nació el insigne patriota General Bartolomé MASO.

La Señorita de Lespinasse

Por Gastón Derys

(Traducción del francés, especial para CARTELES, por Mercedes Borrero).

I.—Una frase de Stendhal.

EN el segundo prefacio, escrito en 1834, de su libro "Del Amor", Stendhal formula esta advertencia impertinente y deliciosa:

"No escribo más que para cien lectores; y de estos seres desdichados, amables, encantadores, nada hipócritas, nada *morales*, a los cuales quisiera ser agradable, apenas conozco uno o dos."

"... Habéis pasado seis meses combatido por los sufrimientos de un amor desdichado?—preguntaría yo a quien desease leer este libro.

Si, si vuestra alma no ha sentido en la vida otra desgracia que pensar en un proceso, o no haber sido nombrado diputado en las últimas elecciones, continuaré con mis preguntas indiscretas. Decidme: habéis leído durante el curso del año alguna de esas obras insolentes que obligan a pensar?

"Si no os habéis sentido jamás desgraciado con esta debilidad de las almas fuertes, si no tenéis la costumbre antinatural de pensar mientras leéis, este libro os indispondrá contra el autor; porque os hará sospechar que existe una felicidad que no conocéis, que no podréis conocer, y que era familiar a la señorita de Lespinasse."

Esta felicidad que describe el sutil y profundo Stendhal, y que tan a fondo conocía la señorita de Lespinasse, es la dolorosa dicha de "amar el amor".

Ciertamente, ninguna mujer estaba mejor dotada que ella para comprender y admirar un libro que debía convertirse en el breviario de las almas apasionadas, de los amantes de ideas delicadas.

Está casi identificada con el ideal femenino que se forjaba el autor de "La Cartuja de Parma". Es toda pasión, toda desinterés, toda encanto. Tiene talento, y sin embargo permanece capaz de heroísmo en la ternura. Ofrece mil atractivos de sociedad, y además ama a Glück y a los filósofos.

¡Ay de mí! Para hablar cumplidamente de la señorita de Lespi-



La Sra. de LESPINASSE, según un grabado de la época.

nasse, se necesitaría ser un Stendhal... Son dos almas fraternales. Planean en los mismos cielos, lejos de las pequeñeces y de las vulgaridades que encadenan a la inmensa mayoría de los hombres. Sería necesario, de un Stendhal, la perspicacia, la claridad, su don de análisis conciso y atrevido, este golpe de vista que se hunde en el fondo de las almas, como un gavilán y que arrebató los secretos más ocultos, los más complejos, y además su entusiasmo, su precisión... A pesar de carecer de estas cualidades, trataremos de hacer un croquis del admirable carácter de la señorita de Lespinasse.

No se trata ciertamente de divulgar documentos inéditos, de rec-

tificar fechas, de evocar, a través de la señorita de Lespinasse, la fisonomía de sus ilustres amigos. Todo eso ha sido hecho ya, muchas veces, por compiladores ingeniosos, y por críticos e historiadores elegantes.

Quiero simplemente daros a conocer mi emoción, ante la belleza de esta alma amorosa. Con Ninón, con Eloisa, con Carlota Corday, con Madame de la Fayette, con Marcelina Desbordes-Valmore, y dos o tres más, la señorita de Lespinasse es una de las elegidas de mi paraíso femenino, una de las musas de mi Parnaso sentimental.

Y las páginas que voy a escribir en elogio de un espíritu que brilla con los más hermosos fuegos del

amor y de la inteligencia, no serán más que un homenaje discreto, aunque ferviente, un ramo de flores tímidas ofrecidas a la memoria de una muerta de amor, de la mujer que realizó una obra maestra repartiendo su corazón en las cartas que dirigió a su amante.

II.—La señorita de Lespinasse y Madame Du Deffand.

La señorita de Lespinasse era hija adulterina de una tal Mad. d'Albon, cuya hija legítima se casó con el hermano de Mad. Du Deffand; esta conoció en casa de su hermano a la joven, que tenía entonces veinte años.

Vivía en una condición de inferioridad, considerada casi como una sirvienta. Mad. Du Deffand experimentó una viva emoción ante el trato que se le daba a la señorita de Lespinasse. Habló afablemente con ella, y se dió cuenta inmediatamente de que su nueva amiga poseía una inteligencia escogida. No pudo sufrir que joven adornada de tan grandes méritos quedase expuesta a las humillaciones; perdida en el fondo del campo. La condujo a París en calidad de Lectora, después que se hubo comprometido a no entablar ninguna futura reclamación sobre la parte de herencia ni a tratar de reivindicar el apellido d'Albon.

Precaución bien inútil, por cierto: la señorita de Lespinasse era incapaz de aprovecharse de la nueva situación que le brindaba su protectora para reclamar unos derechos que no significaban nada para su afecto.

Desde 1754 a 1764, maravillosa armonía presidió la amistad de Mad. Du Deffand y de la señorita de Lespinasse.

Una tan larga concordia no podía menos de sorprender a la gente. No es fácil explicar de qué manera Mad. Du Deffand pudo tolerar durante dos lustros la presencia diaria de una mujer dotada de unas cualidades a la vez tan sólidas y brillantes como la señorita de Lespinasse, y que no se hubiese dado cuenta desde el principio que la admiración que estas cuali-

dades despertaban no podían menos de robar homenaje a la dueña de la casa.

Mad. Du Deffand tenía la costumbre de quedarse en el lecho hasta muy tarde. Nunca se mostraba a sus amigos sino después de las seis de la tarde. Antes de que su bienhechora se levantase, la señorita de Lespinasse encantaba y entretenía a los visitantes, d'Alembert, Turgot, Brienne, Chastellux.

Por fin, un día Mad. Du Deffand supo que por París se decía que su lectora se permitía tener tanta inteligencia como ella y un ingenio bastante más brillante que el suyo. En consecuencia, hubo el inevitable rompimiento y las dos mujeres se separaron.

La señorita de Lespinasse era pobre.

Los amigos de Mad. Du Deffand, que también lo eran suyos, unieron sus recursos para amueblarle un departamento decente, en la calle de Bellechase, donde poder ir a ofrecerle sus respetos y entregarse a los placeres de una conversación delicada.

Es bastante difícil forjarnos hoy una idea acerca de lo que la vida de sociedad contenía entonces de alegrías refinadas, de sabrosas satisfacciones, de elegancia y de arancia.

Nuestra existencia moderna ofrece profundas diferencias. No tenemos tiempo para conversar: esto, que antes constituía el asunto más serio para una vida, no tiene ningún atractivo a los ojos de nuestros contemporáneos. Nuestro tiempo es devorado por mil necesidades apresuradas. ¿Quién va a atreverse a proponer un divertido problema psicológico, a preparar el esquema de una conversación, a leer versos sentimentales y a no demostrar interés fuera de la amistad y el amor?

En fin, en la época en que Helvétius y Diderot conversaban con la señorita de Lespinasse, todos los cerebros fermentaban, y jamás la actividad del pensamiento humano había alcanzado tan atrevida franqueza. Los Enciclopedistas preparaban la gran cosecha del 89. Pero nadie era pedante ni sectario y la palabra *jacobino* no había adquirido aún aquel sentido sombrío y feroz que los beocios le confirieron más tarde. Los filósofos de 1770 defendían las teorías más generosas, pero sabían sonreír. No confundían la virtud con el rigorismo, el respeto y mequinismo; eran tolerantes, indulgentes, y un encanto de ser conocido, y que sin duda



M. de GUIBERT, el predilecto de la Srta. de Lespinasse.

no volveremos a conocer, se mezclaba a las palabras de estos sabios epicúreos, apasionados por lo bello y lo verdadero, y que sabían, según la hora, ser graves o frívolos. Así, ¡qué diversidad, qué matices, qué condimento exquisito!

Acabo de decir que la señorita de Lespinasse era pobre. No podía ofrecer pues, ni comidas ni cenas a sus huéspedes. Pero su casa estaba siempre llena de amigos, de cinco de la tarde a nueve de la noche.

Lo que ella fué como ama de casa encantadora y como elemento de sociedad, antes y aún después de la invasión y los delirios de su pasión funesta,—dice Saint-Beuve—todas las Memorias del tiempo nos lo dicen.

“La señorita de Lespinasse no era linda; pero por el ingenio, por la gracia, por el don de agradar, la naturaleza la había recompensado con largueza. Desde su orimer día en París, dió muestras de desenvoltura, aunque había vivido siempre exilada en el campo. Supo aprovechar la educación de la excelente compañía que la rodeaba, como si jamás la hubiese necesitado. Su gran arte en sociedad, uno

de los secretos de su éxito, consistía en saber sentir la inteligencia de los demás, hacerla valer, en tanto parecía olvidar la suya propia. Su conversación no estaba jamás por encima ni por debajo de aquellos a quienes hablaba; poseía la medida justa, el septimo de las proporciones.”

La señorita de Lespinasse profesaba una gran amistad a d'Alembert. Este vivía en la calle Michel-Comte cuando la señorita de Lespinasse tenía su morada en la calle Bellechase. Cayó gravemente enfermo y su amiga acudió a prodigarle sus cuidados. Cuando se restableció, los médicos le ordenaron respirar un aire menos viciado que el de la estrecha calle le Comte. Cediendo a las instancia de su amiga, d'Alembert hizo trasladar sus penates a casa de ésta. Vivieron como buenos camaradas. Esta era una de las más lógicas y corrientes situaciones de aquel siglo 18, en que se reverenciaba la amistad y las costumbres eran inteligentes y dulces. Nadie encontraba nada que decir. Nadie se entregaba a alusiones venenosas ni a críticas mal intencionadas.

No se sabe con certeza si la señorita de Lespinasse y d'Alembert

veron amantes. Cuando decidieron vivir juntos bajo el mismo techo, eran solamente dos tiernos amigos, unidos por los lazos del corazón. Puede ser que muy al principio, cuando se conocieron, tejieran entre ambos una aventura amorosa, cuya duración hubo de ser muy corta, dejando rápido paso a la amistad.

Como quiera que sea, puede decirse que su vida fué dominada por dos grandes pasiones, y que solamente estuvo enamorada de dos hombres en la tierra: del conde de Mora y sobre todo, de M. Guibert.

III.—El conde de Mora.

El señor de Mora era considerado por sus contemporáneos como un hombre decididamente notable. Al recibir la noticia de su muerte, el abate Gaiani escribía, el 18 de junio de 1774, a su amiga Mad. d'Epinau: “Todo tiene su destino prefijado en este mundo; y España no era digna de tener un marqués de Mora”. El 18 de julio siguiente el abate continuaba su ditirambos: “Hay vidas estrechamente vinculadas al destino de los imperios. Aníbal, al saber la derrota y la muerte de Asdrúbal, su hermano, no lloró, pero dijo estas palabras: *Desde ahora va se cual será el destino de Cartago*. Yo podría decir lo mismo sobre la muerte del señor de Mora.”

Como vemos, este señor de Mora era considerado como un hombre capaz de hacer a su patria feliz y gloriosa. Su familia era ilustre. Era yerno del Conde de Aranda, célebre al otro lado de los Pirineos y en Europa entera por haber expulsado a los jesuitas del país más católico del mundo; su padre, el conde de Fuentes, era el embajador de España en la Corte de Luis XV.

La señorita de Lespinasse conoció al señor de Mora cuando éste vino a Francia en el año 1766. Desde el primer momento lo apreció, lo estimó y lo amó. El señor de Mora estaba obligado muchas veces a hacer largos viajes. Muchos de ellos a España. Pero cada vez que volvía a encontrarse cerca de su amiga, descubría que la amaba más que la vez anterior.

Este amante perfecto contrajo una grave enfermedad, una debilidad pulmonar que quebrantaba su salud. Los médicos le ordenaron que fuera a restablecerse en el benigno clima de su país.

Abandonó París el viernes siete

(Continúa en la pág. 61)



*Marion SHILLING, estrella de la Metro, luce aquí la caída de su cabellera. . .
(Foto Clarence Sinclair Bull).*

Alice White y su Veleidad Amorosa

Por Mary M. Spaulding



Alice WHITE, la rubia vampirisa de la First National.

TRES años ha, querida Helen, fui recibida en una de las oficinas de un prominente Estudio, por una chiquilla rubia, de grandes ojos oscuros que con sonrisa un poco sarcástica me dijo: "quiere ver usted a "fulano de tal" (este fulano era un Director) pues tendrá que esperar, por que ahora está muy ocupado... siéntese o de una vuelta por el mundo y vuelva luego"... Mientras hablaba balanceaba en el aire una pierna por sobre cuya rodilla, o dos dedos más arriba, caían los plizados de la saya más corta que había visto yo, en la temporada de las faldas cortas... Y la liga, con un precioso "kiupy" me llamó la atención... La frescura de esta muchacha me sorprendió más que me mortificó. Y cuando me encontré en el "set" le pregunté a un amigo quién era la "pelirubia" de la oficina del señor Director a quien iba a ver.

"¡Ah! ¿esa muchacha? ¡oh boy!, esa es Alice White. Lo que traducido al lenguaje de los muchachos, significa: candela pura"...

La explicación me pareció absurda. Pero no tuve tiempo de aclarar la incógnita porque el resto del tiempo lo pasé entrevistando a algunas estrellas y atendiendo al trabajo de cada día.

Unos meses más tarde supe que aquella misma muchacha, taquígrafa del Estudio en cuestión, había obtenido un "test" y que comenzaba propiciatoriamente a aparecer en las películas...

Sonrei escéptica... Recordé sus palabras burlescas e insolentes y me dije para mí capote: "solamente de flapper malcriada podrá llenar algún papel!... Es bonita, pero..."

Un año más tarde en este Hollywood polícoloro e interesante no hablaba más que de la nueva adquisición de la First National: la pequeña Alice White; y de su excelente trabajo. Pero también se comenzó a murmurar de su aversión a las otras feminas. Parece que Alice tiene dos pasiones en su vida que son preponderantes y abrumadoras: el cine y el amor. De ella se dice que las casadas la detestan y que los hombres van como cor-

deros detrás de ella, y las solteras por... pues por la misma razón!... Alice White pues, posee un raro embrujamiento.

Las mujeres no le perdonan su atractivo irresistible y menos aún su franqueza. Porque mientras la mayor parte de las muchachas hablan en tono casual del amor, tratando aún en este siglo de "fotografía" de ruborizarse, Alice habla del amor como de la cosa esencial, única y más importante de la vida. Siendo como es, una chiquilla, sus dedos de rosa han repasado todas las cuentas del amoroso rosario... Y con una serenidad desamparante cita los nombres de sus "amados novios"...

Mientras la veía moverse de un lado a otro del cuartito donde se visce, le pregunté, después de habernos reído sinceramente por el recuerdo de su frescura pasada y de mi mortificación: "Alice, verdad que usted odia a las mujeres?"...

"¡De ninguna manera! Me son

indiferentes, eso es todo. A los hombres los adoro. He podido comprobar en mi corta existencia que los mejores amigos de una mujer son siempre los del sexo opuesto. Son más comprensivos, más interesantes. Y hay siempre la perspectiva del romance con ellos. Mientras que con las mujeres la única perspectiva que hay es la de la envidia, los celos y la maledicencia"...

Pero, ¿no teme usted que diciendo estas cosas, usted misma sale al encuentro de esta maledicencia?"...

"¡Ay, qué me importa! Los estúpidos siempre han de pensar mal. Yo soy una muchacha decente; pero tengo el valor de decir lo que siento. Las otras piensan exactamente como yo, pero no se atreven a expresarlo y quizás no tengan atractivos...! A mí me gustan los hombres, y si no me enamoro más frecuentemente, es porque el trabajo no me deja tiempo".

(La misma fresca chiquilla de

hace tres años, pensé yo. La misma, pero más famosa. De estenografía a estrella de cine, sin cambiar en nada más que en posición financiera y popularidad.)

De pronto Alice se vuelve a mí: "pero no creo que soy una especie de gata, sabe?... Yo soy sencillísima. Cuando ando con mis amigos, los muchachos con quienes me divierto, soy una compañera amable, que lo mismo me como un sandwich, si no tienen dinero, que les hago el gasto de cincuenta pesos por una comida; sonrío, encantada de la vida!... Si salimos en auto y mi amigo tiene calor, abrimos el parabrisas del carro y jamás me quejo del aire que descompono mi cabello... Si hay polvo en la carretera, como si cayera nieve! ¿Se poncha el carro?... Pues me bajo, me levanto las mangas del vestido y le ayudo a bombear hasta que vuelve la goma a hincharse... ¿Bailar hasta las doce de la noche y al otro día levantarse a las siete?... ¡Magnífico! Jamás le digo al amigo con quien esté que necesito que me lleve a casa porque al otro día me espera una labor extra. Si creo que la fiesta ha de durar hasta tarde, no voy. Una vez en ella no impongo mis problemas a mis amigos..."

Bueno, lo que es muchas muchachas leyendo esto podrán tomar lecciones suyas, Alice!

"¡Oh, no! Las muchachas dirán que estoy haciendo "pose". Usted no conoce a las mujeres, Mary!..."

No, posiblemente no las conozco. Tal vez no me conozco a mí misma suficientemente...

Alice ama a los hombres y después ellos los olvida... Pero cuando ella está amando en presente de indicativo, entonces ama de la manera que amaba una de las heroínas de Poe: Annabelle Lee, la que "amaba con un amor que ora más que amor"...

¿Desde cuándo comenzó su carrera de embrujar a los hombres, Alice?...

¿De embrujarlos?... Pero si jamás he practicado el fetichismo!... Lo que pasa es que tengo un carácter alegre y además muy romántico y afectuoso... Por ejemplo:

(Continúa en el Suplemento IV.)

La Semana Santa en España

Por José Rico de Estasén

LAS procesiones de Semana Santa tienen en el marco suntuoso de las ciudades españolas, una tradición, un abolengo y un prestigio imposibles de superar. Desde los primeros años de la edad moderna, mientras que el sol de los últimos Austrias, preso de exorcismos, declinaba y se extinguía, toda una legión de imagineros trabajaron sin descanso para llenar los templos españoles de piedad, de dolor, de poesía y de arte y, en estos días solemnes en que la iglesia llora conmemorando la tragedia del que todo lo ofrendó por salvarnos, bajo el centelleo de las estrellas, a la luz indecisa del vespertino crepúsculo, a la hora gláucica del amanecer, las imágenes año tras año labradas, se despartraman por calles y plazas en el litúrgico fervor de las suntuosas procesiones.

El origen de esta costumbre piadosa que retrotrae nuestro espíritu a otros tiempos de exaltación y misticismo, hay que buscarlo en la gran ciudad de la Giralda donde, sancionada por las autoridades eclesiásticas, con el beneplácito de la suprema jerarquía de los reyes, se fundó la Congregación de los Caballeros del Pecado Mortal, cuyo principal objeto, aparte del de dar pública solemnidad a los cultos de Semana Santa, era el de repararse en parejas por los diferentes barrios de la capital para, con intencionadas letrillas (saetas), a

la puerta de los usureros, de los viciosos, de los que se hallaban en peligro de muerte, despertar a las almas del letargo de sus pecados.

La Asociación se implantó en Málaga y en Murcia y, en el incasante devenir de los días, otras muchas ciudades siguieron el ejemplo; lo cierto y verdad es que, por obra y gracia de aquellas piadosas hermandades, que contaron entre sus Hermanos Mayores a los ministros y a los reyes, se ha creado una especie de rivalidad regional y, dentro de las regiones mismas, de capital a capital, de pueblo a pueblo, un constante afán de superación que, a fuerza de bellezas racionales, se disputan el éxito.

Las procesiones de Semana Santa, por la arraigada tradición de su origen son, en el marco de la perfumada Sevilla, algo sobrenatural y maravilloso, el sueño de la más calenturienta imaginación deshecho en irrisaciones de luz que la

quiere una indiscutible resonancia universal.

Otra de las ciudades donde, como en Sevilla, mejor resplandecen las procesiones de Semana Santa, es Murcia. Conocidísimas son las esculturas que desfilan en ella, obras casi todas de Francisco Salzillo, entre las que se destacan el



SAN JUAN, el Discípulo amado. Escultura de Salzillo, que figura en las procesiones de Semana Santa en Murcia.

Angel de "La Oración del Huerfano" y la "Dolorosa" incomparable.

El Angel, la portentosa creación de Salzillo, está definitivamente logrado. Nada hay en su género que le iguale. Verlo desfilar por las calles de la capital cuajadas de fieles, con su plástica belleza deslumbrante, desplegadas las alas, hundido energicamente el agudo puñal de su índice en el espacio supremamente azul, el pecho desnudo, la boca entreabierta, perdidos los ojos en el infinito, justifica por sí sólo una peregrinación.

Málaga es otra de las ciudades que sabe dar, cada nuevo año, más brillantez a sus fiestas religiosas de Semana Santa. Así como Salzillo es el escultor de las procesiones de Murcia, el de las bellas imágenes malagueñas es Pedro de Mena. Sus esculturas son de una sobriedad expresiva, de un vigor verdaderamente admirable y, al mismo tiempo, de un alto valor humano, de una calidad real y viva que presta a las esculturas una belleza magnífica. De Pedro de



El famoso CRISTO DE LAS VICTORIAS, que figura en las procesiones de Semana Santa en Tarragona.

Mena es el prodigioso Cristo de la Misericordia a quien tanta devoción profesan los malagueños. Representa al Rabí de Galilea camino del Calvario. Lleva la cruz sobre los hombros y la escultura reproduce el momento de la segunda caída. Se atavía Jesús con una espléndida túnica bordada en oro que data del año 1763, sale procesionalmente en la noche del Jueves Santo y regresa a su templo del Carmen la mañana del Viernes. También es del glorioso Pedro de Mena la bellísima imagen de María Magdalena que acompaña al Cristo de la Buena Muerte en la procesión del Silencio.

El valor de las esculturas, la suntuosidad de los cortejos, el gran aspecto de la ciudad en estos días hacen de Málaga en Semana Santa, una de las ciudades más solícitas por los extranjeros que visitan España.

La Semana Santa en Cartagena es una de las más bellas de la península. La encantadora ciudad murciana presenta en estos días evocadores del drama del Calvario un admirable aspecto. El paso de famoso Cristo de los Marrajos por las calles de la cartagenera ciudad es de una emoción y de una sugerencia admirables. Y, no es sólo la magnificencia de las procesiones propiamente dichas; lo que caracteriza a Cartagena es el ambiente de tipismo y de color, el tono místico y pagano a la vez que cobra la ciudad.

Las procesiones de Semana Santa en Ayamonte, son famosas en toda Andalucía, de tal renombre, de tal suntuosidad que se las denomina "las de Sevilla la chica", que

(Continúa en la pág. 50)



LA FLAGELACION, uno de los artísticos "paseos" que figuran en las procesiones de Semana Santa de El Grao, (Valencia).

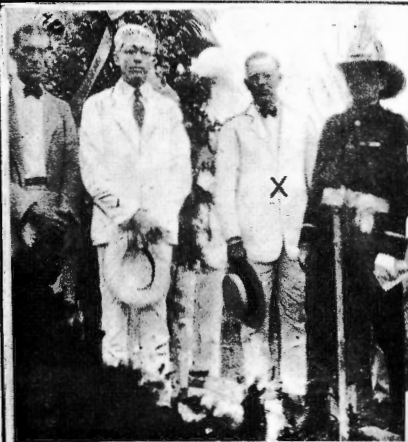
peñola de los poetas más inspirados, la imaginación de los literatos más famosos, la paleta de los más célebres pintores no pudieron exactamente reflejar. ¡Cuántas veces se habrá cantado la belleza incomparable de Sevilla, la gran emoción que la ciudad adquiere en esas horas evocadoras de la tragedia del Calvario!... Frente al retablo de la belleza, Sevilla se consume en estos días como una lámpara votiva y, aromada de flores, llena de gracia en el más puro y delicado concepto helénico, por el milagro de sus famosas procesiones, ad-



Cuena no vuelca tesoros en sus procesiones pero derrama en ellas el espíritu y el corazón.

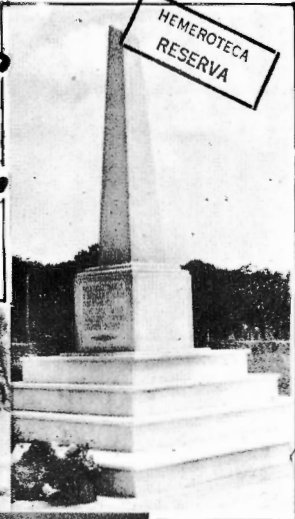
Gráficas del interior

HEMEROTECA RESERVA



(Foto Curiel).

CARDENAS.—El Alcalde señor Humberto VILLA (x), y el Jefe de los Bomberos de La Habana, DIAZ DE VILLEGAS, reunidos en el obelisco en memoria de los compañeros muertos en un accidente automovilístico en mayo del año 1929. El último pronunció una sentida oración fúnebre.



CARDENAS.—Familiares de los bomberos muertos en el accidente ocurrido en la carretera de Bellamar, (Matanzas), en mayo de 1929, junto al monumento donde reposan los restos de los mismos.

(Foto Curiel).

CARDENAS.—Bomberos veteranos de La Habana, en marcha hacia el cementerio para asistir a la inauguración del obelisco erigido en memoria de los compañeros muertos trágicamente el 2 de mayo del pasado año.

(Foto Curiel).

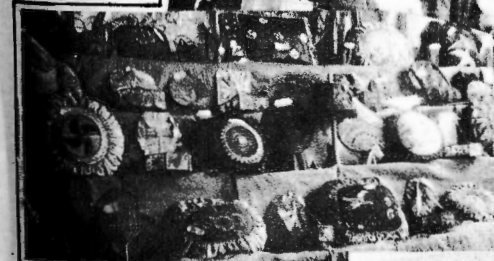


CARDENAS.—Obelisco erigido en el cementerio local y costado por el Alcalde, señor Humberto Villa en memoria de los seis bomberos muertos el pasado año al asistir a la inauguración de la carretera Habana-Matanzas, y sufrir un accidente automovilístico.

(Foto Curiel).



LA SALUD.—Señorita Caridad CHAVEZ, bella candidata del certamen de simpatía "Pro-Centro Obrero" organizado en esta localidad. (Foto Blez).



PALMIRA.—Kioro titulado "El Ingenito", una de las mejores atracciones en la verbena celebrada durante los primeros días del mes de mayo último.

(Foto N. S. S.)



PALMIRA.—Portada principal que daba acceso a la gran Verbena celebrada en el parque durante el pasado mes de mayo y que fue un gran éxito social. (Foto N. S. S.)

CAJALANILLO.—Un aspecto de la exposición que se celebró en la Escuela N° 11, que dirige la profesora Melecia VERDECIA DE IGLESIAS. (Foto Jáf).

SAN JUAN.—Aspecto de la Avenida Kerr que ya está reparada por iniciativa de los propietarios y vecinos de este pueblo, y a cuyo fin se ha organizado ya un comité encargado de darle ejecución al proyecto. (Foto Suetro).



POR LA CULTURA PROLETARIA COMO se MATA a un HOMBRE

Por Antonio Penichet

SIN que a nadie cause extrañeza y como si fuese una cosa normal, vamos a matarlo.

Después de todo, "un muerto más, ¿qué importa al mundo"?...

Nuestra presunta víctima, es joven, entre los 16 a los 25 años. Está disfrutando de magnífica salud, según denota su cara sonrosada, anunciadora de sangre abundante. Y en sus miradas el fuego del entusiasmo indica optimismo. Así, cuando todo parece sonreírle, le vamos a matar lentamente, como si fuese culpable de cosas horribles y quisiéramos experimentar "el placer de la venganza".

El hombre, ya a nuestra disposición, le ordenamos lo siguiente: "Que se ponga detrás del mostrador de un establecimiento de viveres al detal", conocido entre nosotros, impropriadamente, por "bodega".

El nos agradece "que le hayamos buscado colocación", nos da las gracias y al marcharnos nos despide afectuosamente. El sentimiento de la gratitud germina en su corazón.

Ahora ustedes lo observarán, a través de los días, los meses y los años.

A las cuatro o las cinco de la mañana, se levanta y sin apenas lavarse la cara, comienza a tragar, tropezando con los cajones y demás "tarecos" del establecimiento, pues todavía tiene sueño. Se desayuna con el contenido de una taza de café con leche y un pedazo de pan, aunque suele dejar el pan y el líquido lo toma de pie, dado que sentarse es cosa abolida por la "fuerza de la costumbre".

A las seis o antes, abre las puertas y comienza a servir a los clientes, que suelen llegar apurados a comprar café (que tiene que moler en el acto) o a tomar alguna copa, que ha de servir presuroso. Desde ese momento tiene que estar muy atento al teléfono, pues la vecindad llama con persistencia y él tiene que recibir, despachar y servir los pedidos, algunos de los cuales son en plantas distintas, hasta en

tercero y cuarto pisos. Cuando regresa, siempre hay quien lo espere, para que le atienda también, recibiendo insultos de los impacientes y groserías del dueño, que ha supuesto se entretuvo más de la cuenta en el servicio.

En ese tragin violento, que no ofrece tregua, pues cuando no es el mostrador es el vecino el que necesita sus servicios, va pasando las horas, hasta que a eso de las doce, pone la mesa en el estrecho y antihigiénico lugar destinado, entre sacos, latas y cajones. Comienza a almorzar y entonces se sienta un momento dejando casi un pie tras el mostrador, pues tiene a cada momento que levantarse para servir al que llega o llama por teléfono. En esas condiciones apenas mastica los alimentos y al fin termina, sin haber ingerido lo necesario ni disfrutado del sosiego imprescindible, para que le cause provecho la comida.

Sin enjuagarse la boca, aprovecha los momentos disponibles para quitar la mesa, pasar la escoba y fregar la loza. Después se entrega definitivamente al mostrador y al vecindario, corriendo muchas veces para alcanzar los pedidos y mojóndose en la época de lluvias y disfrutando los rigores del invierno,

en mangas de camisa, "porque un dependiente debe siempre dar la sensación de que no sufre por nada y a nada teme". Llega la hora de comer, a eso de las siete de la noche y se repite la escena del almuerzo y cuando llegan las ocho, coloca unas tablas que anuncian haber terminado la venta de viveres y quedar solo la de bebidas, pero él continúa vendiendo ambas cosas y atendiendo los pedidos del teléfono, con igual precisión. En esa operación sigue hasta las diez, las once o las doce, dependiendo el cierre, de alguna partida de dominó que estén jugando el dueño y algunos amigos o la conversación de clientes que no tienen prisa en marcharse. Antes de cerrar, barre el establecimiento y después que cierra prepara su colombina, cayendo sobre ella como un fardo, pesadamente, muchas veces sin desnudarse, pues el sueño y la fatiga lo han rendido. En las labores del día, tal vez no haya podido encontrar la oportunidad de bañarse y en esas condiciones ha caído rendido a dormir las pocas horas que lo separan de las cuatro o las cinco de la mañana siguiente, en que comienza su nueva jornada.

Los domingos, "como día de descanso", el establecimiento despacha

hasta las diez de la mañana y al llegar esa hora, se colocan las tablas para terminar la venta de bebidas, que trae aparejada la de viveres también y en algunos lugares que se cierra completamente el establecimiento, el dependiente queda detrás de una puerta, sentado en un cajón, esperando a los que toquen o empujen para que les sirvan, así como en atención a las llamadas del teléfono. Terminado el "día de descanso", comienzan los otros con la misma monotonía y el mismo exceso de actividades por parte del dependiente, que sale una vez al mes "a pasar", o no sale, pero cuando lo hace se aleja poco del establecimiento, en torno al cual gira, como si fuese un satélite.

Así pasa los meses y los años hasta que un día cree "que ha cogido un resfriado", tose y al escupir, en la saliva van unos hilillos de sangre que le llaman la atención, pero a lo que no da gran importancia, porque ha sonado el timbre del teléfono o algún marchante impaciente lo hace acudir. Pero su organismo ya no responde a las necesidades del trabajo como anteriormente, siente dolores en la espalda y hasta cree tener fiebre todos los días. Su cara, antes rosada, ahora está extremadamente blanca, como si la sangre le hubiese sido extraída para fantásticas transfusiones y cuando se acerca al mostrador siempre trata de recostar su cuerpo, pues la fatiga lo acosa. En esas condiciones, un día va al médico, que le examina y encuentra los pulmones agrietados profundamente, recomendándole inmediatamente reposo. Pero él todavía intenta bajar y a los y la fiebre le sigue aniquilando, hasta que al fin ingresa en una casa de salud, donde este pensamiento hasta el último instante en volver al establecimiento.

¡Lo hemos matado!

¿A quién le llama la atención esto?

Ya hay otro ocupando su lugar con el mismo entusiasmo, con igual salud y con parecidas ilusiones.

¡A ese le mataremos también!

UN CASO TIPICO DE INDIFFERENCIA COLECTIVA

Llevando vida de enclaustrados o de prisioneros, los dependientes de "bodegas" constituyen un caso típico de infame esclavitud, aceptada colectivamente con indiferencia desespetada. El dependiente aludido no parece representar a un elemento humano, sino formar parte de los sacos, berriles y cajones del establecimiento en que agota su existencia. Es "una cosa" sin nexo con la existencia de los demás mortales, a los que se cree obligado a servir únicamente. Su vida transcurre entre el hastío de una ocupación sin atractivos y la fatiga producida por exceso de trabajo, cosas que soporta por estar sometido a una leyenda de tutelaje familiar, que es herencia maldita de tiempos odiosos. Su drama es anónimo y su principal desventaja en la escena social consiste en que "nadie le da importancia", en que generalmente se le considera "factor de poco relieve en la vida" y así llevan su cruz, de personajes borrosos, a merced de quienes sirven.

Los dueños de establecimientos de viveres y cantinas (bodegas), tienen una organización, la "Asociación de Detallistas", que manipulan para defensa de sus intereses. Pero los dependientes no tienen nada y arrastran la vida con la resignación de los que creen que "no tienen derechos" y que fuera de lo que hacen no son útiles para otras cosas. Y es un elemento completamente joven, están todos en la edad más prometedora, y se entregan, como nadifragos, a una profesión que anula su personalidad, porque la indiferencia colectiva los ha clasificado entre "los que pueden ser enterrados en vida", sin alarmar a nadie, sin interesar a nadie...

Triste caso es este del dependiente de bodega.

¿Deben continuar así?

Desde Honduras



TRUJILLO.—He aquí a las capitanas de los equipos de basket ball "Espíritu del Siglo" y "Concordia T. D.", señoritas Isabel CASTILLO y Mercedes BULNES respectivamente.

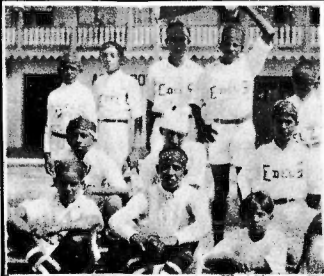


TRUJILLO.—Equipo de balompié "Cinco Estrellas", vencedor del "Espíritu del Siglo" en un reciente match. (Foto N. S. S.)



TRUJILLO.—He aquí a los capitanes de los equipos de balompié "Espíritu del Siglo" y "Cinco Estrellas", señores F. A. ESCOBAR y José GOMEZ H.

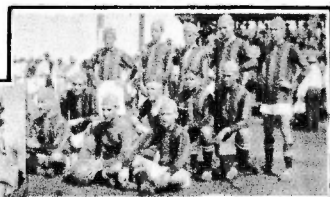
(Foto N. S. S.)



TRUJILLO.—El once balompédico "Espíritu del Siglo", que fué derrotado últimamente por el fuerte equipo "Cinco Estrellas". (Foto N. S. S.)



TRUJILLO.—El equipo "Concordia", que fué derrotado por el "Espíritu del Siglo". (Foto N. S. S.)



TRUJILLO.—Team balompédico "Caximas", de Puerto Castilla, que derrotó 1x0 al equipo "Aguan", de Olanchito.

TRUJILLO.—Equipo de balompié "Aguan", de Olanchito, que fué derrotado en su último encuentro por el "Caximas", de Puerto Castilla.

TRUJILLO.—Novena de base ball "Trujillo Deportivo", que se ha anotado muchos triunfos en sus últimos encuentros. (Foto N. S. S.)



LA CEIBA.—Vista del Parque Morazán, uno de los más concurridos lugares de recreo.



LA CEIBA.—Magnífico puente del Ferrocarril de la Standard Fruit Co tendido sobre el río Cangrejal. (Foto Valencia Arriaza).

RIO CANGREJAL
LA CEIBA, HONDURAS
O. A.

TRUJILLO.—Team de Basket Ball integrado por las alumnas del colegio "Espíritu del Siglo" y que derrotó al "Concordia T. D." en reciente encuentro. En la foto aparecen el general Pablo E. AYES, Gobernador Político y Director del plantel, y el inspector de I. P. señor Raudales.

La "Unión Laborista de Mujeres"

Por Mariblanca Sabas Alomá

pero nunca de una intención torcida.

Muy cordial y afectuosamente,
(Fdo.) Ofelia Domínguez Navarro.—Presidenta."

Pasando por alto los elogios, que tanto agradezco, contenidos en esta carta, comentaré, primero, un detalle de la misma, para referirme más tarde a su hermoso programa de acción. Ofelia Domínguez espera de mi sinceridad y mi civismo que "si en algún momento

no se comporta al frente de esa institución como cumple a los fines de la misma", sea mi pluma, "que tanto aliento ha sabido darle a su campaña feminista", la primera en señalarle sus propios errores. A buen seguro que no haré tal cosa, Ofelia. No solo porque conozco la inutilidad de señalar errores,—cuando yo creo que estás en un error, tú crees que no lo estás,—sino porque generalmente (lo sé por experiencia) las personas que ocupan puestos de importancia en cualquier sector de la sociedad no perdonan jamás a un escritor que se les señale públicamente. ¿Que tú, que en tantos aspectos constituyes una excepción de la regla, por tu enorme talento y tu extraordinaria fuerza de voluntad, la constituirías en este caso también? ... Perdónale a mi experiencia periodística que prefiera no intentar nunca comprobarlo.

Pero volvamos a tu programa. Yo había sostenido, desde que inicié mis campañas en esta Revista, la necesidad de que las mujeres se dividieran en clases para luchar por la conquista de todos sus derechos. Tú, al fin, después de haber fracasado en el ensayo apostólico de querer unir el agua y el aceite, has comprendido que las mujeres que trabajan no pueden hacer causa común con las que no trabajan, así tengan éstas bondadoso espíritu y fervoroso deseo de trabajar y de servir. Los intereses creados se oponen a esta fusión. Por regla general, las esposas, hermanas o hijas de los burgueses no pueden,—fíjate que no digo ~~no quieren~~—hacer causa común con las que a fuerza de sudor

y de lágrimas les costean los lujos y las comodidades. El caso ha sido frecuente: en tal Institución feminista, tal obrera presenta una moción para que se proteste del mal trato y la mala paga que le dan a sus empleadas en tal establecimiento: pero como en la Institución ocupan puestos ejecutivos las señoras, las hermanas o las hijas de los gerentes o dueños de la casa contra la cual va dirigida la protesta, la moción de la obrera es desechada por unanimidad.

En tal sentido, fué siempre necesario que las mujeres trabajadoras formaran una sociedad cuyos principios habian de ser, naturalmente, revolucionarios. (Hágame el favor de no arrugar el ceño, amigo Fors). La *Unión Laborista de Mujeres* que tú, Ofelia, acabas de fundar, llena, cumplidamente, esa finalidad. Los 35 puntos fundamentales de que consta su programa bastan por sí solos para hacer honor a las mujeres que bajo la bandera de la *Unión Laborista de Mujeres* se agrupan para sostenerlos, mejor dicho, para lograrlos. "Imponer respeto al mantenimiento de los derechos individuales en todo momento, impidiendo la suspensión de estos derechos".—"Establecer la igualdad de los hijos".—"Ley que obligue a los patronos al reconocimiento y respeto de los gremios, bajo sanciones punitivas".—"Implantación del seguro social en las empresas particulares, por enfermedad, embarazo, parto, incapacidad temporal para el trabajo, lactancia, entierro, paro; o invalidez, caso de muerte o desaparición del sostén de la familia".—"Hacer que el Estado establezca la pensión a la madre".—"Gestionar una legislación que prohíba la venta de tierras y de industrias al extranjero".—"Obtener de la Secretaría de Guerra y Marina que se establezcan cursos obligatorios de Agricultura para soldados del Ejército, a fin de que estos soldados puedan difundir en los campos a donde vayan a prestar sus servicios los conocimientos técnicos adquiridos".—"Hacer que las maestras y demás empleadas retiradas puedan cobrar con exactitud el re-

tiro".—"Implantar nuevos sistemas penitenciarios y correccionales en el Presidio Nacional de Mujeres y en los Reformatorios de Guanajay y Aldecoa".—"Establecer los tribunales para Menores".—"Pedir la derogación de la pena de muerte".

La *Unión Laborista de Mujeres* tiene frente a sí un árduo camino a recorrer. No sabemos que en Cuba haya sido propiciado jamás, por institución alguna de hombres o de mujeres, un programa de tan magna trascendencia. Mejor que mis palabras, harán su elogio más cumplido las siguientes manifestaciones contenidas en la "Declaración de Principios", bajo las firmas de Ofelia Domínguez Navarro, Dulce María Borrero de Luján, Bertha Darder, Blanca Piedra, María Julia de Lara, Blanca Fernández de Castro, Rosa P. Leclercq, Carmen Ramírez Sureda, Rosa Arredondo de Vega y Eudisia Lara:

"La *Unión Laborista de Mujeres* surge a la vida con dos finalidades igualmente nobles: una de trascendencia práctica inmediata y otra de trascendencia moral en el futuro. La primera atenderá a mejorar las condiciones de vida de la mujer por medio del cambio del estatus civil y político que actualmente ahoga o retarda sus iniciativas fecundas en todos los campos de la humana actividad; la segunda aspira a contribuir a la renovación del viejo concepto universal por el cual todavía se mantiene a la clase obrera, y muy particularmente a la mujer que trabaja, en una posición de inferioridad, a todas luces injusta, dentro del conglomerado social.

Para la consecución de este doble propósito esencialmente altruista, no rehusará abordar, yendo a estudiarlos en su misma entraña, la resolución de cuantos problemas se relacionan con la vida del proletariado en la actualidad, tendiendo no sólo a establecer una nivelación de valores más equitativa, y por consecuencia más humana y fecunda entre todos los elementos de nuestra población, sino a crear en el sector femenino obre-

(Continúa en la pág. 47)



Dra. Ofelia DOMÍNGUEZ y NAVARRO, Presidenta y fundadora de la "Unión Laborista de Mujeres".

TENGO el mayor gusto en honrar mi sección insertando la siguiente carta:

"La Habana, 3 de Junio de 1930. Srta. Mariblanca Sabas Alomá. Redactora de la Revista "Carteles". Ciudad.

Distinguida señorita:

La "Unión Laborista de Mujeres", al quedar legalmente constituida, cumpliendo un deber ineludible hacia una de las cubanas que más ha luchado desde la tribuna de la prensa por la emancipación de la mujer en general y del proletariado femenino muy especialmente, acuerda mandar un saludo de compenetración y afecto y el testimonio más sentido de su adhesión a la cívica campaña que usted viene realizando desde la revista CARTELES, de acuerdo con la ideología de nuestra Institución que se define en el programa que le acompaña, así como en nuestra Declaración de Principios que también le adjunto.

Reciba, pues, Mariblanca, con estas líneas, a más de la admiración y simpatía de esta agrupación, formada, casi en su totalidad, por mujeres que trabajan en todos los campos de la actividad humana, mi personal consideración y afecto, esperando de su sinceridad y civismo que si en algún momento no me comporto al frente de esta Institución como cumple a los fines de la misma, sea su pluma, que tanto aliento ha sabido darme en mi campaña feminista, la primera en señalar mis propios errores que, a buen seguro, no faltarán en mi labor como fruto de mi impericia.

De Santa Clara



El nuevo Presidente de la Audiencia de Santa Clara, Licenciado Godofredo DIAZ Y DIAZ, jurando su cargo en la Sala Primera y tomando posesión del mismo.

(Fotos Domenech).



Los altos empleados del National City Bank de Matanzas visitaron la ciudad villaclareña, siendo objeto de distintos homenajes.



Profesores y alumnos de la Escuela de Comercio, acompañados por el Alcalde Municipal, depositan flores en el Cementerio de Ranchuelo sobre la tumba de un viejo y querido mentor.



Los barberos de la Villa se reúnen para cooperar al triunfo de la candidatura del joven letrado José Fermín ESPINOSA, para Representante a la Cámara.



Cuatro señoritas alumnas de la Escuela de Comercio que posaron en el Tennis Club de Ranchuelo para nuestra revista.



Srta. Rosa M. SAUTO, inteligente alumna del Instituto Municipal, que ha obtenido distintas notas de sobresaliente en los exámenes celebrados por ese plantel.



Selecta y distinguida concurrencia a la boda Gómez-Arido, celebrada recientemente.

HABLA DURIA S.

Sonoridades Latosas.

Por el Curioso Parlachín

UNA de las mayores calamidades de la vida contemporánea es la superabundancia de sonoridad.

A todas horas y en todos los lugares, principalmente en las poblaciones importantes, el ruido sonoro priva y domina con dictadura tan molesta y escandalosa como la de ciertos hombres providenciales que nos gastamos por esta bella América.

La Habana puede citarse como modelo, ejemplo y prototipo de ciudades escandalosamente sonoras.

Y aquel laudable decreto de nuestra máxima autoridad municipal contra los ruidos, si tuvo alguna eficacia en los días inmediatamente subsiguientes a su promulgación, después se ha convertido en letra muerta por la falta de eficiencia para imponer su cumplimiento de que han hecho alarde los muy respetables señores agentes de la autoridad.

Campanas, campanillas, timbres, fotutos, pregones, etc., etc., han vuelto a imponerse como en los mejores tiempos de su feliz reinado, y hoy arman, como antes, una algarabía de veinticinco mil demonios.

A darle sonoridad a los ruidos callejeros contribuyen los miles de aparatos de radio de servicio público que existen en establecimientos y casas particulares. Los de estas son tan... públicos como los de aquellos, pues, aunque instalados en el interior de la casa, todos los vecinos y transeúntes de la cuadra disfrutan las delicias de conciertos, discursos, conferencias, anuncios, que transmiten los tales aparatos. Y a veces, en una misma cuadra, varios aparatos establecen descomunal competencia para resolver cual acalla a cual, a fuerza de mayor... sonoridad, o dos o tres aparatos, transmiten, aunque no a coro, la misma pieza musical o el mismo discurso. Días pasados, oí, a la fuerza, y a dos voces, un discurso heroico que transmitían en casas contiguas, sendos aparatos de radio. ¡Delicioso!

Muchos salones de limpiabotas han introducido maravillosas inno-

vaciones y ampliaciones a la sonoridad de los aparatos instalados en su establecimiento, pues la música que estos transmiten la acompañan con *gratisimos* golpes de cepillos y paños usados en el ejercicio de su cargo.

Hasta médicos y dentistas, distraen también a sus enfermos con audiciones de radio. Ignoro si ha podido comprobarse la bondad o maldad de este nuevo procedimiento curativo.

Tanto o más temible que el radio es el cine sonoro. Y ¡cómo hecho de menos, yo cinefán, aquel oasis de tranquilidad, reposo y recogimiento, que eran los salones cinematográficos, propicios a las más intensas y elevadas expansiones del espíritu, y a otras muchas expansiones, no menos intensas, aunque no tan elevadas!

Hoy podría llamarse a los cines la casa de los escándalos. El nuevo lema del cine—"vea y oiga"—lleva camino de convertirse en "oiga", sólo, pues ya el ruido apenas deja

ver lo que está desenvolviéndose en la pantalla.

Y, además, ya no vale la pena ver la película. La prueba al canto. Empieza la tanda con tres o cuatro variedades, solos de canto o de algún instrumento, dúos, etc., o piezas ejecutadas por orquestas, generalmente de las más escandalosas del más escandaloso de los cabarets neoyorquinos. El público tiene que aguantarse la música sonora, más la presencia de uno o varios tipos, no siempre mujeres bonitas, sino frecuentemente finos pescados y valiosos elefantes marinos, y toda clase de fealdades masculinas. Son 30 o 45 minutos de aburridísima lata para los oídos y sobre todo para los ojos. Hasta fenómenos, como tocada de rrucho, de bombas de inflamatóricas, etc., que se exhiben a los oídos—para desesperación de los cinefáns. Ya han comenzado a manifestarse públicamente por parte del auditorio, las protestas por

esas inaguantables latas de las actuales variedades sonoras.

Después de las variedades viene la cinta de la tanda. Antes, en la época feliz del cine mudo, las películas podían ser mejores o peores, pero tenían el atractivo de que eran otra cosa distinta por completo al teatro, ya en decadencia y casi en ruina absoluta. Ahora, el cine sonoro ha vuelto a resucitar el cadáver del viejo y desprestigiado teatro. Yo no se ven films. Ahora se oyen revistas o comedias musicales, óperas, operetas o motivos traídos por los cabellos, para que Fulanita cante, Mengano baile y la orquesta de Zutano ejecute un jazz.

Y esto ni es arte, ni es cine, ni es teatro, sino... ruido sonoro.

Contra los talkies se han pronunciado un gran autor dramático—Landello—y un gran autor y actor cinematográfico—Chaplin.

El famoso dramaturgo italiano, cree que la talkie es un retroceso, un sub arte. "Desde el instante—dice—en que viene a disminuir, a limitar las formas de expresión artística, retrocede desde el cosmopolitismo del cine mudo al nacionalismo de cada idioma. Y esto, ¿qué es sino empequeñecer lo grande, ir despidiendo públicos país por país, restablecer las "guerras artísticas", como las guerras de tarifas, levantar murallas entre los hombres? Es la apelación del nuevo rico que ha descompuesto la pianola, al pianista auténtico". Y considera el cine sonoro como un teatro vergonzante, inconfesable, ininteligible, cuyo fin será su rendición ante la ópera y la comedia.

El maravilloso Charles Chaplin, del que en estos días acaba de publicarse la edición española, hecha por la Editorial Cenit de Madrid, de su único libro, *Mis Andanzas por Europa*, se ha manifestado siempre adversario decidido del cine sonoro: En la extensa biografía que al frente de esa obra aparece, recoge Carlos Fernández Cuenca algunas de las opiniones de Chaplin contra el cine sonoro.

Chaplin afirma que "la voz rompe la fantasía, la poesía, la belleza (Continúa en el Suplemento III).

LA NUEVA VOZ



—Bueno, maestro, ¿y cómo encuentra la voz de la niña? ¿De contralto, de soprano, de tiple ligera?...

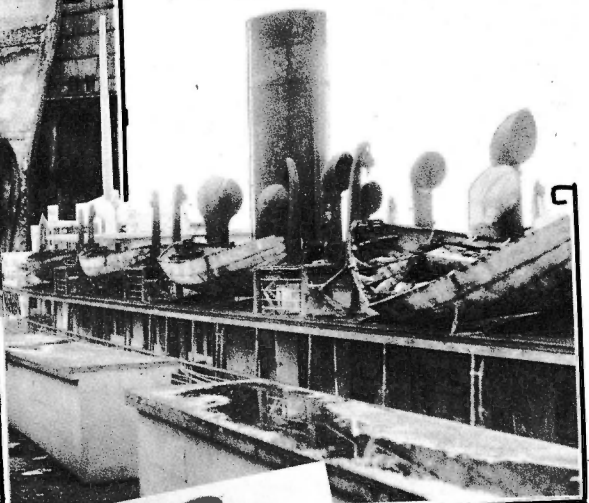
—No; una cosa así como de "cine" sonoro.

(De "La Voz", de Madrid).

Alrededor del Mundo

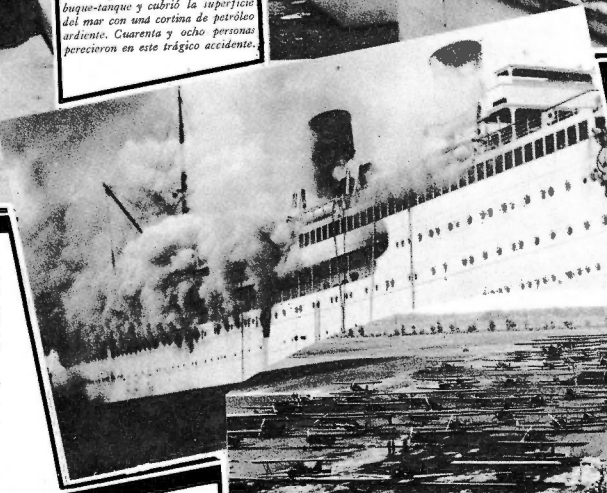


BOSTON.—He aquí la proa del "Fairfax", mostrando los efectos de su colisión con el buque tanque "Pintih", ocurrida en las costas de Massachusetts, a causa de la densa niebla. Este choque motivó la explosión del buque-tanque y cubrió la superficie del mar con una cortina de petróleo ardiente. Cuarenta y ocho personas perecieron en este trágico accidente.



BOSTON.—Otra vista del "Fairfax", que chocó con el buque tanque "Pintih", determinando su explosión. En pocos instantes el petróleo inflamado cubrió el mar con una cortina de fuego. Todos los tripulantes del tanque perecieron. Y a duras penas pudo extinguirse el incendio del "Fairfax" que llegó a puerto casi destruido.

CIUDAD MEXICO.—He aquí a Diego de RIVERA, el gran pintor mexicano, a quien el Embajador de los E.E. U.U. ha encomendado la confección de unas pinturas murales para su residencia de Cuernavaca, sobre el tema histórico de la resistencia del indio contra la invasión de los colonizadores. El Embajador Morrow considera a Rivera el mejor pintor mural del mundo.



(Fotos Underwood & Underwood).

HONOLULU.—Este bello barco, perteneciente a la "Los Angeles Steamship Line" fue destruido por el fuego en los muelles de Honolulu, ocasionando pérdidas por valor de un millón de pesos. Este es el segundo barco con el nombre "City of Honolulu" que ha sido pasto de las llamas.

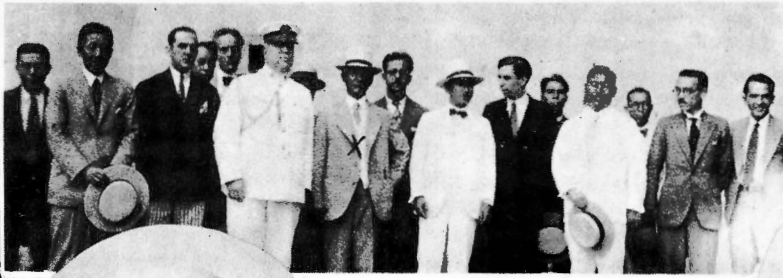


LOS ANGELES.—Una vista del ayuntamiento municipal durante la gran revista aérea celebrada el día de su inauguración y a la que asistieron aviones de la marina, del ejército y de compañías de transportes así como varios particulares.



MADRID.—El Príncipe de ASTURIAS, tentado, en la segunda fila,—el quinto de izquierda a derecha,—con los oficiales del regimiento del Rey, en el que ostenta ya el rango de teniente, fotografiado después del banquete que le fue ofrecido con motivo de cumplir veintinueve años.

Viajeros Distinguidos



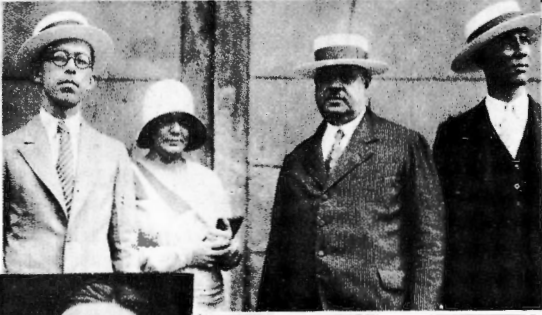
El señor Yashichi OTANI, Secretario de la nueva Legación del Japón en Cuba.

(Fotos Pegudo).

Procedentes de México llegaron a esta capital el nuevo Ministro del Japón, señor Arata AOKI y el Secretario de la Legación, señor Yashichi OTANI, a los cuales fueron a recibir el Ayudante del Presidente, señor MORALES COELLO, el señor Angel ALVEAR a nombre de nuestra Cancillería y los señores UCHIYAMA y MATOW, Cónsul del Japón y Presidente de la Sociedad Japonesa de Cuba, respectivamente.



S. E. el señor Arata AOKI, que, acreditado como Ministro del Japón en Cuba, ha venido a instaurar la nueva Legación de su país en La Habana.



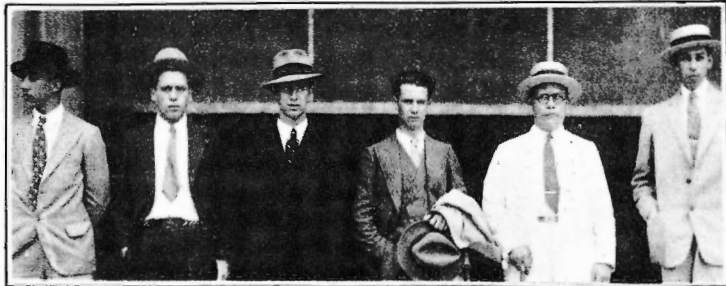
Señor Emilio MARCELIN, nuevo Ministro de Haití en Cuba, que llegó en el vapor "Guantánamo" acompañado de su esposa y de su hijo Pierre. Fueron a recibirlos el Secretario de la Legación haitiana, señor Pastor CASTANEDA y un delegado de nuestra Cancillería.



Los esposos Luis ARGUELLES y Josefina BOUZA, embarcaron en viaje de bodas a bordo del vapor "Oropesa".



El señor J. M. GRACIANO, Cónsul de Cuba en Madrid, despedido en el muelle por el general HERRERA, el Capitán JIMENEZ y el Coronel Justo CARRILLO, al embarcar en unión de su esposa para hacerse cargo del Consulado.



De tránsito para su país, México, pisaron tierra cubana los estudiantes señores Guillermo y Fernando ORTIZ RUBIO, hijos del Jefe del Estado azteca; Antonio GOMEZ, hijo del Gobernador de la Capital, y Jorge RIVA PALACIO, hijo del Secretario de Estado, todos los cuales se hallaban cursando estudios en Norteamérica.



El señor C. C. CARSON y la doctora Luisa TREMAIN SMITH de la Dirección Técnica de Enseñanza de la Florida, arribaron a La Habana para combinar el programa de festejos con que serán agasajados los maestros cubanos que irán en excursión a Miami el próximo 5 de Julio.

El aniversario del Generalísimo



Presidencia del acto que organizó la Academia Nacional de Artes y Letras en tributo a la memoria del Generalísimo y en el que pronunció el doctor Benigno SOUZA una conferencia notable, que es una de las más brillantes contribuciones a la divulgación de la epopeya mambisa.



El doctor Benigno SOUZA leyendo su conferencia en la tribuna de la Academia Nacional de Artes y Letras. Titulada "Máximo Gómez en la Invasión de año 95", es un verdadero ensayo histórico, lleno de precisión y de interés anecdótico.



Columna de Defensa Nacional honró también la memoria del Generalísimo con un acto en el Cementerio de Colón, al que concurrió un público numerosísimo.

(Fotos Pegudo).



La "Sociedad Deportiva de Comunicaciones" también rindió homenaje a la memoria del gran caudillo, celebrando una velada que presidió el señor Juan Clemente ZAMORA y a la que asistieron los Generales MENDEZ CAPOTE, LLANERAS, LARA MIRET, los coroneles CALVO y PRIMELLES y los familiares del Generalísimo, así como un público numeroso.



La "Institución Nacional de Patriotas" celebró una velada en los salones de la Asociación de Reporteros de La Habana con asistencia del Alcalde doctor GOMEZ y de los señores SARDINAS, GARCIA GALAN, CAAMAÑO, VALDES DE LA PAZ, ESPLUGAS, NAVARRERRE y ESCOTO CARRION.



Teniente René REYNA, oficial distinguido de nuestro ejército, que desde hace años viene consagrándose con éxito brillante al estudio de nuestras campañas libertadoras, pronunció últimamente en el aniversario de la muerte del Generalísimo una muy notable conferencia en la que dejó perfectamente esclarecidos el papel y la significación excepcionales de Máximo Gómez en la revolución de Baire. (Foto Rembrandt).



El doctor MENDEZ CAPOTE, pronunciando en la tumba del Gran Libertador Máximo GOMEZ un sentido discurso, durante la ofrenda floral con que se conmemoró el 25º aniversario de su muerte.

¿Que piensan los jóvenes?

POR

Roig de Leuchsenring

EN nuestro artículo anterior anunciamos el propósito que teníamos de abrir en estas páginas una encuesta dirigida a los jóvenes—¿Que piensan los jóvenes?—a fin de averiguar las ideas, tendencias, gustos, actitud ante la vida, concepto del amor, opiniones sociales y políticas, de la juventud de nuestra época, y saber qué es lo que de los jóvenes puede esperar nuestra República, y cómo será, por tanto, la patria del mañana.

Antes de publicar, como lo haremos ya en el número próximo, el cuestionario con la enunciación de las preguntas sobre los temas acerca de los cuales deseamos conocer la opinión de los jóvenes, nos parece oportuno explicar brevemente los fines, carácter y términos de nuestra encuesta.

Advirtamos, en primer término, que la idea no es original nuestra, sino que la hemos tomado del gran diario español *El Sol*, de Madrid, que con éxito extraordinario realizó a fines de octubre de 1929, análoga exploración psicológica.

Si crítico era el momento español en aquella época, no menos crítico es el momento cubano en los días que corren.

Ya en nuestro artículo precedente esbozamos el cuadro que a la vista del observador acucioso e imparcial presenta nuestra patria, cuadro que sintetizábamos afirmando que en la República supervivía la colonia, casi con los mismos males, vicios, procedimientos reaccionarios o despóticos, etc., que regían durante la dominación española en la Isla, y movieron a los cubanos a luchar por la separación de la metrópoli, convencidos de que de ella no podía esperarse, porque así lo enseñaba la dolorosa experiencia, ni libertades ni justicia. A los males coloniales, supervividos en la República, tenemos que agregar otros nuevos: la esterilidad legislativa, que nos ha hecho conservar casi inalterable la ya caduca legislación española que teníamos en 1899, sin ponerla al día de acuerdo con los cambios y

transformaciones que en todos los órdenes de la vida, y principalmente en el aspecto social y el económico, ha experimentado la humanidad en el último cuarto de siglo; la aparición en la vida pública cubana de un pavoroso elemento disociador—el intervencionismo—que destruye la fe en la nacionalidad y la confianza en el esfuerzo propio, y ha puesto reiteradamente a los cubanos unos frente a otros en busca del apoyo extranjero para resolver los problemas públicos, e impedido y ahogado nobles y necesarias rebeldías populares, amparando también, despotismos e ilegalidades.

Ante este cuadro—que juzgamos, dolorosamente exacto—de Cuba en 1930, las miradas se vuelven uno y otro día en busca—no de un hombre—sino de hombres, capaces por lo menos, de acometer el estudio y remedio de males y vicios en busca de soluciones a problemas y dificultades. Las miradas se vuelven en busca de hombres... y sólo se encuentran los conocidos y gastados muñecos de la gran farsa que esta mos viviendo, que no tiene más pensamiento ni propósito que el satisfacer intereses y egoísmos personales, a costa, no ya sólo del bien de la patria, sino inclusive, de la personal dignidad y el decoro ciudadano.

Y no es únicamente la clase de políticos profesionales la que así

se encuentra, sino que en igual estado de indiferencia por cuanto a la colectividad interese, de sometimiento incondicional al que aparezca fuerte y poderoso, y de ausencia de todo concepto de la propia personalidad hallamos, también, a otras clases *selectas* de la República, al extremo de poder aplicárseles la frase de Sánchez Guerra: "Antes ser hombre era una condición. Ahora es una jerarquía."

En ese lamentable estado se encuentran las clases que se dicen dirigentes de nuestra sociedad.

No es posible, pues, esperar de ellas remedios y soluciones para nuestros males, males que a ellas en gran parte se deben.

Cuando un pueblo atraviesa por situaciones semejantes tiene que volver los ojos a lo que en los pueblos constituye reserva sagrada en sus dificultades y crisis, su juventud; primero, para constatar si tiene realmente juventud, que no se es joven por la edad, sino por las ideas, por la actitud ante la vida, por el estado de espíritu; y segundo, para impulsar a esa juventud a entrar en la lucha, a desempeñar su papel, papel que no es otro que abrir brecha en todo lo presente caduco para dirigirse a un mañana perennemente renovado, porque son los jóvenes, como Ingenieros los juzgaba, una de las fuerzas morales de la humanidad, pero sólo

considerando así "a los jóvenes tocan a rebato en toda generación."
¿Contamos nosotros con una virtud poseedora de ese estado de espíritu, presta a interesarse y participar en la vida y problemas nacionales, a entrar en la lucha, a renovar el presente y construir el mañana?

A averiguarlo tiende la encuesta que vamos a iniciar.

Queremos saber lo que los jóvenes piensan. Y por jóvenes entendemos, como indicamos, más que los jóvenes en edad, los jóvenes en ideas. Nos dirigimos a todas las clases sociales, particularmente a las clases trabajadoras; y los dos sexos. Las respuestas a nuestro cuestionario—que aparecerá en el próximo número—deben ser precisas y sintéticas. No queremos artículos engolados y pomposos. Buscamos ideas. No hará falta que las respuestas vengan firmadas con el nombre de los que las suscriben, aunque da más valor a las opiniones el civismo de confesarse autor de ellas. Pero bastará que sean firmadas con algún seudónimo o iniciales. Si precisamos la edad, la profesión y el sexo, éste último a fin de determinar el pensamiento y la actitud femeninos en la hora de aborrazar. No nos interesa conocer la raza del comunicante, pues no encontramos que en nuestra patria pueda haber diferencias—nacionales o extranjeras—por razones del color de su piel.

La encuesta estará abierta durante cuatro semanas, a empezar desde la próxima, y en los cuatro números de esas semanas reproduciremos el cuestionario. Una vez cerrada la admisión de las respuestas seleccionaremos éstas, extractando algunas, publicando íntegras otras según su interés, prefiriendo, desde luego, aquellas que vengan autorizadas por el nombre y dirección del remitente.

Finalmente, haremos un estudio y crítica de las opiniones recibidas a fin de presentar, en líneas generales, el resultado de nuestra encuesta, o sea lo que piensan en Cuba los jóvenes.

¿QUE PIENSAN LOS JOVENES?

Desde el próximo número empezaremos a publicar el cuestionario de esta encuesta. Si es usted joven—en ideas más que en edad,—estudie las preguntas que presentaremos a la consideración de nuestros lectores,—hombres y mujeres,—y envíenos su contestación, de acuerdo con su pensamiento y sentimiento acerca de los diversos temas sobre los cuales deseamos conocer la opinión de la juventud cubana.

Modas para Ellas



Desde París llega este modelo de sombrero construido en paja italiana con alas desiguales que dejan la frente despejada, propio para fines de la estación. Está adornado con una pluma de pom-pom.



Un exquisito traje de noche en chiffon estampado, propio para señoras. La falda cae en pliegues desiguales y el corpiño, ajustado, diseña un descote traqué con adornos plisados.



Traje de noche, de satín rosa, modelo parisien, mostrando un corpiño entallado por pinzas y plisados que modelan la línea de la cintura y una falda cayendo en pliegues amplios hasta el suelo.



He aquí la última novedad en trajes de baño. Un juego gracioso y original que consta de una trusa o falda de piqué estampado, y chaqueta de piqué azul marino, en juego con el color de la trusa.

Una bella creación en traje para jovencita, compuesto de casaca y falda en ratiñé color acero claro. El cinturón de hule ajusta al talle y lleva bocamangas y cuello vuelto de piqué blanco. Nótese la abotonadura brillante.

Los modistos de París han lanzado este modelo de pijama compuesto de pantalón y casaca libre, sin entalle, en shantung marrón la última y gris perla o lila el primero.

(Fotos: Underwood & Underwood).

Instantáneas

He aquí a dos jóvenes cubanos, Gerardo FUNE y José GONZALEZ, que dentro de este "Globo de la Muerte" armarán de acero con un diámetro de 16 pies, y a bordo de dos motocicletas, realizan actos inverosímiles corriendo a grandes velocidades y en todas direcciones, con una intrepidez escalofriante. Han sido contratados para actuar en el extranjero.

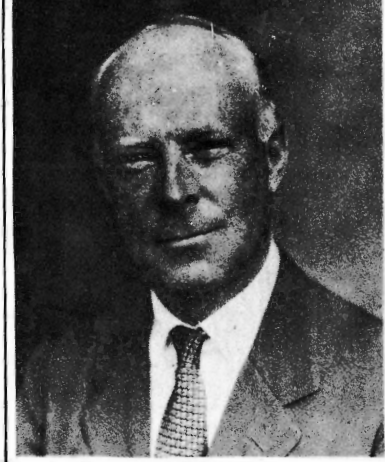


(Foto Diago).

(Foto Kiko).

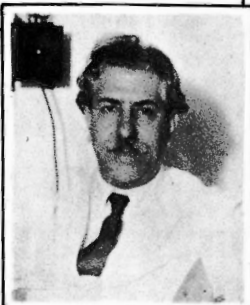


El coronel Roberto FIERRO, del cuerpo de aviación del Ejército Mexicano, hizo un vuelo directo sin escalas de New York a Ciudad México, cubriendo una distancia de 2,300 millas en 16 horas y 35 minutos, es decir, once horas menos que el tiempo invertido por el coronel Charles LINDBERGH en cubrir la misma distancia.
(Foto Underwood & Underwood).



Franklyn D. MOONEY, Presidente de las empresas navieras "C&G" y "Ward Line", que se encuentra actualmente en La Habana en compañía de su familia.
(Foto Pegudo).

Sra. María Mercedes ORTOLL, joven escritora cubana, residente en Barcelona, que inicia con el exquisito cuento "Sor María de Jesús", que aparece en este número, lo que promete ser una fecunda y meritoria actividad intelectual. CARTELES se enorgullece de ser la primera publicación que da a conocer en Cuba la obra de nuestra inteligente compatriota.
(Foto Renom).



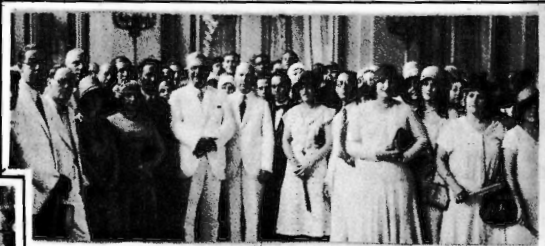
En Río de Janeiro acaba de fallecer el Ministro Plenipotenciario de España, Sr. Alfredo de MARIATEGUI Y CARRATALA, muy conocido en nuestro país, donde ostentó idéntica representación y era generalmente estimado.
(Foto Gispret).



Señor José CAMPOS JULIAN, joven pianista, nieto del célebre Maestro cubano Modesto Julián, que ha jalecido en esta capital recientemente.
(Foto Gispret).



Niño Ubaldó SERRA Y PEREZ, de 12 años de edad, con el carrousel de su invención, que él mismo ha construido en las aulas de la Asociación de Dependientes.
(Foto Pegudo).



Los maestros de Instrucción Pública concurren al Palacio Presidencial para agradecer al Ejecutivo que no se les rebajaran sus sueldos en el último reajuste presupuestal. Habló el señor Osvaldo VALDES DE LA PAZ.
(Foto Pegudo).



He aquí una innovación comercial, de procedencia europea: cafés al aire libre. El ensayo se ha realizado en la esquina de Prado y San José. En la foto aparece el señor Julio BLANCO HERRERA, que patrocinó la idea.
(Foto Pegudo).

Del Momento



El "Olimpia Sporting Club" celebró junta general de elecciones para renovar su directiva, resultando electo nuevo Presidente el señor Manuel HUERTA RIVERO.



Esta cantina, servida por estas bellas cantineras, fué una atraccion en la verbena y baile que celebró el Club Iberia.

(Fotos Pegudo).



He aquí un aspecto de la concurrencia al baile y verbena organizado por el Club "Iberia" en el Cabaret "Montmartre".



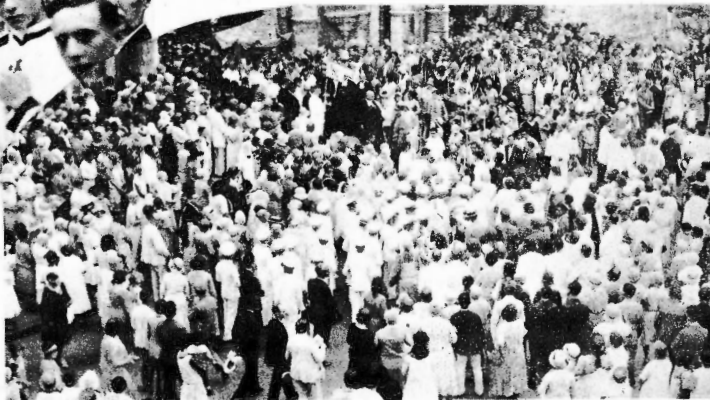
Lindas damitas que atendieron uno de los puestos en la Verbena y baile celebrados por el Club Iberia.



La "Orden Caballeros de la Luz" conmemoró el aniversario de la muerte del gran educador y venerable Maestro Don José de la Luz y Caballero, con un acto ante su estatua en el parque de su nombre.

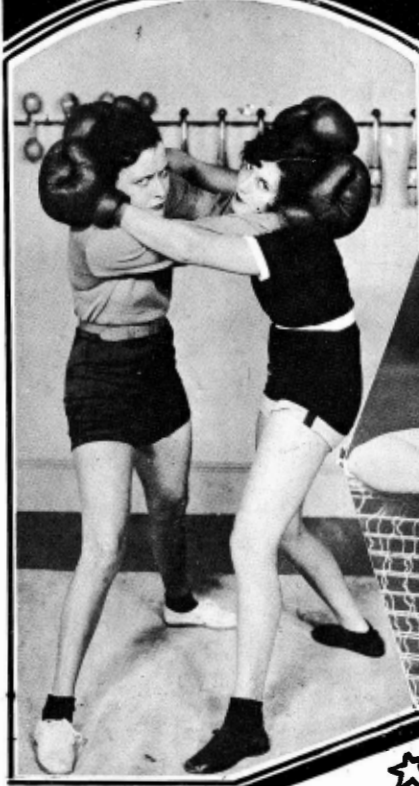


La procesión de Jesús Sacramentado, que celebró la Iglesia cristiana el día de Corpus Christi, en la Catedral de La Habana.



La procesión de Corpus Christi frente a la Catedral y público que concurrió a la misma.

Las Estrellas Favoritas



Y estas dos encantadoras muchachas tienen un carácter tan negro como su pelo. ¿No saben quiénes son? Pues nada menos que Joan CRAWFORD y Dorothy SEBASTIAN, a las que encanta realizar a diario un par de rounds de boxeo. Ahora están en un clinch. ¿Qué lector no desearía tomar parte en este encuentro?

Leila HYAMS y Sally STARR, juegan infatigablemente al "Badminton", nuevo "sport" parecido al tenis, con la diferencia de que las bolas son de corcho, decoradas con plumas, y las raquetas son de mango largo. Son dos rivales que en cada partido tratan de dilucidar la vieja pugna: "¿Quién es superior: la rubia o la triguena?"

(Fotos Underwood & Underwood y Merco Goldwyn).

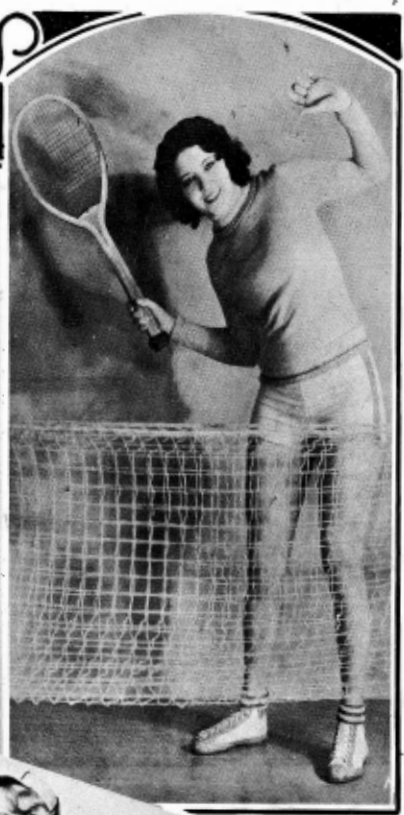
Helen TOLAN—stando al "da"—enciendo su ren a la pista con



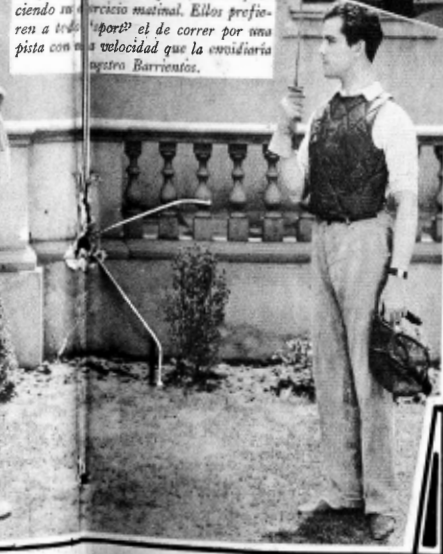
Y a qui tomamos a David BURTON y a Nick GRINDS, directores cinematográficos de la Metro, que en vez de reducir su obsesidad en el gimnasio, gustan de plantear gambitos sobre el tablero, con la aspiración de emular a Capablanca y a Alekhine.



Y sus Deportes



Helen THOMAS, ELLAN—quienes hemos visto interpretando algo de "canta"—estando haciendo un ejercicio matutino. Ellos prefieren a través de "deporte" el de correr por una pista con un jugador Barricatos.



Las aristocráticas estrellas Grace LEE y Anita PAGE, prefieren ataviarse pulcramente con estos trajes de seda, modelo parisienne, y jugar sus partidos de golf con una eficiencia que el propio Jones admira.



Ramón NOVARRO no puede negar su estirpe latina, y gusta de dar lecciones de esgrima con el profesor Albert POLLET. El mejor día el popular artista mexicano se bate en duelo con John Gilbert para disputarse el cetro de la popularidad femenina.



La mexicanita encantadora que es Raquel TORRES, prefiere el tenis. Pero lo juega en forma tal que ni el propio Tilden la vencería. Cualquiera puede fijar su atención en los vaivenes de la bola, teniendo delante a su maravillosa figurita... y en ese traje...



En cambio Bruce LOVE, que ni se sabe si es mejor artista o como atleta, juega al béisbol brillantemente, y todos aseguran que sus "curvas son insosaciables"... ¿Intocables? Hasta un día...

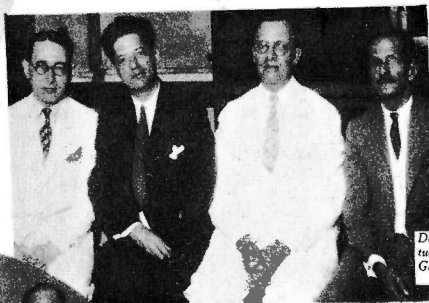
El match de ajedrez Planas- Romero



Señor Francisco PLANAS, Campeón del Club de Ajedrez de La Habana y vencedor en todos los torneos en que ha participado últimamente.



Doctor Rosendo ROMERO, Campeón de Camagüey y uno de los más fuertes amateurs del juego-ciencia.



De izquierda a derecha: Evelio BERMUDEZ, árbitro que actuará en el match y señores Rafael BLANCO, Juan CORZO y Gabriel PICHARDO, miembros del tribunal de apelación que resolverá todas las protestas.



Señor Carlos SARDINÁS y Rafael VILA—los vestidos de blanco—padrinos del campeón del Club de Ajedrez de La Habana señor Francisco Planas. Y los señores Dr. José A. GELABERT y Jaime BACA-ARUS, padrinos del doctor Romero.



El doctor Mario DIAZ CRUZ, Presidente del Club de Ajedrez de La Habana, inaugurando el match en los salones de nuestro colega "Diario de la Marina", que ha patrocinado el encuentro ajedrecístico. Presidió el acto el señor Conde del RIVERO.



Esta contienda por la supremacía ajedrecística cubana, ha despertado un vivo interés en toda la República. Rosendo ROMERO, campeón de Camagüey, y Francisco PLANAS, campeón del Club de Ajedrez de La Habana, son, innegablemente, dos de nuestros más fuertes amateurs en el juego-ciencia.

Cuando escribimos estas líneas Planas ha obtenido la primera victoria en una partida reñidísima que se prolongó hasta la jugada 84. Será declarado vencedor el que primero obtenga 5 triunfos o el que mejor score tenga al terminarse la decimaquinta partida, sin computarse las tablas.

La noche en que se inauguró el match de ajedrez entre los señores ROMERO y PLANAS, se efectuó un torneo de rapid transit en el que salió vencedor el dibujante y ajedrecista Rafael BLANCO.
(Fotos Pegudo).

De última hora.



La Federación Nacional de Maestros Plomeros celebró el primer aniversario de su fundación en el salón de actos de la Secretaría de Sanidad y Beneficencia con una fiesta cultural presidida por los señores Antonio G. MARQUEZ, J. A. LOPEZ DEL VALLE y F. RENSOLI entre otros.



"La Federación Nacional de Plomeros" ofreció en La Polar un almuerzo en honor de las autoridades sanitarias, del Presidente del Ayuntamiento, señor J. IZQUIERDO, y de la Asociación de Reporteros de La Habana.



(Fotos Pegado).

El doctor Clemente VAZQUEZ BELLO obsequió a los Alcaldes de la circunscripción de Remedios con una comida a la que asistieron destacados políticos de la provincia.



La Asociación de Reporteros ofreció una bella fiesta de despedida en honor del maestro y compositor Moisés SIMONS, que va a realizar una tournée artística por los Estados Unidos. Nuestro compañero B. JIMENEZ PERDOMO hizo el elogio del señor SIMONS.



Protestando contra la implantación de los metros contadores de agua, se reunió el Comité Ejecutivo de las Asociaciones de propietarios y vecinos de Marianao en el local del Centro de la Propiedad Urbana. He aquí la mesa que presidió el acto.

Patrocinada por la Revista "Social", el Círculo "Amigos de la Cultura Francesa" celebró una exposición de grabados artísticos, originales del francés MARTY, y que han servido para ilustrar, con motivos cubanos, la novela de ambiente criollo "El Seductor", escrita por Gerárd d'HOVILLE, literata francesa hija del poeta franco-cubano José María de HEREDIA. Disertó en esta bella fiesta cultural la señora Renée MENDEZ CAPOTE de SOLIS.



COMPLACER a ocho comisionados de boxeo, de los cuales, los menos, conocen el deporte que fiscalizan y los más, lo desconocen; complacer a un público exigente; espigar boxeadores atractivos, en un ambiente exiguo; presentar peleas bien equilibradas, y después de todo esto, ser recipiente de la más acre censura si el esfuerzo fracasa, y ni siquiera un gesto de agradecimiento si el triunfo cristaliza. Esto parece una de las *Colocaciones Cómodas* que animó con su chispeante pluma el malogrado Rafael Conte. Y en efecto: nada más cómodo que un promotor de boxeo

Las alternativas, las vicisitudes, las desesperaciones y las alegrías que representa la vida y milagros de un promotor de boxeo, es la ramificación más pintoresca del deporte moderno. El pugilismo, que se ha elevado de simple entretenimiento para personas de baja esfera, a la categoría de negocio deportivo de millones de pesos, es el movido escenario de interesantes personajes. Y el eje alrededor del cual giran todos los actores de esta magna farándula, es el promotor. El promotor es el que hace boxeadores, reputaciones, records, historias sentimentales, entradas de miles y de millones de pesos; sin el promotor no habría comisiones de boxeo, ni campeones, ni crónicas lloronas de "púgiles que piensan

El-Historial de por Jess

Donde se relata la vida y milagros de Don Luis Parga.

en su pobrecita madre cuando se enfrascan en cruenta lucha; en fin. no habría boxeo profesional.

Al hablar de promotaje de boxeo es lógico que el nombre del desaparecido "Tex" Rickard figure en el relato. Rickard fué el más grande de los promotores de todos los tiempos y el que más hizo por elevar el nivel moral y social de la profesión de los guantes. Pero la vida de Rickard, sus hazañas en el campo del promotaje, han sido tan comentadas, han pasado por tantos hilos cablegráficos, que el tema resulta manido.

Además, nuestra historia pretende reflejar la vida de un promotor *maniguero*; uno de esos empresarios boxísticos que jamás han alcanzado una casa de un millón, ni siquiera de cien mil pesos. Y vamos a justificar el título de *maniguero* que hemos estampado en la figura de nuestro protagonista, para que el lector se de cuenta de lo que significa el promotaje. Un Rickard, o una empresa como la de Madison Square Garden, opera

con millones de pesos en caja. Las entradas de cada función fluctúan desde \$60,000 hasta \$2,000,000. Los promotores de *manigua* hacen casas desde \$3,000 hasta \$20,000. Es decir, que lo que, en cualquier otro negocio se llamaría empresa brillante, en el boxeo profesional no deja de ser de *liga menor*.

Nada más lógico que en nuestro afán de descubrir la personalidad del promotor de boxeo de *liga menor* nos dirigiéramos a las oficinas de Luis Parga, el hombre que ocupa el número uno en el *ranking* de los promotores cubanos. ¡Y asómbrense de los guarismos que ha barajado este insignificante personaje, a quien nadie considera!

Luis Parga, con la vista fija en la *caja fuerte*, un memorandum de la Comisión Nacional de Boxeo en una mano, un manager, exigiendo pelea para su boxeador en frente, con los pronósticos del Padre Gutiérrez Lanza sobre la mesa de trabajo y con cuatro pelos recién arrancados de su testa en la otra



Luis F. PARGA, el *matchmaker* de la Compañía Cubana de Espectáculos, en su despacho de la Manzana de Gómez.

mano, nos recibe con una sonrisa muy sociable.

Ridiculizando la paciencia de Job, Don Luis escucha la decadente peroración del manager que busca combates para su *poulain* y con una señal de la mano nos invita a sentarnos. El manager que pretende un contrato para un ruinoso pugilista, víctima de la *borrachera de pina*, vulgarmente conocida por *punch drunk*, tiene aspecto de estar en peores condiciones que su representado. Al fin, se marcha el manager hablando horrores de los promotores, de los comisionados de boxeo, periodistas y compañeros. Parga respira; mete el memorandum de la Comisión en una gaveta y nos dedica toda su atención.

—Díganos, Parga; ¿por qué se metió usted a promotor de boxeo?

—Yo pensé que en una ciudad de 600,000 habitantes, donde gusta el boxeo, el promotaje sería un buen negocio. Conociendo el pugilismo, no vacilé en dedicarme al espectáculo de boxeo profesional.

—¿Cuándo fué su primera comunión con el boxeo y en qué circunstancias?

—Aficionado siempre a los deportes, abrí en esta capital una casa de efectos de sports. En este negocio me relacioné con todos los ele-



PARGA con Jean MONGEOT y los hermanos SHACKLES—Artero y Armando—cuando estos tres púgiles estaban en La Habana.

un Promotor Losada

mentos deportivos del país. Como soy muy entendido en contabilidad y administración de negocios, Sammy Tolón se fijó en mí para que llevara la administración de su negocio de promataje en 1920. Las peleas que administré durante el promataje de Sammy fueron muchas, y se destacan las de Harry Wills vs. Gunboat Smith, y la de Jack Britton, entonces campeón mundial de peso welter, vs. Jimmy Kelly. Fueron ambas *casas* mayores de \$12,000.

—¿Cuál fué su primer programa como promotor?

—Gustándome el negocio de boxeo, me asocié a Sammy Tolón y juntos ofrecimos la pelea Andrés Balsa-Antolín Fierro. Fué en el año 1921. Hicimos una entrada de \$8,200. Algunos meses después presenté solo la pelea Casalá-Ponce de León, con una entrada bruta de \$5,500.

Una histórica fotografía de cuando PARGA firmó la pelea de su "pou-lain" Armando Shackels con el campeón mundial de peso ligero, Sammy Mandell. En la foto aparecen, de izquierda a derecha: Eddie KANE, el cronista deportivo NEWTON, Sammy MANDELL, KING, McENTEE, referee que exigió Mandell para su pelea, Jim DOWNING, el promotor del encuentro, el doctor BROWN y PARGA.

—Relátenos sus actividades en la United Promoters.

—La United Promoters operó en La Habana durante 1925 y 1926. Formábamos la compañía Luis Ferrer, José Couce y yo. La vida de la empresa se extendió un año y cuatro meses, y durante ese tiempo presentamos 60 programas consecutivos. Esto es un record, puesto que nunca suspendimos un programa, teniendo la suerte de que no lloviera los sábados por la noche en aquella época. No creo que se vuelva a igualar este record. La cantidad que pasó por las taquillas en ese año y pico ascendió a 175 mil pesos.

—¿Cuál fué la pelea que más utilidad le dejó?

—Andrés Balsa vs. Antolín Fierro. Ganancia: \$2,200.

—¿Y el *drawing-card* más grande que ha presentado?

—Hilario Martínez. Lo presenté en 17 peleas y las entradas fluctuaron desde \$4,000 hasta \$12,000, sin dejar pérdida ni una sola vez.

—¿Cuántos programas lleva promoteados y en cuántos ha perdido dinero?

—Llevo promoteados 110 pro-



PARGA con sus boxeadores Jim MORAN, Arturo SHACKELS y Nicasio VARELA, en una casa de campo en los alrededores de Tampa, en plena actividad de entrenamiento. Esta fué la época en que Parga dejó la United Promoters y realizó una tournée por los Estados Unidos con más de diez boxeadores.

gramas y solamente he perdido dinero en dos: Luke Tenner-Antonio Valdés y Martín Oroz-Relámpago Sagüero.

—¿Cuál fué el peor *drawing-card* que usted conoció?

—Antonio Valdés. Era el mejor boxeador cubano de aquella época. Tenía un brillante porvenir en el ring y en el Sur de los Estados Unidos, donde peleaba con frecuencia, era un ídolo. Sin embargo, en su país no interesaba a nadie.

—¿Cuál ha sido la suma más im-

portante que ha pagado a un boxeador?

—Johnny Dundee costó a la United Promoters \$5,000 más mil pesos para gastos de viaje. El viejo campeón de peso pluma peleó y se hicieron \$12,000 de *casa*, en la antigua "Atena Colón".

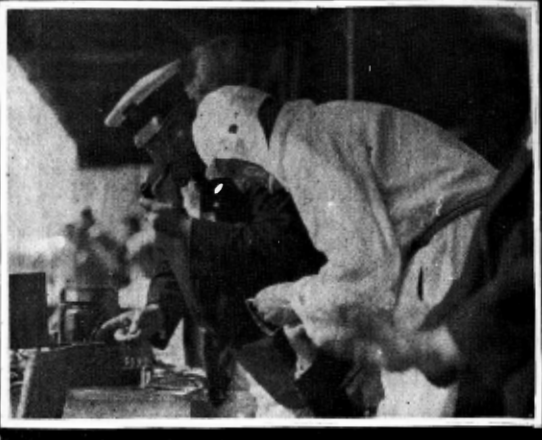
—¿Cuántos boxeadores extranjeros ha utilizado en sus programas?

—No puedo precisar el número. Recuerdo los nombres de Hilario Martínez, Johnny Dundee, Stanis-

(Continúa en el Suplemento III).



+ SEGRAVE +



A pesar de que en nuestra edición anterior dimos cuenta del trágico fin del célebre deportista inglés, cuya muerte ha llenado de consternación al mundo del sport, hemos querido dedicarle a ese rey de la velocidad una página de "momento", que tiene el interés de estar relacionada con Cuba.

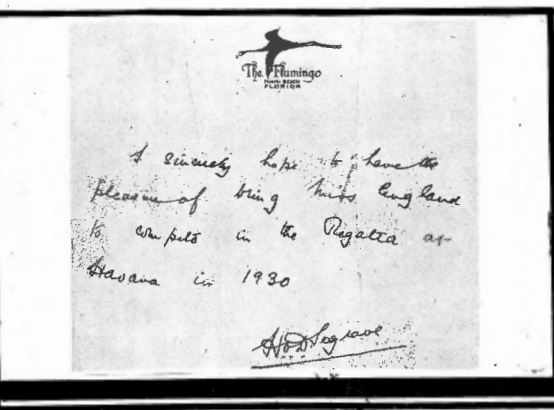
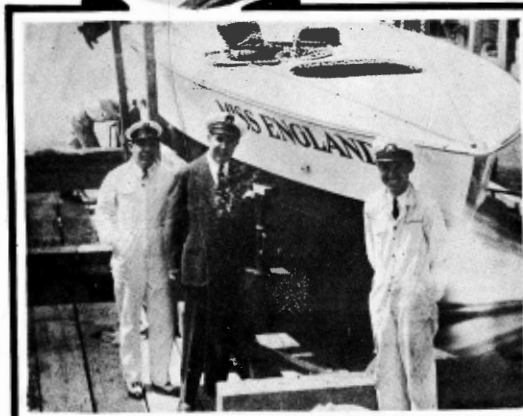
Aquí aparece el audaz "driver" manejando su "Miss England" (bote con nombre de mujer, por eso doblemente peligroso), en sus últimas correrías por costas floridianas. En otra foto se deja retratar al lado de dos "sportsmen" cubanos, POSSO y "SUERITO", que acompañan Arthur PERPER (pantalón a rayas, a la izquierda), y los señores GRAVELLE y HORRE.

En otro "snap" se ve a SEGRAVE arreglar su reloj, antes de la regata. POSSO y SUERO inspeccionan con la doble curiosidad del deportista y del criollo el casco de la "Señorita Inglaterra".

El autógrafa que honra nuestra página de homenajes es propiedad del señor Rafael Posso (a quien debemos la cortesía de cederlo a CARTELES) y en él se traduce el entusiasmo con que el desaparecido amigo preparaba su viaje a Cuba este año.

Estas fotos fueron tomadas en Miami Beach el invierno último.

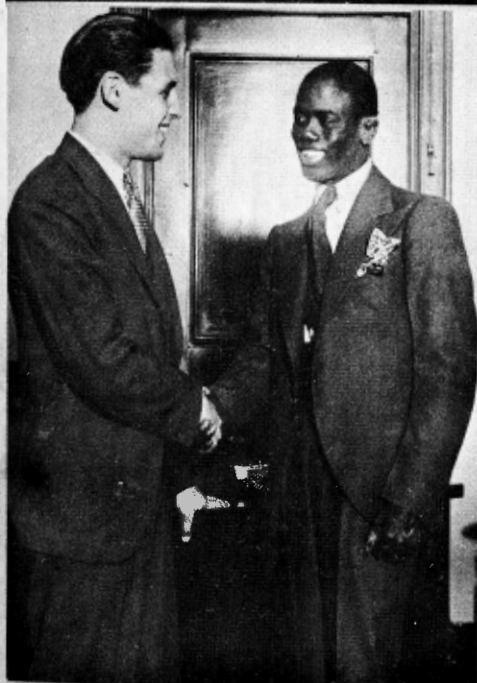
(Pacific and Atlantic Photos Inc).



Mundo Deportivo

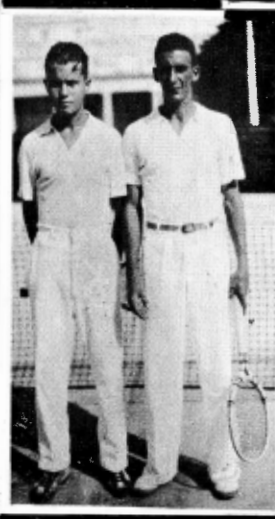


Firmando la pelea Kid Berg-Kid Chocolate en las oficinas del Madison Square Garden. Sentados, de izquierda a derecha: Frank JACOBS, manager de Berg; Frank BRUEN match-maker del Madison Square Garden, y "Pincho" GUTIERREZ. De pie: Kid BERG, Kid CHOCOLATE y nuestro compañero "Joe" MASSAGUER.



Jack Kid BERG y Kid CHOCOLATE se estrechan la mano después de firmar para un bout de 10 rounds en Polo Grounds el día 7 de agosto. Kid Berg defenderá su campeonato junior welterweight del mundo, pero tendrá que hacer 134½ libras. Su peso natural es de 139. Sobre esta pelea hablaremos extensamente en su oportunidad.

(Fotos Underwood & Underwood).



Bobby JONES, que se ha señalado como el golfista más grande del mundo al ganar el campeonato abierto de Inglaterra, después de conquistar el amateur.



(Fotos Lescano).



"Cuco" UPMANN y Ricardo MORALES, que ganaron el campeonato nacional de Tennis doubles, derrotando a Vollmer y a Nodarie en cinco sets, el domingo pasado en los courts del Vedado Tennis Club.

Emma PALACIO, profesora de Cultura Física, designada para el Cursillo de Soga la Grande.

Sra. Alicia SUAREZ, profesora de Cultura Física, que ha sido designada para el cursillo de Cabarén.

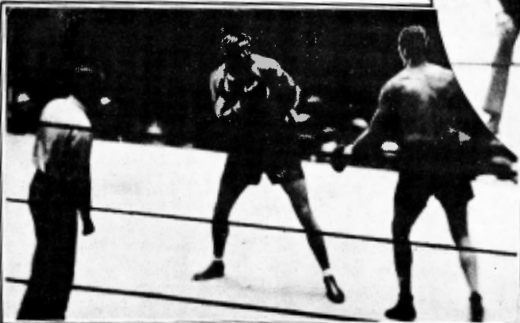
MAX SCHMELING CAMPEÓN MUNDIAL HEAVYWEIGHT



Los repórters gráficos tirando el clásico "shot" de los contendientes, referee y segundos, antes de comenzar el bout por el campeonato mundial.



Un nuevo campeón mundial de boxeo que, siendo vencedor, es llevado a su esquina inconsciente. Paradójico, pero real.



Un momento de calma en el tercer round de la pelea SCHMELING-SHARKEY.

Max SCHMELING, pesando 188 libras, ante los comisionados FARLEY y MULDOON. Muldoon fué el único comisionado que se opuso a la proclamación de Schmeling como campeón mundial, alegando que un campeón mundial no debe nunca ganar por foul.



Después de una acalorada discusión en la Comisión Atlética neoyorquina, Max Schmeling fué declarado campeón mundial de peso completo, por su victoria por foul sobre Jack Sharkey.

De acuerdo con el espíritu de las reglas de boxeo, Schmeling fué el vencedor, y como la pelea constituía la discusión del campeonato mundial de peso completo, los solones del boxeo americano, amantes de la justicia al pie de la letra, ofrecieron al teutón la corona imaginaria del campeonato mundial.

Pero como existe otra ley, no escrita, y más poderosa que todo lo legislado por sabios y eruditos, que se llama la opinión pública, Max Schmeling, en realidad, no es el campeón mundial de peso completo. La pelea demostró la superioridad de Sharkey. El bostoniano ha hecho a Schmeling ofertas para una pelea de revancha, y esas ofertas no pueden ser desoidas por Schmeling. Cuando el alemán se decida a enfrentarse de nuevo con el americano y le gane la pelea por decisión o por knockout, entonces la opinión pública lo proclamará campeón y su título tendrá verdadero valor.



"Joe" JACOBS, manager de Schmeling, dándole algunos consejos de última hora a su boxeador,



Jack SHARKEY pesando 197 libras para su combate con el alemán. Frente a Sharkey está William MULDOON supervisando el pesaje.

(Fotos Underwood & Underwood).

PARA LAS QUEMADURAS

Pónganse pétalos de lis blancos en aceite de almendras dulces, y en caso de quemadura sencilla se aplica una compresa de este aceite.

Por si el accidente revistiera gravedad, en todo hogar debe haber un frasco de *colodión* y linimento de cal para las quemaduras, y tafenán inglés para las cortaduras.

LO QUE PIENSA LA HUMANIDAD

El profesor Vladimir Karapetoff, de la universidad de Cornell, y uno de los primeros ingenieros electricistas, opina que:

Conviniente en los fenómenos eléctricos que hemos descubierto son ciertos, todo el mundo,

legos y expertos, es competente para explicar lo que es la electricidad.

El doctor Will H. Houghton, pastor de la escuela bautista del Calvario, en Nueva York, cree que la desobediencia comienza en el hogar.

En la mayor parte de los casos, en que un menor de dieciséis o diecisiete años ha cometido un delito,

Peggy Hopkins Joyce, que parece conocer bien el paño, dice que: los padres deberían ser arrestados y castigados.

El Comandante Holloway H. Frost, dice una verdad como un templo:

Hay tres clases de mentiras: men-

tegos y mentiras dañinas y estadísticas.

El profesor *Robert E. Rogers, del Instituto Tecnológico de Massachusetts, afirma que:

Las únicas realidades de la vida son el comer, el beber, el trabajar y el hacer el amor, sacando todo el humor posible de estos procesos.

Será curioso pero es muy cierto que el hombre peca más cuando más feliz se siente.

El doctor Shirley W. Wynne, comisario de Sanidad de la ciudad de Nueva York, citando al doctor Hutchison, una famosa autoridad médica, dijo al público en un reciente discurso de radio:

La edad de una persona no depende del número de años que hayan pasado por encima de sus huesos, sino del número de resfriados que han pasado a través de su cabeza.

* Fannie Hurst, autor, declara lo que sigue:



LEOPOLDO CARDENAS
MAQUINAS DE ESCRIBIR
Reconstruidas y de Ocasión

Taller de Reparaciones, Placas de Repuesto,
Accesorios.
O'Reilly 60. Tel. M-9157. Habana.

Creo que los clubs femeninos, incluyendo las maledas sociedades de "cultura y elevación moral" son la esperanza cultural de América, aún en el caso de que adelanten con un criterio muy estrecho.

lao Loayza, Julián Morán, Andrés Balsa, Ricardo Alís, Martín Oroz, Vicente Cerdán, Isidoro Gastañaga, Manuel González, Víctor Burrono, Arturo y Armando Shackels, Henri Dewanker, Tommy White, Ignacio Ara, José Martínez, Raúl Bianchi y muchos más que no recuerdo al momento.

—Diganos su parecer sobre la actual situación del boxeo en Cuba.

—El boxeo es un negocio difícil de comprender. Los obstáculos son muchos y a veces acaban con la paciencia del más paciente. Hay que luchar con el tiempo, con los boxeadores, con los managers, con los pareceres de la Comisión de Boxeo y ofrecer al público un programa de peleas bien casadas y que resulten interesantes sobre el ring, pues muchas veces las peleas lucen magníficas en el papel y fracasan en la práctica.

Cuba está desarrollando muy buenos boxeadores. En el corto tiempo de 12 años, hemos producido a Kid Chocolate, el mejor boxeador contemporáneo. Además hemos puesto el nombre de Cuba en

El Historial... (Continuación de la pág. 43)

el mundo pugilístico con la cooperación de Black Bill, Antonio Santana, Relámpago Sagüero, Kid Charol, Quintanita, Alcibiades Ortega, Jack Santiago y otros más.

El boxeo más honrado del mundo es el de aquí, pues las sumas son pequeñas y no hay aliciente para los jugadores profesionales. Tanta honradez hay de parte de los promotores y boxeadores, como de parte de la Comisión de Boxeo, que si a veces falla en sus juicios por carecer de conocimientos, es la más honrada del mundo.

Hemos construido la Arena Polar con la cooperación de Luis Felipe Gutiérrez, que representa la Compañía Cubana de Espectáculos en los Estados Unidos; con Sammy Tolón y Armando Sánchez Aballí. No puedo dejar de mencionar a Don Emeterio Zorrilla, que nos ha ayudado en todo, y por cuyas gestiones hemos esco-

gido el nombre de Arena Polar.

Y sobre el futuro del boxeo en Cuba, todo depende de la Comisión. Es necesario fomentar los campeonatos de boxeo amateur. De las filas de aficionados han surgido la mayoría de los campeones mundiales. El boxeo es un deporte destructor, y hace falta mucho cuidado para desarrollar a un pugilista. Peleas de tres rounds, sin permitir que se dañen mucho los contendientes, suspendiendo el bout a la primera señal de debilidad en cualquiera de los dos combatientes, es lo que hace falta para desarrollar material nuevo. Si la Comisión nombrara un Cuerpo auxiliar de tres hombres bien entendidos en materia pugilística para que organizaran un torneo anual de boxeo amateur, ofreciendo el aliciente de títulos o campeonatos nacionales, con eliminaciones en todas las provincias y campeonato final en La Habana, el boxeo recibiría una

buen inyección de vida. Esta organización amateur costaría algún dinero al principio, pero una vez el torneo en marcha, estoy seguro de que dejaría utilidad. Esto lo digo con la experiencia de un viejo promotor, que conoce las exigencias del público que paga su dinero. Ya las peleas semiprofesionales han dejado de interesar al fanático y es precisamente por la falta de aliciente. Un campeonato amateur es lo que traería al boxeo nuevos ídolos locales que tanta falta hacen.

La Comisión de Boxeo tiene suficiente dinero para emprender esta empresa; yo estoy seguro de que todo el dinero invertido le sería devuelto con creces en los finales del campeonato en La Habana, después de las eliminaciones de provincias. Lo primordial es nombrar a tres personas que puedan disponer de tiempo para realizar la empresa y que, sobre todo, conozcan el deporte a fondo. Me atrevería a mencionar tres nombres, pero preferido indicarlos personalmente si mi idea interesa a los solones de nuestro boxeo.

del cinematógrafo y de sus personajes. Los personajes del cinematógrafo son seres de ilusión y su naturaleza se deriva precisamente del silencio en que viven. Bien entendido, el cinematógrafo es poesía y belleza creadas en un mundo de silencio, y sólo desde ese mundo de silencio sus personajes pueden hablar a la imaginación y al alma de quienes los contemplan. Hacerlos hablar es echar abajo todo su encanto. Ponerles voz a las sombras es una imbecilidad y un error,

Habladorías... (Cont del Suplemento II)

tolerable en todo caso como negocio, para quienes lo hacen, pero sin relación con el arte". Obligado por las imperiosas demandas de los explotadores de films, Chaplin va a dirigir una película, hablando por parte de los demás. El permanecerá silencioso, interpretando a un sordo mudo, y se propone, con otras cuatro o cinco estrellas que aman el film silencioso crear una sociedad. "Me figuro—declara,—

que podré gastar por año diez millones de dólares en producción de películas mudas. Por lo que a mí se refiere, por nada ni por nada, trabajaré en una película sonora. Sé muy bien que estoy completamente aislado, pero no me importa, pues tengo el convencimiento de que aún hay mucho campo para la película muda y de que mi propia presentación en la cinta perdería en popularidad desde el momen-

to en que tuviese que abrir la boca".

No estamos tan mal acompañados, con Pirandello y Chaplin, los cinefans, como este Curioso, enemigos irreductibles del cine sonoro. Como Chaplin dice, sabemos muy bien que estamos completamente solos, pero más vale estar solo que en la compañía de la sonoridad ruidosa del cine sonoro. Es preferible quedarse en casa que ir a ver, o mejor dicho, oír, con ruido, la ópera A en el cine B.

cuando estaba en la escuela de Virginia, en el viejo pueblo de Reanoko, el arte de flirtear comenzó a fascinarme. Comprendí que los muchachos preferían a las muchachas amables y coquetas, que a las sabias y serieticas... Y en el experimento lo primero que me sorprendió es que de pronto me encontré seriamente comprometida con uno de los estudiantes. Era un buen muchacho de excelentes ojos azules...

¿Y su nombre, Alice?...

El beso de su adorada sólo lo logrará teniendo un cutis suave y terso. Use las hojas FAMA o GATTAS y tendrá un cutis como una seda.



FAMA

De venta en todas partes. Paquete con 10 hojas: 50 cts.

Distribuidores en Cuba:

N. J. Gattas e hijos, Santiago de Cuba.

Depósito en La Habana:

F. ALBERTO TROEGER: Gloria 6, 2º p.
Teléfono: M-9736. Apartado: 1711.

"¿Su nombre?... Francamente ya no lo recuerdo!"... "Después, una noche, mi teléfono sonó insistentemente... del otro lado del alambre mensajero una voz amable me invitó a ir a un baile anual que tenía efecto en la escuela... No conocía al joven que me invitaba; pero la verdad es que me dió pena no corresponder a su cortesía y le prometí que iría con él... Efectivamente esa noche viví el segundo romance de mi vida. Era guapísimo mi acompañante y además inteligente: con él pasé unas horas deliciosas en las cuales discutimos filosofía y la vida en general. Sin embargo, el idilio duró lo que duró aquel baile: jamás volví a verlo".

"Mi familia se mudó para California. Durante el viaje, mientras admiraba los álbumes del carro de observación, entablé amistad convencional con un señor muy interesante... Como me hablaba con el mismo tono que le hubiese hablado a una mujer; sin tener en cuenta que era yo una chiquilla, comencé a creer que la hora del verdadero amor había llegado para mí... Cuando el tren atravesaba un oscuro túnel, mi compañero me dió un beso... el primero que había recibido en mi vida, y por supuesto creí que ya *aquello* era definitivo

Cartas... (Continuación de la pág. 25)

en mi existencia... Este hombre me dijo, antes de separarme de él en aquel viaje, que me pareció cortísimo, que yo estaba predestinada a ser besada y amada por los hombres"...

"Después comencé a creer que el único capaz de merecer mi amor era John Barrymore... al que admiraba en la pantalla cada vez que una cinta del mismo aparecía".

¿Y después, Alice?—porque veo que la artista ha quedado un instante pensativa mientras llena el pequeño cepillito de rimel para embellecer los ojos oscuros y francos...

"¿Después?... Después me mandaron a la escuela superior en Los Angeles. Allí tuve otro romance con un muchacho simpático, capitán del team de foot-ball cuyo nombre era "Chuck" Farlor..."

Y después me creí enamorada de Frank O'Neil, el que dirigió la película "Overland Limited"...

Ahora viene a mi memoria toda la historia de estos amores, tal como se murmuraba en Hollywood en aquellos días... Parece que Alice y Frank O'Neil llegaron a tomar en serio estos amores, hasta pensar en hacerlos culminar en el matrimonio. Sin embargo, el día que tomando su carro se encaminaron a Riverside para buscar un ministro que les leyera la epístola de San Pablo, Alice, que en aquella

época había comenzado a adquirir fama de gran motorista y que cuando no estaba al volante, le gustaba lo mismo ir dando órdenes al que lo llevaba, comenzó a decirle al novio que acelerara, que pusiera los frenos, que estaba haciendo zig-zags, que enderezara el cuerpo... etc., hasta que el futuro marido, cansado de las lecciones, se puso enojado, comenzó la pelea y dando media vuelta redonda al auto, volvieron para Hollywood, y decidieron no verse jamás. Otro romance que terminó en espuma; divirtiendo a las "amigas" de Alice que se "alegraban" infinito de la suerte de su camarada... Después de la ruptura con Frank O'Neil fué cuando Alice adquirió la posición de estenógrafa en un Estudio, dond pronto se hizo notar por su gracia y por su picaresca belleza. Aunque su cabello era rojizo, lo cambió por rubio; pero según los expertos en esto de tener el temperamento sujeto al color del cabello y a la complejión del cutis... Alice sigue con su temperamento de acuerdo con el color primitivo de su pelo...

El próximo "amor" de Alice fué Leslie Fenton, a quien conoció y empezó a adorar cuando este simpático actor era el héroe en "Una tragedia americana", de imborrables recuerdos. Más tarde, desvanecido este sentimiento amoroso, empezó a arder en el corazoncito de

Alice la llama del amor por Tom Forman... Y más tarde por John Gilbert... y después por Gilbert Roland... Le tocó su turno también a Victor Fleming... Y a Dick Grace, el aviador audaz que se rompió el cuello en una escena de una película, en momentos de interpretar un desastre en el aire.

A Dick lo conoció Alice en el Estudio donde ella trabajaba. Quizás fué este al que más quiso, pues cuando le menciono a Dick, se queda pensativa y seriamente responde: Dick era adorable. De él me acuerdo más que de todos mis otros adoradores, a los que también yo he adorado. Lástima que nuestros temperamentos no hubiesen congeñado, porque habría sido muy feliz con él... Al menos, jamás me he sentido tan cerca del cielo, como el día en que Dick me llevó a dar un paseo en su aeroplano y allá, casi dentro de las nubes, me besó por primera vez..."

La dejó un momento soñar. No he querido cortar bruscamente el hilo de los dorados recuerdos de Alice, y cuando veo que levanta el pecho en un suspiro de reminiscencias, mirándome un poco asombrada, como el que acaba de despertar, la quiero seguir interrogando, pero es la hora de irse al "set". Y casi mientras me empuja hacia la puerta le pregunto: ¿pero por fin, se casará usted algún día?... O va a continuar revoloteando de flor en flor y haciendo rabiar a las pobres mujeres?...

Alice se ríe. Una risa cristalina, sin sofisticación, como la risa de una chiquilla que no ha adquirido semejanza fama de vampiros, y responde revolviendo en las órbitas la obscura niña de sus ojos: "Oh, boy, (esta es una expresión familiar aunque se trate de una periodista) oh, boy, cuando me enamore del "verdadero", del que me haga asentar la cabeza, entonces me casaré. Y no solamente lo querré mucho, sino que seré una verdadera ama de casa. Cocinaré para él, porque de cierto modo el amor de los hombres radica gran parte en el estómago... Y como tengo fama de saber cocinar muy bien, atraparé a mi marido en las redes de mi arte culinario, de la misma manera que en las redes de mi "camaradería amorosa"... ¡Oh, boy, el día que de veras encuentre *al* mío, se acabará Troya..."

"Pero mientras tanto, está el grande amor de mi vida. Mi carrrera!"

Adiós, Helen. Tuya,

Mary.

DEPILATORIO "RADICAL"
— CREMA PERFUMADA que suprime PELOS y VELLOSO — Garantizado —
— PRECIOS: \$1.00 MUESTRA 2.0 cts. — WEISS-WERK — HABANA — Amst. — Alemania —

Para anuncios en las revistas
"SOCIAL," "CARTELES"
y "HAVANA", pida
informes por el teléfono
U - 8 1 2 1

Su carta telegráfica llegó esta mañana y admito que estoy hondamente decepcionado. Soy un empleado leal y no intento criticar a mis superiores, pero es mi obligación reportarles que la negativa de la compañía a permitirme llevar a término mis planes de publicidad han arruinado todos mis trabajos preparatorios relacionados con la propaganda en esta Feria de Marblebury.

El concurso de bañistas no solo se ha esfumado de entre mis manos, sino que se ha pasado al campamento enemigo. Cuando anuncié que todo quedaba suspendido, las muchachas que pensaban tomar parte en él se mostraron muy disgustadas. Improvisaron un "meeting", indignadas, bajo la dirección de la señorita que se halla al frente de la fuente de soda de la Botica de Hopkins. Por razones desconocidas protestaron ante Mr. George Crossman. Y este, que se olió inmediatamente lo que había en el fondo, les ofreció celebrar él el concurso.

Como era de esperarse, va a llevarlo a cabo en una forma miserable y mezquina, ofreciendo un primer premio de cincuenta pesos y nada más. Las muchachas se mostraron muy disgustadas y dijeron que no iban a perder tres días íntegros por un premio tan pequeño. Acordaron, por fin, que solo se exhibirían el sábado por la tarde y diez y ocho de ellas se comprometieron a inscribirse. Como ven, el idiota de George Crossman, no solo me ha robado una espléndida idea sino que la va a poner en práctica de una forma tan miserable y sórdida que resultará una desgracia para toda la población. En lugar de elevar el tono moral de la comunidad, solo ofrecerá poca atracción al elemento más bajo de la población. Y además dará, indudablemente mala, pero efectiva propaganda a la Steel Elephant Tractor. Como se ve, la situación es lastimosa.

Esta mañana se inauguró la feria. A la derecha de la gran puerta de entrada hay una enorme tienda con numerosas banderas y con dos grandes letreros en el frente. Uno de ellos dice:

El tractor Steel Elephant es el mejor de todos

y el otro tiene la siguiente inscripción:

El sábado, a las 4 p. m. se efectuará el Primer Concurso Anual de Bañistas de Marblebury bajo los

auspicios de la Steel Elephant Tractor Company.—Entrada Gratis.

Dentro de la tienda hay cuatro modelos distintos de la Steel Elephant, todos recién pintados y ofreciendo un airoso conjunto. Hay una gran mesa, llena de folletos, anuncios, etc., y no menos de cuatro empleados dejando caer propaganda insidiosa en los oídos de los honestos, pero crédulos vecinos de estos alrededores que han venido a presenciar la gran feria.

Y para opacar la exhibición de la Steel Elephant, ¿que ha hecho la Farmer's Tractor Company? Abochornado y humillado me veo obligado a responder que nada. Nuestra tienda de campaña para la exhibición, con el material de propaganda, el tractor y los implementos, aún no ha llegado. Y el agente del expreso acaba de recibir un telegrama de Schenectady notificándole que el carro conteniendo todo lo anteriormente relacionado ha descarrilado en un accidente ocurrido cerca de ese punto y que no será posible hacerlo salir de Schenectady hasta la próxima semana.

Consecuentemente, toda nuestra exhibición en la feria consiste en un gran letrero, pintado por mí, y anunciando que la prueba de resistencia, para romper el record del mundo en tractores, se está efectuando en la hacienda de Mr. Lockwood, cerca de la población. He puesto otros cartelones iguales por todo Marblebury, pero, ¿qué hacemos con eso? La hacienda de Mr. Lockwood no está cerca de la carretera principal. Se halla en un camino vecinal, a cosa de una milla de los terrenos de la feria y prácticamente parece que nadie está dispuesto a tomarse el trabajo

de ir hasta allá. Si hubiese tenido la banda de música y el concurso de bañistas, habríamos atraído tanto público que la exhibición de la Steel Elephant luciría completamente ridícula. Pero como la compañía rechazó por completo todas mis insinuaciones, no me queda más por hacer. En su telegrama, dice usted que nuestra exhibición debe ser 'atractiva, pero conservadora y digna. Hago siempre lo posible por complacer a mis superiores, pero, ¿cómo puedo hacer algo interesante si también ha de ser conservador y digno?

Suyo, completamente descorazonado.

Alexander Botts.

FARMER'S FRIEND TRACTOR COMPANY

Reporte diario de Agente Vendedor

Fecha: Viernes, sept. 15, 1922.

Enviado desde: Marblebury, Vt.

Por: Alexander Botts.

He tenido hoy una espléndida idea. Si no puedo llevar público a la prueba de resistencia, llevaré la prueba de resistencia al público. Frente a la gran puerta de entrada al terreno de la feria hay una buena extensión de terreno cubierta de hierba y se me ha ocurrido que puede venir hasta aquí Mr. Lockwood con su tractor y realizar su trabajo del último día arando dicho terreno. Mr. Lockwood, cuando le hablé de este asunto, se mostró muy complacido y me dijo que estaba dispuesto a realizar su trabajo si me ponía de acuerdo con el propietario del terreno. Desgraciadamente, encontré que el dueño del terreno es Mr. George Crossman, Presidente de la Asociación

de Ferias de Marblebury y agente local de la Steel Elephant Tractor Company. Cuando traté con Mr. Crossman de este asunto se insultó y me dijo que no permitiría a un tractor Earthworm exhibirse en sus fincas. Y agregó ciertas informaciones muy desagradables.

—He oído—me dijo—algo sobre sus proyectos de que, tan pronto termine esa idiota prueba de resistencia, como la llama usted, va a organizar un desfile y hacer entrar su tractor por la puerta principal de los terrenos de la feria y pasearlo por la pista de carreras y qué se yo cuantas cosas más. ¿Es cierto?

—Bien—le dije—admito que tenía pensado algo de eso.

—Pues debe olvidarlo. Soy el Presidente de la Asociación de Ferias de Marblebury y no lo permitiré. Nuestro reglamento dice que todas las máquinas deben ser admitidas en los terrenos de la feria por la puerta posterior, colocarlas en el sitio en que han de ser exhibidas y no moverlas de ahí hasta que todo termine y se clausure la feria.

—Pero si entro por la puerta posterior y lo hago recorrer solo el pequeño tramo desde la puerta hasta la cerca, nadie se enterará de que hemos llegado.

—Posiblemente—respondió Mr. Crossman en tono desagradable—pero será mala suerte suya y no mía. Y si se desanima usted, puede adquirir nuevos ánimos dando un paseito por allí y presenciando el concurso de bañistas, el sábado por la tarde.

—Gracias, Mr. Crossman—le dije al marcharme.—No quiero degradarme presenciando tales exhibiciones sensuales, plenas de inmoralidad.

Esta buena salida me dió nuevas energías, pero no muchas. Las cosas van mal. Aquí me tienen, tratando de cumplir las órdenes de la compañía, ofreciendo una atractiva e interesante exhibición. Pero no encuentro cooperación. Las autoridades de la feria no permiten un desfile. No me dejan penetrar por la puerta principal ni usar el terreno que hay frente a la feria. La compañía de ferrocarriles me ha fastidiado. En lugar de traer nuestro tractor, implementos y demás útiles a la Feria de Marblebury, los ha tirado a un lado del camino en Schenectady. Y mis jefes no me apoyan. Todo lo que hacen es decirme que debo hacer algo digno y conservador. Publícones no hubiese podido hacerse famoso y

STUDIO *Rembrandt*

Esta conocida galería fotográfica desea hacer conocer a sus amigos y clientes, que ha trasladado sus estudios y laboratorios al Paseo de Martí Núm. 35 (antes P. del Prado), donde se ofrece como en su anterior local de Obispo 100.

Teléfono A-1440.

ofrecer buenas funciones si le ponen estas trabas.

La prueba de resistencia continúa. Mr. Lockwood realiza su cometido a la perfección. Pero nadie lo va a ver. Si me hubiesen dejado, aunque hubiese sido eso solo, el concurso de bañistas, la cosa sería distinta. Pero creo que voy a tener que reportarles en mi carta de mañana que toda la exhibición ha sido un completo fracaso, bajo el punto de vista de publicidad y

Para el baño
**Jabón
REUTER**
¡Exquisito!



propaganda y bajo el punto de vista del negocio.

Suyo,

Alexander Botts.

FARMER'S FRIEND TRACTOR COMPANY

Reporte diario de Agente Vendedor

Fecha: Sábado, sept. 16, 1922.
Enviado desde: Marblebury, Vt.
Por: Alexander Botts.

A pesar de las sobrehumanas dificultades y de los obstáculos desazonantes que encontré por acá no he perdido mi espíritu de pelea. Y hoy he tenido otra de mis brillantes ideas. Me hallaba en la puerta principal de los terrenos de la feria presenciando la llegada de los primeros visitantes en automóviles. El tránsito automovilístico ha sido tan grande durante los días de la feria que la policía no ha podido conducirlo debidamente. Hubo necesidad de utilizar varios hombres, indicados por la Asociación, para actuar como policías de emergencias. A esos hombres no les dieron uniformes, pero sí unas bandas de celuloide para ponerlas sobre la cinta del sombrero, con la siguiente inscripción: "Feria de Marblebury" y un brazaletes con las palabras "Policia de Tránsito".

Mientras permanecí junto a la puerta principal, noté que uno de estos flamantes policías dirigía el tránsito de los automóviles que venían por la carretera principal; y me interesó grandemente ver la forma dócil en que la mayor parte de los ciudadanos respetaban a cualquiera que pareciese gozar de alguna autoridad. Todo cuanto se requería era un simple movimiento de mano y los "drivers" obedecían automáticamente, cual si la orden viniese del propio Dios. Mientras observaba esta gran obediencia se

me ocurrió que si lograba procurarme una banda y un brazaletes, podría dirigir el tránsito con la misma facilidad.

Para mí, pensar es actuar. Inmediatamente llamé a Samuel Simpson.

—Sam—le dije—¿crees que podría conseguirme una banda de esas?

—Seguro—me respondió.—He visto muchas sobre una mesa en las oficinas de la Asociación. Puedo deslizarme allí y sacar una sin que se enteren.

—Bien—dije.—Eres un hombre completo. Procúrame una tan pronto puedas y espérame en el sitio donde la carretera principal entra en el camino que pasa por frente a la hacienda de Mr. Lockwood.

Tan pronto se marchó Sam, penetré en una tienda de pinturas y le pedí que me hiciesen un letrero en un pedazo de cartón. Corrí con él hasta la unión de la carretera con el camino y coloqué mi letrero que decía: "Cerrada la carretera. Por aquí, a la Feria". Poco después llegaba Sam con su banda y brazaletes, que inmediatamente me puse.

—Sam,—le dije—ahora te vas a la hacienda de Mr. Lockwood y detienes allí a todos los automóviles que lleguen. Les dices a sus ocupantes que si se esperan unos minutos presenciarán el final sensacional de la gran prueba de resistencia para romper el record mundial de marcha en tractores.

—Muy bien—respondió Sam y se marchó corriendo.

Entonces serían las dos de la tarde y por espacio de dos horas estuve desviando a todos los automóviles que llegaban, hacia la hacienda de Mr. Lockwood. Como era el último y gran día de la feria, y este el camino principal hacia la población, "conseguí" un buen número de automóviles. Algunos "drivers" trataron de argüirme, pero al verme disparado y respaldado por la banda y el brazaletes, no discutieron mucho y obedecieron.

Antes de continuar, debo decirles que el letrero que puse en el camino no era falso. El camino que pasaba por frente a la hacienda de Mr. Lockwood, hacia luego una pequeña curva y conducía a la puerta principal de la feria. Y era también cierto que la carretera estaba cerrada. Yo la había cerrado.

A eso de las cuatro, un "fotingo" llegó desde la hacienda de Mr. Lockwood y éste en persona se bajó del auto.

—¿Qué le parezco como policía de tránsito?—le pregunté.

—Es usted una maravilla—me respondió—y ese Sam aún es mejor. Tenemos allí tantos automóviles alrededor del terreno que parecen moscas sobre un pastel. Por fin conseguimos publicidad.

—¡Bravo!—le dije.—Ahora sí que podrá usted ir hasta la Cámara o exhibirse. ¿Cómo anda el tractor?

—Mi hijo lo está guiando y lo pasea con tanta habilidad y arrogancia como Dewey por Manila. Solo nos queda una hora o poco más. ¿No sería mejor que viniese usted?

—Buena idea. Pero, ¿por qué no vamos hasta la feria y vemos lo que está haciendo George Crossman?

—Aceptado—me respondió Mr. Lockwood.—Vamos.

Envié tres automóviles más por el camino y me fui con Mr. Lockwood, dejando el letrero en su sitio, confiado en que algo influiría sobre el tránsito.

Cuando llegamos a la feria había enorme concurrencia frente a la tienda de la Steel Elephant. Después de abrirnos paso a codazos por entre la multitud, logramos acercarnos lo suficiente para ver que el concurso de bañistas se hallaba en su apogeo. A mí me produjo tristeza contemplarlo. Las muchachas lucían muy bien—especialmente la reina de la fuente de soda de la Botica de Hopkins—y admito que los trajes de baño eran muy modestos,—verdaderos trajes de baño. Sin embargo, me produjo honda pena ver a esas pobres muchachas exhibiéndose por la miseria de los cincuenta pesos que ofrecía George Crossman.

La desmoralizadora influencia de la exhibición se veía en el comportamiento de la concurrencia. En lugar de elevar y ennoblecer, como hubiese ocurrido de haber ofrecido yo el concurso bajo mi plan, llevó al público a tal grado de grosería que tuvimos necesidad Mr. Lockwood y yo de cinco minutos de rudo combatir para poder alcanzar un sitio, en primera fila, desde donde contemplar bien la exhibición.

Presenciamos el repugnante espectáculo por espacio de unos minutos y de nuevo nos abrimos paso hacia atrás, saltamos al "fotingo" y nos marchamos en dirección a la hacienda de Mr. Lockwood. Hallamos mayor concurrencia que en la feria. Como dijo Mr. Lock-

wood, mi éxito como policía de tránsito había sido soberbio y Sam se portó mucho mejor. Además, teníamos a nuestro favor el hecho de que Mr. Crossman anunció tan sobremanera su exhibición, que muy pocos vecinos se habían enterado de ella. El terreno, en los alrededores del granero de Mr. Lockwood estaba copado por los automóviles y sus ocupantes observaban cómo iba y venía, lentamente y con gran arrogancia, el tractor de Mr. Lockwood, acercándose a la hora de terminar su recorrido para establecer un record mundial.

Aproveché la ocasión y encaramándome en el techo del establo de las vacas, solté uno de los más elocuentes y afortunados discursos de toda mi carrera. En tonos sentimentales dije que estaban a punto de presenciar el final de una estupefante, épica jornada—siete días y siete noches de la más ruda y consistente labor jamás realizada por un hombre y una máquina. Hice notar que a través de esta ruda prueba, el Earthworm no había flaqueado. Y si fuese necesario, continuaría indefinidamente.

—Inútil me parece agregar—les dije—que el único tractor capaz de llenar cumplidamente las necesidades de los agricultores de Vermont

Kola Ashtier

EL ELIXIR PREFERIDO DE LOS SPORTSMEN

Sostiene las fuerzas, destralla la energía muscular.
Combate la fatiga.



DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

es el Earthworm. Cada uno de ustedes debía poseer una de estas maravillosas máquinas. Se venden ofreciendo facilidades para su pago. Y tan pronto como esta gran prueba de resistencia termine, Mr. Samuel Simpson dará una vuelta por entre ustedes y recibirá sus órdenes de compra.

(Nota: Decidí dejar a Sam este trabajo para aprovechar mejor el tiempo en mis discursos.)

Cinco minutos antes de las cinco, terminé mi peroración entre cerrados aplausos y exactamente a las cinco, según el reloj del Secretario, el hijo de Mr. Lockwood condujo el tractor hacia el granero y apagó el motor. Fui el primero en estrechar su mano. A continuación la enorme concurrencia—que había yo desviado con buen éxito

desde la carretera principal y a la inmoral exhibición de Mr. Crossman—le rodeó, le dieron golpecitos cariñosos en las espaldas, le vitorearon y felicitaron en una forma que era digna de contemplarse.

Me sorprendió algo ver que la concurrencia insistía en congratularme cariñosamente. Por alguna razón parecían particularmente interesados en el hecho de que yo llevase una banda oficial de la feria. Por lo menos, una docena de hombres se me acercaron, miraron mi banda, y dijeron que era muy apropiada y que me venía muy bien. Les dí las gracias de la manera más política y fina que pude y pasé de un grupo a otro charlando aquí y allá. Y tengo verdadero placer en decirles que donde quiera que llegué fui recibido con placenteras

sonrisas de todos cuantos me saludaron. Después de media hora, la concurrencia comenzó a marcharse y pude acercarme y preguntarle a Sam cuanto había vendido.

Lo hizo muy bien. Se metió por entre el público, acompañado de Mr. Lockwood, que le iba señalando los agricultores más ricos y que podían hallarse en condiciones de comprar tractores. Habló con todos y ayudado por Mr. Lockwood, que le apoyaba, entusiasmado por la proeza de su Earthworm, logró que le firmasen dos órdenes por tractores de diez toneladas y seis de cinco toneladas. Más tarde supe que los de la Steel Elephant, a pesar de la superioridad de su exhibición, solo habían podido vender dos máquinas en los tres días de feria. De modo que tienen uste-

des que admitir que Sam y yo hemos hecho muy bien—especialmente si consideran que no tuve el auxilio de la banda de música y de las bañistas.

Orgullosamente de usted,
Alexander Botts.

P. D.—He observado la banda y brazaletes que me puse esta tarde. Aparentemente, Sam, por la prisa que se dió en apropiarse de ambas cosas para evitar que lo sorprendieran, penetró en las oficinas de los jurados en lugar de los directores de la feria. De modo que además de un gran discurso les dí una buena broma a los vecinos de por acá. Probablemente ninguno se fijó en que la inscripción de la banda era esta: "Verraco. Primer Premio".

A. B.

equivale a decir que después de las de la ciudad del Betis, no existen otras como las de aquella ciudad. Y ello es consecuencia de la hermosura de sus monumentales Dolorosas, salidas del cincel de los más famosos imagineros, del maravilloso Cristo de Montañés que pasean a altas horas de la noche por las calles de la ciudad, de la soberbia organización de las Hermandades, una de las cuales se honra teniendo como Hermano Mayor al Duque de Terranova y otra al propio Rey de España que regaló el pendón que precede a las imágenes.

El Sur de Portugal que más que a Villa Real de San Antonio y que a Faro, diríase que tiene a Ayamonte por capital, al llegar los días de Semana Santa siente la imperiosa necesidad de trasladarse a España. Nuestro Gobierno y el de la vecina República abren de par en par las puertas de la frontera y Portugal nos manda, para ver el solemne desfile de nuestros cortejos religiosos, la riqueza alentadora de sus hijos que nos traen algo que nos conmueve hasta arrancarnos lágrimas de los ojos: Todos los años forma parte del programa oficial de los festejos una banda portuguesa. Se le depara cordial recibimiento. Al pisar tierra española, en el muelle mismo comienza a tocar y a los sonos de marcial pasodoble penetra en la ciudad y llega hasta la puerta del Ayuntamiento donde, en medio de un silencio religioso, descubiertos los músicos, interpretan la Marcha Real Española y, a continuación, el Himno de la República. Y este Himno y esta marcha, simbólica-

Sugerencias... (Cont de la pág 26)

mente, es el abrazo de amor que se dan todos los años en Ayamonte, Portugal y España.

Las procesiones de Semana Santa en el Grao (Valencia) tienen una psicología especial que, consolidándose de día en día, se traduce en obras de magnificencia y esplendor a medida que el público se da cita para contemplarlas en la medida que corresponde a su justa fama.

Aquí, los suntuosos pasos de artística factura van en triunfo por las calles largas, tiradas a cordón, paralelas al mar, ante una muchedumbre fervorosa, mientras las trompetas elevan al cielo sus ásperos metales acompañando el desfile de los silenciosos penitentes que dan guardia de honor a los pasos donde las joyas centellean. Y, también aquí, como en Sevilla y en Málaga, ante el reguero de luces de los cirios, en el silencio de la

noche de profundo azul, en un instante en que callan las trompetas marciales, cesa el redoble de los tambores y hasta el aire diríase quieto, en suspendida devoción, en labios de una mujer, florecen las "saetas".

En Valladolid, Zamora, Toledo, Lorca, Orihuela, Tarragona, por obra y gracia de Alonso Cano, Gregorio Hernández, Martínez Montañés y algunos otros, anónimos, admirables artistas, bajo la claridad gloriosa del cielo azul, entre las luces lívidas de los cirios, por entre una multitud que se deshace en fervores y plegarias, desfilan las imágenes que caracterizan la pasionaria de cada localidad; las Virgenes morenas de suntuosos mantos y arcangélicos rostros, los Cristos exangües y agonizantes que tienen un gesto angustioso de huma-

no dolor y que, con la cruz a cuestas, pendientes del madero santo, son como una imploración a la Eternidad.

Cuenca, como dijera su ilustre cantor, Martínez Kleiser, "no vuelca tesoros en sus procesiones pero derrama en ellas el espíritu y el corazón". Sin ostentaciones vanidosas, sin lujos deslumbradores, por junto a las aceras donde se apiña una multitud contemplativa y muda formando cauce al piadoso cortejo, desfilan Miércoles, Jueves y Viernes Santo, entre otras muchas maravillosas imágenes, Las Angustias, y el Cristo de la Agonía de la Parroquia del Salvador, Jesús Nazareno y el maravilloso Ecce Homo que, sin representar ciertamente a una paternidad concreta, puede considerarse como una de las más grandes creaciones escultóricas.

A más de las procesiones que, sucintamente hemos enunciado, en los solemnes días de Semana Santa, otras muchísimas tienen lugar también por los campos y las calles de otros pueblos más humildes. Jativa, Liria, Sagunto, Ayora, Puebla del Duc, Alcalá del Río, Aracena, Cervera, Estella... toda una legión de "armados", nazarenos, tónicas, capirotos, estandartes, salmodias, músicas, clarines, en torno a las imágenes suntuosas bajo el misterio de la noche, en la fragancia primaveral de la amanecida, interrumpen el sosiego de vuestras extensas soledades mientras en la multitud expectante se advierte una sencillez y un fervor que jamás puede sentir el público que contempla el desfile de las procesiones de las ciudades ostentosas.

\$ 6⁵⁰ VIBRO-MASSAGE

ECONOMICO
PRACTICO
SENCILLO

\$ 6⁵⁰



VIBRO-SHAVE
MAQUINA ELECTRICA
PARA AFEITAR—LA ULTIMA CREACION
REPRESENTANTES EXCLUSIVOS
ELECTRIC RAZOR SALES CO OF CUBA—OBISPO 16—TEL. A-3852

—Sólo estaré unos minutos, a menos que mi tía consienta en mandarte llamar a nuestro lado.

—No te preocupes por mí, Elena; ya te dije antes que estaba dispuesto a esperar el tiempo que fuese necesario—contestó Juan.

La Madre Santo Tomás seguida de Elena, abandonó la sala, cerrando la puerta al salir.

Juan pateó con furia y se puso a recorrer el espacioso salón a grandes pasos, se subió a una silla para alcanzar una pequeña ventana enrejada, y desde allí contempló cómo pasaban las monjas al salir del coro.

Las había bajas, altas, guapas y feas, y una de ellas llamó particularmente la atención de Juan.

Era menuda, ágil, y a juzgar por sus movimientos muy joven.

Una vez que hubieron pasado las monjas, el claustro volvió a quedar desierto y Juan se bajó de la silla donde se había subido, para sentarse en otra cualquiera.

No se atrevió a fumar, y con las manos en los bolsillos y la cabeza apoyada en la pared, entornó los ojos, recordando con evidente placer las dos primeras semanas que llevaba de casado.

Se sentía dichoso, tan dichoso como nunca llegó a serlo en su vida.

Decididamente hizo bien en no querer llevar unas relaciones muy largas, y a los cinco meses de conocer a Elena, se casó con la joven. ¿Para qué esperar más tiempo si a él nada le impedía casarse, y ella, aunque demasiado niña, contaba con la aprobación de su madre?

Y se casaron.

Elena no fué nunca hermosa, pero Juan ya lo había advertido al conocerla; sin embargo, ella, con su tipo esbelto y airoso, con su sonrisa amable y su exquisita sencillez, era una esposa ideal, tierna y paciente.

Antes de que le hubieran dicho nada de esto, ya Juan había descubierto las cualidades de su mujer. Estaba contento de ella y de su suerte; cierto que sólo habían transcurrido dos semanas desde su boda, pero él esperaba que más adelante serían más dichosos de lo que eran.

Juan se levantó de la silla y lentamente anduvo de un lado a otro de la sala, apoyando el bostón en el suelo, como si estuviera en la calle. Al llegar frente a una puerta, se detuvo, distraído con sus propios pensamientos, y se sorprendió un poco de ver frente a él una monja

Sor María...

—Juan—murmuró.

Y Juan no supo qué responder ni qué pensar. Sostuvo a la monja entre sus brazos para que no se cayese, y la acompañó hasta una silla.

Pero ella, pasados los primeros momentos, se repuso pronto de su sorpresa y se abrazó a Juan riendo y llorando nerviosamente, con excitación.

—¡Te creí muerto, me aseguraron de que habías muerto!—exclamó la monja fuera de sí.

(Continuación de la pág. 14.)

Juan no intentó desasirse de aquellos brazos que en otro tiempo, ya lejano, rodeaban su cuello mimosamente.

No se acordó de Elena, ni de que ya era casado, no se acordó de su obligación, ni del lugar donde se hallaba. Estrechó hacia sí a la monja con una voz incierta, torpe y emocionada:

—Teresa, mi Teresa. Yo volví, te juro que volví; pero nadie supo decirme dónde estabas.

Juan contempló a su antigua novia con ternura. Recordó los tiempos felices de su noviazgo y los ratos placenteros y traviesos que pasaron juntos.

En aquel entonces Teresa tenía unas trenzas muy rubias y largas, con las que él jugueteaba dándole tironcitos. Teresa era una campesina, ardiente, pero de una timidez extraordinaria.

Juan se acordaba muy bien de ella. Los ojos eran iguales. La mis-

(Continúa en la pág. 53.)

La efervescencia de la Coca-Cola es muy beneficiosa para la salud



La mayoría de los millones de personas que diariamente toman refrescos carbonatados no se da cuenta del beneficio que recibe el sistema humano.

Es muy interesante notar el siempre creciente uso de la Coca-Cola en muchos hospitales, tanto por el valor higiénico del agua pura y bien carbonatada que contiene, como por sus cualidades deliciosas y refrescantes.

Tómela bien fría con su comida y encontrará que además de las propiedades alimenticias que tiene, su efervescencia es muy beneficiosa para la digestión.

9 millones al día

RECREACIONES MENTALES

Por Luis Sáenz

PROBLEMA DE AJEDREZ Nº 26
Por J. G. S.



Negras: 6 piezas.

Bancas: 8 piezas.

Juegan las blancas: **MATE EN 2.**

INTERCALACION

50

Intercala el anterior significado entre una preposición al derecho y al revés de manera que resulte una palabra que indique únicos.

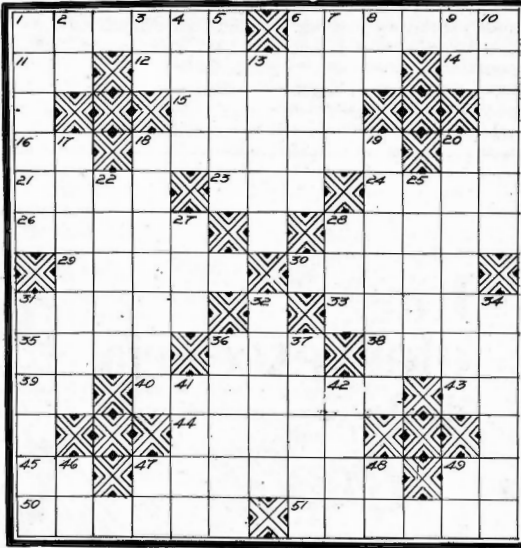
CHARADA GRAFICA



3ª 2ª



CRUCIGRAMA
Por Pedro E. Castro



Horizontales:

- 1—Pequeño pabellón.
- 6—Montón de cosas pequeñas.
- 11—Verbo.
- 12—Especie de ánade de los mares galeses (pl.).
- 14—Contracción.
- 15—Ligar una bebida con otra.
- 16—Pronombre.
- 18—Matrimonios.
- 20—Terminación.
- 21—Especie de red pequeña.
- 23—Amarro.
- 24—Medida de superficie.
- 26—Persona muy gruesa.
- 28—Que no creen en Dios.
- 29—Territorio en el mar, Adriático perteneciente a Italia.
- 30—Fui, asisti.
- 31—Alma.
- 33—Tierra labrada.
- 35—Repetido nombre que los polinesios dan al aceite de coco.
- 36—Preposición.
- 37—Hijo de Jacob; Lia.
- 39—Moneda de cobre de Romanos.
- 40—Conjunto de personas.
- 43—Río de Rusia.
- 44—Hongos.
- 45—Interjección.
- 47—Que suenan mucho.
- 49—Artículo.
- 50—Que contiene sal.
- 51—Abrasan los sembrados.

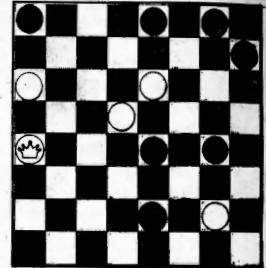
Verticales:

- 1—Vestidura usada en Japón.
- 2—Verbo.
- 3—Pronombre reflexivo.
- 4—Parte de una montaña.
- 5—Ciudad de Rusia en el Mar Negro.
- 6—Arbol de Cuba.
- 7—Sustancia segregada por las abejas.
- 8—Tiene existencia.
- 9—Del verbo ir.
- 10—Impresión que produce los efluvios de los cuerpos (pl.).
- 13—Diosa de la poesía lírica.
- 17—Habitantes de un pueblo de Italia entre el Tibet y los Apeninos.
- 18—Tela de lana.
- 19—Impregnar un cuerpo de otro.
- 20—Dicse de plantas monocotiledóneas.
- 22—Nombre turco de varón.
- 25—Cerdas.
- 27—Reza.
- 28—Adverbio de lugar.
- 31—Arboles muy comunes en los paseos.
- 32—Faja para ceñir la cintura.
- 34—Provincia de España.
- 36—Hace ruido.
- 37—Pajar en el campo.
- 41—Padre de Jason.
- 42—Mamíferos polares.
- 46—De haber.
- 47—Adverbio.
- 48—Pronombre posesivo.
- 49—Nota musical.

JEROGLIFICO
Por R. Gandon



PROBLEMA DE DAMAS Nº 26
Por D. Carbonell



Negras: 7 peones.

Bancas: 1 dama 4 peones.

Juegan las Blancas: **GANAN EN 4.**

SOLUCIONES

A los pasatiempos de la página anterior:

Al problema de ajedrez:

- | | |
|----------|-----------------|
| Bancas | Negras |
| 1—P7R | 1—R2P |
| 2—C6A j. | 2—PxC |
| 3—R6A | 3—R mueve mate. |

Al problema de damas:

- | | |
|---------------------|--------------|
| Bancas | Negras |
| 1—De 1 a 5 | 1—De 28 a 1 |
| 2—De 13 a 18 | 2—De 21 a 14 |
| 3—De 6 a 10 | 3—De 14 a 5 |
| 4—De 3 a 7 y ganan. | |

Al jerooglífico:

ENREDO

Al comprimido:

POR DESDEN YA NO A TU LADO
SINO DETRAS DE TI, ESQUIVA,
VENME ANDAR ENAMORADO
Y TU SIN MIRARME, ALTIVA.

Al facilito:

PROLEGOMENOS

Al crucigrama:



A la charada gráfica:

RICACHO

ma expresión risueña y reflexiva a la vez, la misma mirada maliciosa y profunda.

La cara redondita, más redonda aun por el manto que se ceñía al redor de las mejillas muy pálidas, que en otro tiempo fueron frescas y rosadas. ¿Y aquellos hoyuelos deliciosos en la comisura de los labios?... ¿Y aquellos labios carnosos y glotonos que ella se tapaba con los dedos para que él no los besara?

Teresa, la novia de su juventud, y la más querida de cuantas tuviera hasta entonces. La novia de sus años mozos, los mejores, que pasó en la hacienda de su padre. El tiempo, al pasar, no borró de la memoria de Juan los agradables recuerdos que conservaba de su novia aún creyéndola muerta.

La guerra tendió entre ellos un velo obscuro e impenetrable, separándolos para siempre. Pero pasó la guerra, y se esfumó el velo, y Juan y Teresa volvían a encontrarse otra vez.

¿Cuántos años habían pasado? Tres, pero tan largos, que a él se le antojaban una eternidad; sin embargo, ahora, al volver a verla, gentil y hermosa, más hermosa que entonces, en que su belleza no era más que una iniciación, le pareció a Juan que había sido ayer, una tarde de aquel ayer tan lejano, cuando le dijo que se marchaba al frente, y ella, llorando, había contestado:

—No volverás...

¡Oh, sí! Juan prometió y juró; era tan fácil prometer, cuando se iba con el corazón lleno de ilusiones y el espíritu feliz, pensando en el regreso y que al volver se casarían...

Se despidieron a la entrada del pueblo, cuando ya los soldados empezaban a formar filas, y ella por primera vez, en un impetuoso arranque, le había ofrecido sus labios para que él los besara.

Teresa y Juan se escribieron. Ella unas cartitas apasionadas, animosas y sinceras, contándole los menores detalles de su vida y lo largo que le parecían los días; él, unos renglones sucios y mal escritos, fatigado quizá después de un día de lucha, o quizá también preparándose para un nuevo ataque.

De repente las cartas de ella cesaron; pero él lo atribuyó al mal servicio de correos durante la guerra, y continuó escribiéndole, más ansioso que nunca de sus noticias, por carecer de ellas, y de sus consuelos, pero sólo recibió por toda

Sor Maria...

contestación dos o tres líneas de la muchacha, llenas de desesperación, donde le decía que su tío y tutor no la dejaba escribir, pero que de todos modos ella esperaba el regreso de Juan.

Los meses que hubo de estar en el frente (al final de la guerra), fueron duros y penosos, pero se consolaba pensando en la alegría del regreso, y en lo ansiosamente esperado que era por Teresa. Mas pasó la guerra, terminó, y Juan no volvía, es decir, no volvió en dos

(Continuación de la pág. 51.)

años, al cabo de los cuales, al regresar a la villa donde dejara a la muchacha, no pudo encontrarla, ni nadie supo decirle dónde estaba.

Al encontrarse, después de tan larga separación, Juan sin apartarse de Teresa, le contó brevemente todo esto, pero Teresa se irguió de súbito, y se llevó los brazos a la cara.

—¿Qué he hecho, Dios mío? —imploró.—Juan, suéltame, suéltame; llevo el hábito, soy monja.

El se mantuvo a respetuosa dis-

tancia, oprimido el pecho por extraña congoja, mientras ella, después de un prolongado silencio murmuraba:

—Pero continúa, continúa antes de que me marche. En esos dos años... ¿qué has hecho?

—Estuve prisionero. Después fui comprado como esclavo y me llevaron a la selva, donde, después de muchos meses de trabajar rudamente, me salvó una mora...

—¿La engañaste?

—No; hicimos un pacto. Ella también era esclava y quería huir. Se comprometió a matar a nuestro amo a condición de que si yo me

Como REGALO
ULTIMA OFERTA DE ESTE AÑO
El Nuevo Cepillo de Dientes Colgate
de 50 cts. diseñado por el Departamento Colgate de Educación Dental se ofrece como regalo, junto con un Tubo Grande de
Crema Dental Colgate
cuyo precio es de 30 centavos, por
39 Cts. Ahorre 41 Cts.

Use la Crema Dental Colgate con el Cepillo Colgate se consigue conservar las encías a un estado que las fortalece, estimulando la circulación de la sangre y evitando que se descamen y enfermen.

SE VENDE EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS

salvaba, cuidaría de sus dos hijos y de su padre, un anciano sin recursos; si, por el contrario, se salvaba ella, vendría a decirte a tí lo que pasaba, o bien, si era posible, que no lo era, procuraría mandar-me soldados españoles. Quiso el destino que yo pudiera salir milagrosamente vivo de la aventura. La esclava mató a su dueño, y alguien, un espía, probablemente, la mató a ella. Intenté llevármela, pero la pobre mujer se negó, no queriendo ser una molestia para mi fuga; además, ella se moría. . . . —dijo Juan, con los brazos cruzados y la mirada absorta en no sé qué extrañas visiones. —Llegué a Marruecos pasando hambre y miseria, hablé con el Cónsul de España, que me facilitó los medios para regresar a mi patria, y junto con los hijos y el padre de la mujer que me había salvado la vida, desembarqué en Málaga. El anciano murió casi en seguida de nuestra llegada y a los chiquillos los interné en un colegio. Una vez cumplida la promesa que contraí, sólo me restaba venir en tu busca y casarnos. Llegué al pueblo, pregunté y nadie o casi nadie te conocía. Todas las personas eran extrañas o distintas de las que había entonces. De tu tío ni una palabra. Se marchó a vivir a la ciudad, y nadie supo nunca más de él. Teresa, estuve durante mucho tiempo desesperado; algo en mi interior me aseguraba que vivías; pero mientras . . .

—Mientras yo—interrumpió Teresa—he vivido en este convento. Al principio pensé que me habías olvidado, después me dijeron que estabas muerto. Alguien me aseguró que una madrugada os sorprendió un ataque del enemigo y que fué entonces cuando tú hallaste la muerte. —Quedé sobre el campo y me hicieron prisionero. Hubo tantos hombres destrozados, que no era difícil que me confundieran con alguno de ellos. —Ahora comprendo—dijo ella—pero ya es tarde. . . .

Se calló, pensativa, y añadió:

—Mi tío hace poco que ha muerto. Yo ya estaba aquí entonces, porque pensé que no existiendo tú, yo ya no tenía nada que hacer en el mundo; además, era la única manera de guardarte siempre la fidelidad que te había prometido. —¿Tuviste valor de sacrificar así tu vida por mí?—exclamó Juan. —Sí, lo tuve; ¿qué más podía hacer? Nunca fué mi vocación el convento, pero tú ya no estabas en el mundo, y sin tí no era posible la felicidad. —¿Y ahora?

—Ahora ya no debo de pensar en él. Soy la Madre María de Jesús, y hace solamente unos días renové mis votos. Pero—dijo con desesperación—no podré continuar aquí, sabiendo que tú no has muerto. Los dos callaron. La monja cruzó las manos, sosteniendo entre ellas el Rosario. —Ahora recuerdo, que la Madre Superiora te espera, Juan. Juan también se acordó repentinamente de Elena. Teresa continuó:

—¿Por qué has venido aquí? —He venido acompañando a Elena,—contestó muy nervioso. Sor María de Jesús le miró, aparentemente tranquila, esperando que él le explicara quién era Elena. —Me he casado, ¿sabes?—dijo con suavidad.—Cuando me convencí de que nunca más había de verte, entonces . . . me casé con ella. —¿Tienes hijos?—le preguntó la monja, sin que sus facciones se alterasen. —Aún no; hace dos semanas que estoy casado.

Sor María de Jesús se dirigió a la puerta, pero Juan la detuvo. —Teresa, escucha, no te vayas ahora que te he encontrado. Sin tí yo no puedo ser feliz; no quiero serlo. —Este es el final, Juan; tú eres casado y yo soy monja. —No importa, no importa. Elena es mi mujer, pero ya no podré quererla como antes, porque ella nos separa. Estoy dispuesto a espe-

rar que termines tus votos . . . y entonces. . . . —Entonces volveré a haceros. Juan, te lo ruego, vete y olvidame; el pasado ya ha muerto. —No puedo, no puedo—exclamó Juan.—Seremos desdichados los tres. Tú, ella y yo. —Loco; ¿no comprendes que sería un escándalo lo que pretendes? Procura hacerla dichosa a ella; no le digas nada de lo que ha pasado. —Lo adivinará; lo presentará. Juan, con los brazos cruzados, la contempló en silencio, y por no poder casarse con ella fué por lo que más la deseó. Sor María de Jesús se persignó, indecisa.

La Madre Superiora y Elena entraron en el preciso momento en que Juan iba a acercarse a Teresa.

Los cuatro se miraron unos a otros, interpretando la actitud de cada cual del modo que les pareció mejor.

Sor María de Jesús se mostró alta y serena. Juan, con la frente baja y la expresión de los ojos muy triste. Elena, sorprendida, y la Madre Superiora friamente severa. —Madre María de Jesús, le dije que viniera a buscar a este caballero; ¿cómo explica usted su tardanza?, preguntó la Superiora. —Olvidéme del encargo de vuestra caridad, y hace sólo, un momento que estoy aquí. El caballero acaba de decirme que prefería esperar a que bajase la señora. —Así es, dijo Juan. —Muy bien—respondió la Madre Superiora, más suavemente, pero no satisfecha con la explicación de la monjita.—Vaya usted a su celda y no salga de allí mientras yo no la mande a buscar.

Elena miró compasiva a la Madre y se acercó a ella, para estrechar su mano. Sor María de Jesús se lo agradeció con una sonrisa, dirigiéndole una última mirada a Juan; después abrió la puerta por donde entró, y se fué.

Juan, desesperado e impotente, cerró los puños, mientras Elena lo presentaba a su tía. Estuvieron hablando un rato de cosas triviales;

la Superiora les deseó buen viaje y al fin se despidieron.

Una vez fuera del convento, pensando que allí quedaba la que años antes fué la novia querida, Juan se sentía incapaz de pronunciar una palabra. Parecía un autómatas. Siguió a Elena sin replicar, y juntos usbieron a un taxi, un rato después.

Una vez dentro del auto, Elena apoyó la cabeza en el hombro de su marido. —Juan—murmuró. —Elo no dijo nada. —Juan, no necesito que me expliques lo que ha pasado; lo comprendo perfectamente. Dime, ella es Teresa, ¿verdad? —¿Cómo lo sabes? —Me lo ha parecido en tu actitud y en los ojos azules de ella, porque son los ojos de los que tú me hablaste muchas veces. ¿No me dijiste que ella había muerto? —Te lo dije porque estaba casi seguro, pero ya lo ves: vive, y me ha esperado durante estos años. —Pobre mujer; pobrecita—contestó Elena dulcemente.—Escucha Juan, ¿te parece bien que alguna vez vengamos a verla? . . . Es tan joven y es tan desgraciada. . . . —¿Lo dices de verdad? —Sí, de verdad. Me ha impresionado ella y su desventura. —Gracias, Elena—contestó Juan. —Tú no sabes el bien que nos haces, a mí y a Teresa. Ella es más buena de lo que tú crees. Me ha dicho que no te dijera nada de nuestro encuentro y me rogó que la olvidase. —¿Olvidarla has dicho? No, Juan, por el contrario la tendremos siempre presente. ¿Es muy joven, verdad? —Tres años menos que tú; pobre Teresa,—respondió Juan. —Ahora me alegro haber venido, y de que la hayas encontrado, por que se dónde está y se que puedo quererla.

Juan besó a su mujer en la frente, mientras Sor María de Jesús pedía a Dios la felicidad de ellos.

Juan, con los brazos cruzados, la contempló en silencio, y por no poder casarse con ella fué por lo que más la deseó. Sor María de Jesús se persignó, indecisa.

La Madre Superiora y Elena entraron en el preciso momento en que Juan iba a acercarse a Teresa.

Los cuatro se miraron unos a otros, interpretando la actitud de cada cual del modo que les pareció mejor.

Sor María de Jesús se mostró alta y serena. Juan, con la frente baja y la expresión de los ojos muy triste. Elena, sorprendida, y la Madre Superiora friamente severa. —Madre María de Jesús, le dije que viniera a buscar a este caballero; ¿cómo explica usted su tardanza?, preguntó la Superiora. —Olvidéme del encargo de vuestra caridad, y hace sólo, un momento que estoy aquí. El caballero acaba de decirme que prefería esperar a que bajase la señora. —Así es, dijo Juan. —Muy bien—respondió la Madre Superiora, más suavemente, pero no satisfecha con la explicación de la monjita.—Vaya usted a su celda y no salga de allí mientras yo no la mande a buscar.

Elena miró compasiva a la Madre y se acercó a ella, para estrechar su mano. Sor María de Jesús se lo agradeció con una sonrisa, dirigiéndole una última mirada a Juan; después abrió la puerta por donde entró, y se fué.

Juan, desesperado e impotente, cerró los puños, mientras Elena lo presentaba a su tía. Estuvieron hablando un rato de cosas triviales;

la Superiora les deseó buen viaje y al fin se despidieron.

Una vez fuera del convento, pensando que allí quedaba la que años antes fué la novia querida, Juan se sentía incapaz de pronunciar una palabra. Parecía un autómatas. Siguió a Elena sin replicar, y juntos usbieron a un taxi, un rato después.

Una vez dentro del auto, Elena apoyó la cabeza en el hombro de su marido. —Juan—murmuró. —Elo no dijo nada. —Juan, no necesito que me expliques lo que ha pasado; lo comprendo perfectamente. Dime, ella es Teresa, ¿verdad? —¿Cómo lo sabes? —Me lo ha parecido en tu actitud y en los ojos azules de ella, porque son los ojos de los que tú me hablaste muchas veces. ¿No me dijiste que ella había muerto? —Te lo dije porque estaba casi seguro, pero ya lo ves: vive, y me ha esperado durante estos años. —Pobre mujer; pobrecita—contestó Elena dulcemente.—Escucha Juan, ¿te parece bien que alguna vez vengamos a verla? . . . Es tan joven y es tan desgraciada. . . . —¿Lo dices de verdad? —Sí, de verdad. Me ha impresionado ella y su desventura. —Gracias, Elena—contestó Juan. —Tú no sabes el bien que nos haces, a mí y a Teresa. Ella es más buena de lo que tú crees. Me ha dicho que no te dijera nada de nuestro encuentro y me rogó que la olvidase. —¿Olvidarla has dicho? No, Juan, por el contrario la tendremos siempre presente. ¿Es muy joven, verdad? —Tres años menos que tú; pobre Teresa,—respondió Juan. —Ahora me alegro haber venido, y de que la hayas encontrado, por que se dónde está y se que puedo quererla.

Juan besó a su mujer en la frente, mientras Sor María de Jesús pedía a Dios la felicidad de ellos.

Juan, con los brazos cruzados, la contempló en silencio, y por no poder casarse con ella fué por lo que más la deseó. Sor María de Jesús se persignó, indecisa.

La Madre Superiora y Elena entraron en el preciso momento en que Juan iba a acercarse a Teresa.

Los cuatro se miraron unos a otros, interpretando la actitud de cada cual del modo que les pareció mejor.

Sor María de Jesús se mostró alta y serena. Juan, con la frente baja y la expresión de los ojos muy triste. Elena, sorprendida, y la Madre Superiora friamente severa. —Madre María de Jesús, le dije que viniera a buscar a este caballero; ¿cómo explica usted su tardanza?, preguntó la Superiora. —Olvidéme del encargo de vuestra caridad, y hace sólo, un momento que estoy aquí. El caballero acaba de decirme que prefería esperar a que bajase la señora. —Así es, dijo Juan. —Muy bien—respondió la Madre Superiora, más suavemente, pero no satisfecha con la explicación de la monjita.—Vaya usted a su celda y no salga de allí mientras yo no la mande a buscar.

Elena miró compasiva a la Madre y se acercó a ella, para estrechar su mano. Sor María de Jesús se lo agradeció con una sonrisa, dirigiéndole una última mirada a Juan; después abrió la puerta por donde entró, y se fué.

Juan, desesperado e impotente, cerró los puños, mientras Elena lo presentaba a su tía. Estuvieron hablando un rato de cosas triviales;

la Superiora les deseó buen viaje y al fin se despidieron.

Una vez fuera del convento, pensando que allí quedaba la que años antes fué la novia querida, Juan se sentía incapaz de pronunciar una palabra. Parecía un autómatas. Siguió a Elena sin replicar, y juntos usbieron a un taxi, un rato después.

El extraordinario carácter de los incidentes a que me acabo de referir pienso que llamará poderosamente la atención del lector y puede quizás exteriorizarse un criterio contrario a mi manifestación hecha al principio de que en estas experiencias no había nada tan notable como las del Profesor Sir Oliver Lodge, o que, por lo menos,

La ciencia . . . (Continuación de la pág. 12)

estaba hecha a la ligera. Esta serie de experiencias, ciertamente, rivalizan en significación e importancia a las tenidas por él.

Otra serie de experiencias que dieron resultados altamente satisfactorios por la índole de los incidentes surgidos durante la sesio-

nes, fueron las efectuadas por la señorita X. que es como apareció en los informes originales. El verdadero nombre de esta señorita es Goodrich-Freer, la autora de "Ensayos de Investigación Psíquica".

Las pruebas obtenidas en esta serie de experiencias de tal manera

fueron contundentes y correctas en todos los asuntos tratados, que se dedican a ellas muchas páginas, pero cambiando los nombres. Los sucesos relatados fueron casi todos de una naturaleza tan íntima que no dejaban lugar a duda alguna en cuanto a las personas que se comunicaban, y precisamente y por

(Continúa en la pág. 56)

Fachada del salón del Sr. Tejero, en la elegante Calle de Cortés, Barcelona. La reputación del Sr. Tejero como especialista en materias del cutis, da peso a su recomendación del Jabón Palmolive, que él considera la mejor y más sencilla manera de cuidar del cutis en el hogar.



“¿Cómo se atreve Ud. a maltratar su cutis

siendo tan fácil el uso diario del Jabón Palmolive?”

pregunta el Sr. TEJERO, de Barcelona, distinguido especialista de belleza

Si el jabón le irrita la cara, tenga por seguro que está usando uno inadecuado. Use Palmolive . . . el jabón puro de aceites vegetales que no daña aún el cutis más delicado.” Así opina el Sr. Tejero de Barcelona, a cuyo salón de belleza acuden las mujeres más distinguidas de España.

cuán sencillo es proteger la belleza facial. Hágase con ambas manos una abundante espuma del Palmolive, frótese bien la cara con ella; enjuáguese y séquese perfectamente —eso es todo. Un poco de mi ‘Epidérmico de Tejero’ resulta después delicioso. Haga Ud. esto tendrá la tez suave, tersa y juvenil.”

“Use el jabón Palmolive dos veces al día y vea cuán sencillo es proteger la belleza facial.

“Si el jabón le irrita la cara, tenga por seguro que está usando uno inadecuado. Use Palmolive . . . el jabón puro de aceites vegetales que no daña aún el cutis más delicado.”

18,900 expertos le dirán esto

El Sr. Tejero sabe, como todos los grandes expertos del mundo, cuánto necesita el cutis del jabón y el agua. Ciertos residuos que se acumulan en los poros sólo se desalojarán con una espuma tal como la del Palmolive.

Si no se lavan esas impurezas, pronto se forman en pequeñísimas masas endurecidas, que se convierten en barros y espinillas, agrandando los poros y causando otros defectos de la belleza.

“Use el jabón Palmolive dos veces al día,” dice el Sr. Tejero, “y vea

El Predilecto de los Especialistas

El Palmolive es el predilecto de los expertos profesionales en la cultura de la belleza porque se elabora con los aceites cosméticos más puros de la naturaleza; su color lo imparten únicamente los aceites de palma y olivo; su perfume natural hace innecesarios los artificiales. Estos balsámicos aceites vegetales han sido reconocidos desde los días de Cleopatra como los mejores para la cara.

Use el Jabón Palmolive para el baño también; pruebe Ud. sus efectos en seguida.

José Tejero
BARCELONA

Los únicos aceites en el Jabón Palmolive son los aceites de palma, coco y olivo y ni un átomo de sebo o grasas animales.



JABÓN PALMOLIVE

¡Ayúdense!

no permita que los venenos del estreñimiento agoten su vitalidad. A la menor señal de estreñimiento mástique una pastilla de Feena-mint, el delicioso chicle laxante, y obtendrá resultados positivos sin irritación ni malestar.

Feena-mint
el chicle LAXANTE



*L*abios Tangee

**MATIZ
RADIANTE**

Labios seductores, radiantes, frescos, pero naturales. El Lápiz Tangee, de fama mundial, al aplicarse suavemente a los labios cambia su matiz hasta armonizar con sus facciones, como la obra misma de la Naturaleza. Un milagro realidad. El Lápiz Tangee no deja rastro de grasa o pigmento; produce el color radiante de la juventud y belleza. Proteje y suaviza los labios.

Pruebe también el Colorete Compacto, la Crema Colorete, el Polvo Tangee, la Crema Nocturna, la Crema Alba y el Cosmético.

Agente
Antonio Allegri,
Habana, Cuba

TANGEE
SE PRONUNCIA "TANYI"



THE GEORGE W. LUFF CO., D. de E.
417 Fifth Avenue, New York, E. U. A.

Por 20¢ oro americano enviamos una caja
conteniendo los seis productos principales.

Nombre.....
Dirección.....
Ciudad..... País.....

La ciencia... (Continuación de la pág. 54)

la índole absolutamente privada de los hechos relatados, no pudieron darse a la publicidad ni aún en los mismos informes a que se hace referencia.

La escritora llegó a casa del señor Myers e inmediatamente fué introducida al salón donde se hallaba la medium Piper, tomándose la precaución de hacerla entrar con un velo sobre la cara, y cuando la medium Piper se hallaba dormida ya (cuando estaba en trance). No hizo más que sentarse en la sesión e inmediatamente el doctor Phinuit se dirigió a ella diciéndole:

"Usted es medium; usted escribe a veces, cuando usted no quiere hacerlo, pero lo hace. Usted ha escrito en esa forma bajo la influencia del señor E. (dirigiéndose entonces a los demás asistentes a la reunión). Esta es la señorita X. de la cual les he hablado en otras oportunidades".

Todo esto era absolutamente cierto. El señor E. de quien Phinuit dijo que había escrito por conducto de la señorita X. lo veremos más adelante tomando parte en las sucesivas experiencias.

"Usted conoce este caballero militar que está aquí. Tiene puesta su gran capa con los brillantes botones que usaba en el cuello. Es alguien que está muy unido a usted en espíritu".

Esta era una correcta descripción de un pariente muy cercano de la señorita X.

"¿Ve usted flores algunas veces? (¿Cuál es mi flor favorita?) —preguntó la señorita X.—(Hay un espíritu que lo sabría decir.) Pensamientos—contestó Phinuit—no, delicados claveles rosados. Usted los tiene constantemente a su alrededor tanto material como espiritualmente".

La señorita X. recibía un día determinado de cada mes un presente de esas flores que eran sus predilectas. Efectivamente había un espíritu que tenía motivos para conocer su predilección por esas flores.

Phinuit en una de las muchas pruebas dadas de su poder describió a la señorita X. una fiesta social en que ella había estado presente. Le dijo el sitio en donde había permanecido la mayor parte del tiempo en la fiesta; le describió la figura y características de sus acompañantes, especialmente de uno de ellos en particular. La causa de su compañía, dándole el nom-

bre de dicho amigo, el tópico de la conversación tenida, y las circunstancias en que volvieron a regresar la señorita X. a su casa.

Todo lo relatado era completamente correcto. No obstante había un solo punto en que no convenía la relación de Phinuit. Este dijo que la fiesta se había efectuado "anoche" y en realidad la fiesta se había efectuado "anteanoche". (Es este un caso muy frecuente en esta clase de experiencias. El espíritu ve el suceso pasado "en ocasión presente" y tiene dificultades, por regla general, para localizar la acción en cuanto a su relación con la idea de "tiempo".—Nota del traductor J. G. O.)

Es curioso el hecho referente a lo dicho del "señor E." y la manifestación obtenida de que la señorita X. había sido mencionada anteriormente. En efecto, este señor E., bien conocido en vida material tanto por el Profesor William James como por Hodgson, había manifestado en otras ocasiones que se había comunicado en sesiones efectuadas en América, por conducto de la señorita X. En esas comunicaciones había dado el nombre correcto con excepción de una letra. Después volvió a comunicarse con Mr. Myers y dió el nombre con la sola excepción de una letra mal dada en todo su nombre. Fué bastante tiempo después de estos incidentes que la señorita X. tuvo las sesiones con la señora Piper en que se hacía referencia a las comunicaciones dadas con anterioridad por conducto de la propia señorita X.

De esta índole fueron las experiencias de la señorita Goodrich-Freer que están conceptuadas como unas de las más importantes de esta serie.

Nota:—Hasta aquí con los casos relatados, llega el primer informe inglés en cuanto a los incidentes surgidos en las experiencias controladas por Sir Oliver Lodge, de las que Hyslop da el resumen.

Hemos de penetrar ahora en el primer informe del doctor Hodgson, del cual entresaca el eminente Profesor cuya obra estamos traduciendo, aquellos hechos que para él constituyen mayor interés y que fueron poco menos que pasados por alto por la crítica en cuanto a su importancia en lo que se relaciona con la seguridad que contienen de que los datos precisos obte-

nidos en las comunicaciones por conducto de Phinuit controlando, a la señora Piper, eran adquisición de conocimientos por la vía supranormal, esto es, que con relación a los datos dados por los mal llamados muertos no se podía obtener información por ningún medio posible dada la forma en que las sesiones estuvieron controladas, y que solamente se podía certificar su origen como viniendo de las mismas entidades que decían estarse comunicando por conducto de la notabilísima medium de cuyas experiencias nos estamos ocupando.

Si hasta ahora el lector ha podido saborear hechos como los que se han dejado consignados en las páginas anteriores, que han debido llamar seguramente su atención, hemos de adelantar que en el primer informe del doctor Hodgson, hallará nuevo material para poder ir formando juicio acabado de estas cuestiones, mediante el cual se irá acostumbrando a mirar estos asuntos desde el punto de vista serio que contienen cuando se profundiza por medio de la investigación con los métodos científicos puestos en práctica por las autoridades a que venimos refiriéndonos a través de la obra de Hyslop.

SUMARIO DEL PROXIMO CAPITULO

El inigualable desenmascarador de embaucadores no se rinde fácilmente, no obstante los fenómenos que tiene ocasión de observar. Acepta su importancia, pero no le convencen.—De cómo un muerto dando muestras en la sesión, de estar vivo dirige una carta a uno de los asistentes a la reunión, valiéndose del correo y utilizando una dirección que probaba su identidad hasta la saciedad.—Usando un infundible "localismo" la entidad que se comunica hace que se reconozca su personalidad de una manera que no deja lugar a duda alguna.—Una consulta acerca de unas copas de plata extraviadas. El espíritu no dice donde están pero da minuciosos detalles de donde habían estado, para dar una prueba importante.—Un espíritu que haciendo referencia a manifestaciones hechas por él cuando vivía en la tierra, se recrimina de cosas que había dicho con referencia a la medium Piper, reconociendo ahora su honorabilidad y buena fe. Lo confiesa como un descargo para su conciencia.

Si me desprecias me muero

Música y Letra de Juan Rodríguez

Piano

The first system of musical notation consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. The key signature has two sharps (F# and C#), and the time signature is 8/8. The music features a steady eighth-note accompaniment in both hands.

The second system of musical notation consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. The key signature has two sharps (F# and C#), and the time signature is 8/8. The music continues with the same eighth-note accompaniment.

The third system of musical notation consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. The key signature has two sharps (F# and C#), and the time signature is 8/8. The lyrics are written below the upper staff.

E-res tan lin-da mu- jer que has conno-vi-do mi al- ma- en mi noe-xis-te la

The fourth system of musical notation consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. The key signature has two sharps (F# and C#), and the time signature is 8/8. The lyrics are written below the upper staff.

cal- ma- des-de que te pu-de ver. Ven-góã brin-dar-te un a- mor- hu-

The fifth system of musical notation consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. The key signature has two sharps (F# and C#), and the time signature is 8/8. The lyrics are written below the upper staff.

mil-de pe-ro sin- cé- ro- si me des- pre- cias me mue- ro de su- fri- mien- to y de do-

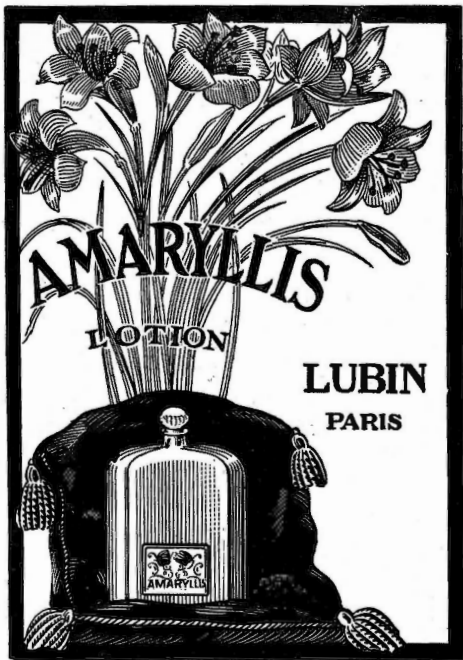


"Azúcar, especes y cuanto es grato al paladar en amalgama única"
La próxima vez que adquiera un Jamón FERRIS, trate de analizar el inconfundible, rico sabor fragante, delicioso y apetente. Percibirá por un momento la rara mezcla de sal y azúcar en sirope original; después, el sabor de nueces variadas y de frescas hortalizas y el exótico e inigualable que le presta un sahumero de escogidas especes.

Por lo sabroso y variado de sus componentes resulta, realmente, indescriptible. Pero basta probarlo para saber que es Jamón FERRIS el que se saborea.

JAMON FERRIS

"¡El de viejo y siempre renovado sabor!"



DR. JUAN ANTIGA

Especialista en el tratamiento de las enfermedades crónicas, por el método Terapéutico-Homeopático.

SAN MIGUEL, 130 B. HABANA. TELEFONO: U-5712

Lunes, miércoles y viernes, solo de 1 a 3 p. m. Gratis a los pobres. Consultas personales y por correo: \$5.00.

HORA ESPECIAL: \$20.00. Las consultas por teléfono \$1.00 cada una.

EL PAGO ES SIEMPRE ADELANTADO.

NOTA IMPORTANTE.—El Dr. Antiga no hace visitas a domicilio; el Dr. López Blanco, es el que tiene a su cargo este importante servicio Profesional.

Desde...

(Continuación de la pág. 16)

novación. Opinaron que las actrices podían ejercer una influencia nefasta sobre las costumbres del país. En 1608, se prohibió, por medio de un edicto, la aparición de mujeres en escena; los papeles femeninos fueron confiados entonces a hermosos donceles. Pero, como se observó—según palabras de un cronista nipón—que "la belleza de esos mozos turbaba el alma pura de los *samurais*", los teatros fueron suprimidos drásticamente, por noventa y seis años. Sin embargo, algunos años más tarde, un nuevo decreto levantaba la prohibición.

A consecuencia de ello, los tres primeros teatros permanentes del Japón fueron construidos en Kioto, Osaka y Edo, poco tiempo después. El escenario de aquella época era semejante al del teatro chino, y consistía en un simple tablado, sin decoraciones ni cortinas. Pero, poco a poco, el japonés, de espíritu ingenioso, comenzó a hacer intervenir la utilería en su teatro. Inventó el telón. Luego estableció una pasarela, que unía el escenario con el fondo del teatro y en la que los espectadores depositaban regalos para los artistas. En el año 1704, aparecieron las decoraciones pintadas, con sus accesorios. Y en 1789, adelantándose sorprendentemente a su tiempo, el teatro de Osaka inauguró un admirable escenario giratorio, parecido al que Max Reinhardt vino a presentar, como extraordinaria innovación, a principios de nuestro siglo. ¡En menos de doscientos años, el teatro nipón había nacido y salvado etapas de progreso que lo situaban por encima del teatro europeo de la misma época!

El programa ofrecido por los artistas japoneses en el *Teatro Pigalle*, comenzaba por la representación de una linda fábula, titulada "El amor en tiempo de los cerezos en flor"... La escena representaba la calle central de Yoshiwara o barrio de las cortesanas, en Tokio. En tiempo de los cerezos en flor, los habitantes de la ciudad suelen acudir a esta calle para contemplar bellas mujeres, suntuosamente aderezadas... Hay un pintoresco desfile de tipos populares: un sereno, que hace sonar su bastón de hierro; un ciego que trae una flauta, y trata de espantar con ella a un perro imaginario; un vendedor de tinta

invisible, para misivas amorosas... Y aparecen las cortesanas, envueltas en kimonas maravillosas, llevando esas complicadas pelucas que las obligan a dormir apoyando la nuca sobre un pequeño caballete de madera... De pronto, dos samurayes o caballeros irrumpen en escena. Parecen hongos armados. Están cubiertos por gigantescos sombreros de paja. Se entabla entre ellos un duelo a espada, pues ambos están enamorados de la misma cortesana... Pero la sirvienta de esta última se interpone entre los aceros y muestra a los guerreros el reflejo de la luna en el fondo de un cántaro.

—Ved este reflejo—les dice.— Es más bello que la luna misma. Pero sólo existe porque el cántaro está lleno de agua... Mi ama os parece adorable porque está rodeada de oros, sedas y pedrerías, cuando se encuentra en el Yoshiwara. Pero esto es sólo un reflejo. Cuando regresa a su hogar, se vuelve una mujer como las demás... y si la vierais entonces la encontraríais poco interesante.

Los guerreros se dejan convencer por esta filosofía de estampa nipona, renuncian a su insensato amor por la cortesana, y el telón cae sobre una preciosa escena de conjunto que podría ostentar la firma prestigiosa de Outamaro. (Conviene advertir, para mayor inteligencia de esta pieza, que la condición de cortesana está muy lejos de ser considerada como deshonrosa en el Japón. Una dama nipona, no tiene inconveniente en pasar algunos días en el Yoshiwara, con el fin de reunir los fondos para pagar una deuda apremiante,—léanse las páginas consagradas a esto por Pierre Loti y Lafcadio Hearn).

Otra de las obras presentadas en el primer programa de la compañía japonesa era un drama heroico en tres actos breves, titulado *La providencia oculta*, cuya acción se desarrolla en el Medioevo nipón. ¡No puede culparse a esta pieza de ser poco intensa! Su representación dura una hora a lo sumo, y en el transcurso de este tiempo asistimos a una ejecución capital, una riña entre un campesino y un noble, un duelo entre un maestro herrero y un discípulo, un robo a mano armada, un suplicio, varios duelos a sable y *hara-kiri*. Al final, el escenario está tan lleno de cadáveres

(Continúa en la pág. 62)

1.

lor, Si me des-pre-cias me mue-ro de su-fri-mien-toy_ de do-lor.

2.

lor. Te ju-ro que sin tya-mor_ yó no de se-o la vi-da _

pues ten-go mi al-ma he-ri-da _ yes muy te-rrí-ble suar-dor. Si rre-com-pen-sas mia

mor_ cal-ma-ras mi de-ses-pe-ro _ si me des-pre-cias me

1. 2.

mue-ro _ de su-fri-mien-toy do lor. Te lor. D.C.

de agosto de 1772. No debía volver a él.

En una carta escrita dos años más tarde al señor de Guibert, la señorita de Lespinasse, enloquecida porque éste, atacado de reuma, iba a separarse de ella para un corto viaje, y conmovida por la semejanza de las dos situaciones, evocaba la partida del señor de Mora:

"Estoy muerta de pena al pensar que no os veré más y que no tengo manera de procuraros vuestras noticias. No os podré ver, no sabré nada de vos. ¡Ah, cuán dulce era amaros ayer, y qué cruel amaros hoy, mañana y siempre! Amigo mío, pedonadme mi debilidad; ved si mi superstición no tiene alguna excusa: el viernes 7 de agosto de 1772 el señor de Mora salió de París, el viernes 6 de mayo partió para Madrid, y finalmente, el día en que le perdí para siempre fué el viernes 27 de mayo. ¡Siempre el viernes! Ved si esta horrible palabra no debe llenar de espanto mi alma, cuando se une a la idea de lo que amo más que a la vida misma, más que a la felicidad, más que a todo cuanto yo pudiera expresar. Amigo mío, si por cualquier casualidad, podéis demorar vuestra salida hasta el sábado, haced que yo os vea mañana."

Cuando el señor de Mora salió de París, la señorita de Lespinasse y él se adoraban. Durante un viaje de diez días que había hecho a Fontainebleau el otoño anterior, Mora escribió a su amiga no menos de 22 cartas.

Y el señor de Mora, venido al mundo bajo un cielo donde la pasión más viva existe en estado endémico, discernía en su amiga tales potencias amorosas, que no se atrevía a compararla con las hijas de Andalucía, las más ardientes de España.

"¡Oh—clamaba,—ellas no son dignas de ser vuestras discípulas! Vuestra alma ha sido calcinada por el sol de Lima, y mis compatriotas parecen haber nacido sobre las estepas heladas de la Laponia."

Podemos imaginarnos qué juramentos inflamados habían cambiado los amantes en el instante de su separación; qué abrazos dolorosos, qué besos desgarradores! Pero, al mes siguiente, la señorita de Lespinasse conocía al señor de Guibert, y la fatalidad quiso que lo amase, de tal modo que, si el señor de Mora que se arrastraba moribundo hacia París no hubiese

Amantes...

(Continuación de la pág. 23)

muerto en el camino, se hubiese visto prontamente reemplazado.

Desde entonces, la señorita de Lespinasse va a encontrarse en una situación trágica.

Ama todavía al señor de Mora. Con todas las fibras de su alma y de su carne continúa unida a él, honradamente. Aborrece la traición y se repite que no tiene derecho a desesperar a un amante que tanto la idolatra.

Pero ha visto al señor de Guibert, y el valor le falta. El amor de este hombre se precipita en ella con la violencia de un torrente, de

una avalancha o de una fuerza desatada de la naturaleza.

La señorita de Lespinasse entra en un período de luchas, de sufrimientos, de desesperaciones, que forman la más patética y la más cruel de las tragedias.

Está destrozada. Dos sentimientos enemigos desgarran su corazón, como dos buitres que con las garras crispadas sobre la piel de la misma oveja, hacen pedazos el deplorable objeto de su ambición con sus picos ávidos.

El señor de Guibert estaba lejos de valer lo que el señor de Mo-

ra. Sin embargo, sus contemporáneos se hicieron grandes ilusiones acerca de él. El testimonio de Saint-Beuve no puede ser más preciso.

"El señor de Guibert, entonces de veintinueve años, era un joven coronel que despertó extraordinario entusiasmo en la sociedad. Acababa de publicar un "ensayo de táctica" precedido de un discurso sobre el estado de la política y la ciencia militar en Europa. Se encontraban en este ensayo ideas generosas, avanzadas, como diríamos hoy. Y tenía en cartera varias tragedias sobre asuntos nacionales. Pretende nada menos—decía La Harpe—que reemplazar a Corneille, Turenne y Bossuet".

No sería justo hacer ahora una caricatura del señor de Guibert, de aquel hombre a quien todo el mundo, empezando por Voltaire, consideraba de buenas a primeras consagrado a la grandiosidad de un destino glorioso, y que tan mediocremente supo sostener esta apuesta. Héroe abortado de esta época de Luis XV que no tuvo más que promesas, el señor de Guibert entró en el mundo con la cabeza alta y el continente de un genio. Esta era una actitud muy difícil de sostener, y la caída no se hizo esperar, tanto más honda cuanto mayor había sido su encumbramiento".

Saint-Beuve agrega con una indulgencia irónica, habiendo juzgado perspicazmente al señor de Guibert, y descubriéndonos el secreto de su injustificado renombre.

"Reconozcamos de buena fe que un hombre que pudo ser amado hasta ese punto por la señorita de Lespinasse, y que, seguidamente, tuvo el honor de llamar la atención de Mad. de Stael, debía poseer esas cualidades vivas, animadas, que se hallan íntimamente unidas a la personalidad."

Cuántos escritores de nuestros días, infatuados, mediocres, existen solamente gracias a que ellos mismos son los agentes-viajeros de su marca de literatura, que explotan, y que no consiguen llamar la atención sino por sus intrigas, su verbosidad sin alma, grata a los pagapagos, su traje bien cortado, su magnífico estómago y la suavidad de su espinazo!

El señor de Guibert tal vez fue algo mucho mejor que esto, puesto que vivía en compañía de d'Alembert y de Diderot, pero no estaba muchos metros más arriba.

Y la señorita de Lespinasse le ha sacrificado al señor de Mo-

(Continúa en la pág. 62.)

FANDORINE

y las enfermedades de la mujer

Metritis
Menopausa
Fibromas



80% de las mujeres no están satisfechas de su salud

Etalissements CHATELAIN
Proveedores de los Hospitales de París,
2, rue de Valenciennes,
París, y en todas las farmacias.

Agente exclusivo
J. Pauly et Co
San Miguel, 114
Habana

LA FANDORINE SUPRIME EL MALESTAR EN LA MUJER.



No camine cuando llueve

Use su





HEROICA VENGANZA

Las potencias aliadas contra Francia con el propósito de humillar al orgulloso Luis XIV y debilitar aquel poder que envidiaban y temían, pusieron sitio a la plaza de Namur.

Había en el ejército un oficial italiano llamado Georgi, y un sargento español cuyo nombre era Julián; estos militares eran rivales, y una disputa que tuvieron los hizo enemigos irreconciliables.

Georgi, el italiano, mandaba como oficial a Julián, el sargento español, y siempre que podía lo mortificaba haciéndole pasar por muchas humillaciones. El español sufría los ultrajes con la mayor resignación y ánimo; pero algunas veces llegó a decir que aquel tirano le obligaría, con su conducta, a tomar una venganza.

Pasaron algunos meses, y un día los dos fueron enviados al ataque de un castillo. Los franceses atacados hicieron una salida, siendo rechazadas con vigor las tropas aliadas y Georgi cayó herido de un balazo.

Las tropas que le acompañaban huyeron precipitadamente y quedó tirado en el campo. Georgi estaba perdido; las tropas que huían iban a pisotearle, dándole por muerto, y moriría con los más crueles dolores. Entonces, viendo a su enemigo Julián, lo llamó, pidiéndole auxilio y diciéndole: ¡Julián, no me abandones! Este oye y ve a su enemigo, haciéndose cargo de la situación; comprende que es una ocasión excelente para vengarse; no necesita hacerle daño alguno; le basta con rehusarle el auxilio. Pero el noble corazón del sargento español se movió en seguida tan infame idea. Corrió con rapidez hacia Georgi, y le salvó por medio del fuego de los franceses, toma a su oficial, lo

carga sobre sus hombros y entre una lluvia de balas lo saca del riesgo, conduciéndolo a una altura.

Desde allí se dispuso a librarlo por completo del peligro y a conducirlo a un sitio donde fuese curado de sus heridas, cuando una bala de cañón le dió la muerte sin tocar al oficial, y Julián cayó, expirando sobre el cuerpo de su enemigo a quien tan heroicamente acababa de salvar la vida, perdiendo por ello la suya. Sus moribundos ojos dirigieron hacia Georgi la última mirada, y parece que le decía: "Muerdo contento por haber tomado una virtuosa venganza de tus abusos para conmigo".

Puede comprenderse cuál sería el dolor del oficial, viendo muerto a su salvador, a quien había tratado con tanta severidad. La pena le hace olvidar su herida; se abandona

a la desesperación; se arroja sobre el desfigurado cadáver, y después de largo y espantoso silencio, exclama: ¡Pobre Julián! ¡Tú mueres por salvarme, después de haberte tratado con la mayor dureza! ¡No merezco la vida que te debo, ni podría disfrutarla con gusto al recordar tus acciones y las mías!

Georgi tenía los ojos fijos en el cadáver, y llenos de lágrimas. Sus manos puestas sobre el cuerpo helado del sargento parecían clavadas en él.

Corrieron los soldados a presentarle tan triste espectáculo; pero no pudieron separar a Georgi del ensangrentado cadáver de Julián, siendo inútiles todos sus esfuerzos. Para llevarlo de allí, hubo que conducirlo unido al cuerpo de su bienhechor, al cual estaba fuertemente abrazado.

Este suceso extraordinario arrancaba a todos los acompañantes lágrimas de dolor y admiración.

Sabíase que eran enemigos irreconciliables; habían dado mucho que hablar en el regimiento, por su odio, y ahora morían el español y el italiano, revelando heroica y tierna amistad, digna de dos almas generosas.

Georgi no sobrevivió más que algunas horas a Julián; parece que el remordimiento lo mató. Permanecía en un profundo dolor y aunque la herida no era mortal, en vano trataban de curársela, pues otra herida más cruel daba fin a su vida.

En el último instante reaccionó algo interrumpiendo su largo silencio, y después de abrazar el cuerpo inanimado de Julián, pidiéndole perdón, murió enlazado a tan noble compañero.

Esto demuestra que no hay nada mejor para vencer la mala voluntad que alguno nos tenga, con razón o sin ella, como pagar con el bien el mal que nos hagan, y de este modo no sólo cumplimos como buenos, sino que desarmamos a nuestro enemigo y combatimos la fea pasión del odio, causa de tantos males.

J. G. Purón.

UN FIEL AMIGO

El caballo es uno de los animales más nobles y más fieles amigos del hombre.

La historia está llena de casos en que estos animales han salvado la vida de sus amos.

Conozco a un niño de ocho años a quien ocurrió hace poco un caso semejante

Fué enviado por su padre a una población que distaba algunas mi-



(Continúa en la pág. 63)

NYRBA

Convierte el viajar entre
New York, Buenos Aires
Habana y Miami
en corto paseo.

Vuele en nuestros gigantescos hidroaviones, con el

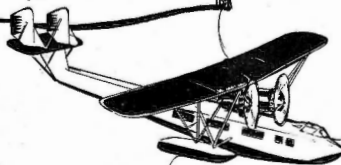
*Lujo, Confort
y Seguridad*

que únicamente ellos pueden brindarle y con la rapidez y serenidad de las águilas.

La ruta de mayor seguridad porque siempre nuestros hidroaviones vuelan sobre "campo de aterrizaje".

Utilice nuestra Línea y ahorrará tiempo y energías.

Viva el siglo de la aviación!



New York, Río & Buenos Aires Line, Inc.

Tel. A-7526

Habana

Prado, 47

Desde... que apenas puede andarse por él... Y sin embargo, esas escenas de gran guión japonés, que tan fácilmente podrían caer en lo grotesco a fuerza de tragedias, están interpretadas con tal nobleza mímica, con tal dignidad en la expresión de los sentimientos, con tal medida en las actitudes, que nos sentimos realmente conmovidos... Cuando el maestro herrero se hunde el acero en el vientre, al final del último acto, sentimos que sobre este gesto casi hierático, pesan quince siglos de tradición... ¡Y qué combates a sable nos permite admirar esta obra!... Los actores nipones manejan la espada con una maestría capaz de sorprender a nuestros

(Continuación de la pág. 58)

mejores esgrimistas profesionales. Y nada es fingido en la técnica de sus asaltos. Las hojas hunden el aire a toda velocidad. Los aceros chocan rudamente. Los contendientes se precipitan unos contra otros, con verdadera violencia... Y, según rezan los programas, esos asaltos se llevan a cabo de acuerdo con los preceptos del código caballeresco de los samurais... ¡No sólo se nos brinda una esgrima perfecta, sino además, una esgrima erudita!

¡Maravillosa sorpresa nos ha deparado el Teatro Pigalle, presentándonos esta admirable compañía de arte dramático Kabuki!
París, Mayo 1930.

Amantes....

(Continuación de la pág. 60)

ra que la adoraba... Se ha enamorado, hasta la muerte, de un fatuo, de un petimetre que no ha sabido comprenderla y que no merecía ser ni siquiera su criado. De esta criatura ella ha hecho su amo. Le ha consagrado su vida. Le ha dedicado las más bellas páginas de amor que una mujer haya escrito jamás; se ha arrastrado a sus rodillas; en fin, le ha dirigido este recado cobarde y delicioso, en que toda la pasión está encerrada en algunas palabras:

"En todos los instantes de mi vida, 1774.

"Amigo mío, sufro, os amo, y os espero".

Y el señor de Guibert solo era un imbécil que se gozaba en torturarla.

V.—Agonía de amor.—La primera carta que la señorita de Lespinasse dirigió al señor de Guibert, o por lo menos, la primera en el tomo de sus "Cartas", traduce con la elocuencia más punzante la lucha que la suplicia.

Está firmada el 15 de mayo de 1773. Hace ocho meses solamente que conoce al señor de Guibert.

"Mañana martes os alejáis: y como ignoro la impresión que hará sobre mí vuestra partida, como no se tampoco si tendré la libertad o la voluntad de escribiros, quiero por lo menos hablaros aún una vez, y asegurarme de que recibí vuestras noticias desde Strasburgo."

Acaba de leer una carta del señor de Mora. Y dice:

"He recibido hace un instante una carta tan llena de confianza en mi sentimiento; me habla de mí, de mis pensamientos, de mi alma, con ese grado de conocimiento y de certidumbre que se tiene cuando expresamos lo que sentimos vivamente. ¡Ah, Dios mío! Por qué encanto o por qué fatalidad habéis venido a distraerme de este amor? ¡Por qué no he muerto durante el mes de septiembre! Hubiese muerto sin pena, y sin tener nada que reprocharme; no amaba más que ahora, pero amaba mejor. ¡Oh! ¡El me perdonará! ¡Había sufrido tanto! ¡Mi cuerpo estaba tan cansado como mi alma por un dolor tan grande! Las noticias que recibía me llevaban muchas veces a la desesperación; os he visto entonces y vos habéis reanimado mi espíritu".

Así es que la señorita de Lespinasse sufría horriblemente por la ausencia del señor de Mora, lo que no la ha impedido entregarse al señor de Guibert tomando como excusa que éste "había sabido reanimar su alma," y distraer su dolor. Los ausentes se equivocan siempre acerca del amor... Un hombre se ha consagrado enteramente a una mujer. Emprende un viaje necesario. Un libertino o un petimetre aparece. Le roba el puesto, porque precisamente la pena ha dejado a la amante sin defensa agotada. Pero el señor de Guibert, a su vez, se ausenta. Ella engaña al señor de Mora, pero se muere

(Continúa en la pág. 64)

llas de su casa. El niño sabía montar bien a caballo. El padre le dio para el viaje un caballo de su confianza llamado *Fiel*.

Llegó temprano el niño a la población a donde iba, cumplió el encargo de su padre y emprendió el viaje de vuelta.

De pronto se fué llenando el cielo de nubes pardas, y el viento empezó a soplar con fuerza.

No tardó media hora en desencadenarse una tormenta que aturdió al pequeño viajero y le impidió reconocer el camino por donde iba.



La violencia del viento le ponía en peligro de ser arrebataado de la silla.

El sitio por donde iba era des poblado, y no había esperanza de auxilio.

—¿Qué haré?—dijo asustado el niño.

Dió voces, pidió socorro y nadie acudió a socorrerle.

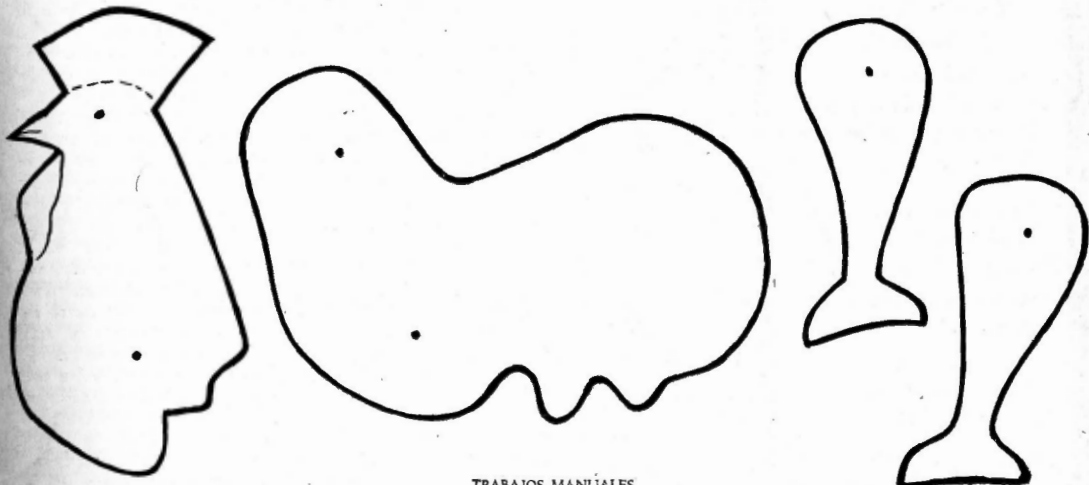
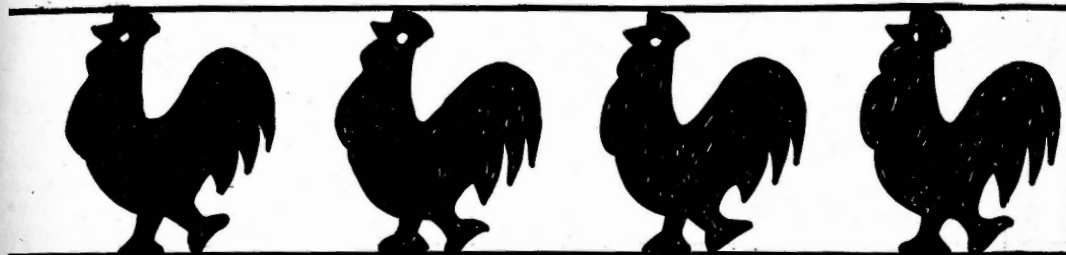
Recordó entonces que su padre solía decir: "Cuando un jinete se encuentra en un paso peligroso, hará bien en dejar que el caballo se guíe por su propio instinto".

Pensando en esto, soltó las riendas, se abrazó al cuello de *Fiel* y le dejó sollozando:

—¡Sálvame, mi viejo amigo, y llévame a casa!

El caballo resopló, enderezó las orejas, inclinó algo la cabeza para reconocer el camino y alargó el paso. Parecía haber comprendido las palabras del pequeño jinete.

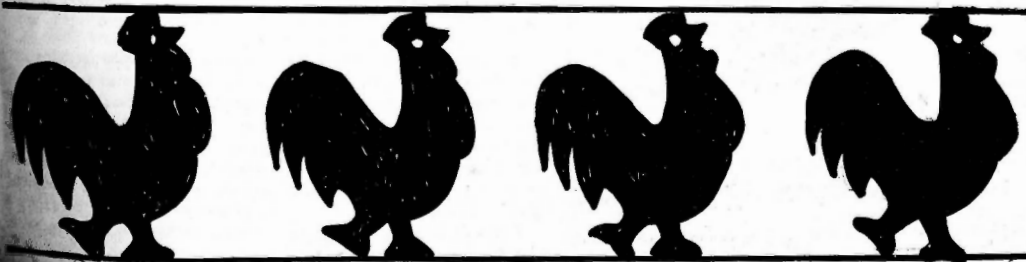
Algún tiempo después, y cuando aún no había cesado la tormenta, llegaba el caballo con su preciosa carga a la casa del amo, siendo aclamado y agasajado por la afligida familia.



TRABAJOS MANUALES

JUGUETES ARTICULADOS

Figúrese el dibujo sobre una cartulina y recórtese. En los lugares marcados con un punto (.), hágase una perforación con un punzón y únense las piezas con una presilla. Recórtese úsar siempre el mismo modelo, en el caso de repetir la figura para hacer una cenefa, por ejemplo. Cuando se emplee cartulina que no sea negra, cuídese de conservar siempre la línea gruesa que bordea el dibujo para lo cual deberá usarse crayón negro.



por el señor Guibert... He aquí hasta donde la pasión puede arrastrar al alma más noble, la más pura, la más afectuosa...

"Si yo fuese joven, linda y más amable de lo que soy, no dejaría de comprender que en vuestra conducta conmigo hay una gran cantidad de habilidad..." No es joven, ni linda. Muchos han dicho que ella tenía ya cuarenta años cuando el señor de Guibert le inspiró este cruel amor.

El, tenía diez años menos que ella.

El señor de Mora, sin embargo, había amado a esta Lespinasse que no era ni joven ni linda. Pero el señor de Mora era un hombre delicado e inteligente. Y casi siempre las mujeres que seducen a los hombres superiores no son las más lindas.

Es mejor dejar el usufructo de las mujeres bellas a los tontos y a los jóvenes. Se dice comunemente—palabras que agradan sobre todo a las feas,—que las mujeres lindas son estúpidas.

Hay una parte de verdad en esta aseveración.

¿Qué es lo que distingue a la mujer bonita? Un conjunto de rasgos agradables, vivos, picantes, a menudo desprovistos de regularidad, de finura, de expresión. Una nariz levantada, ojos pequeños, una boca de comisuras caídas, todo esto no impide ser linda a una mujer.

Todo esto está sin embargo, bastante lejos de la belleza.

Los rostros verdaderamente bellos son aquellos donde la vida parece palpitar, donde un alma generosa se filtra a través de los poros y se estremece con cada pliegue de la piel, donde los ojos reparten una luz franca y clara, como una larga caricia.

¡Qué importa que estos rostros no se parezcan en lo absoluto a las caritas vulgares de los estuches de chocolates y de las cajas de perfumes! De estos, inspidos y pretenciosos, nos cansamos pronto. Tienen siempre las mismas sonrisitas, los mismos hoyuelos, los mismos gestos.

Pero la belleza de un rostro que está muy lejos de recordar la estética de los fabricantes de cromos, es siempre nueva y siempre diversa, cuando el entusiasmo, la pasión, la alegría y el dolor se retratan en él.

Esta es la belleza que enamora a los poetas y a los artistas, y a los verdaderos amantes, que son siempre un poco poetas y un poco artistas.

Amantes... (Continuación de la pág. 62)

Así se explica que las mujeres más amadas hayan sido a menudo mediocremente bellas.

Cuando una mujer como la señorita de Lespinasse habla, tiene siempre una linda boca. Existen muchas lindas bocas que sólo hablan tonterías y se deforman con muecas pretendiendo pasar por agradables.

Lo que nos encadena, lo que nos vence, lo que nos encanta, es lo que viene del alma, lo que se traduce en los ademanes, en la dulzura penetrante de las miradas, de la voz, de las sonrisas. Estas son las cosas que escapan con más facilidad al rigor de la edad.

Una bella mujer inteligente es los veces bella, primero porque es inteligente y luego porque es bella.

La señorita de Lespinasse no era bella más que una sola vez. Pero tenía conciencia de su valor y decía: "Vos no sabéis todo lo que yo valgo; figuráos que sé sufrir y morir; después de esto, decidme si me encontraréis algún parecido con esas otras mujeres que saben gustar y divertirse."

En aquella carta que empieza con estas palabras:

"Si yo fuese joven, etc..." y que es la segunda de su libro de Cartas, ya se marca una primera desilusión.

El señor de Guibert... choco que saldría de París el miércoles. Pero se quedó un día más, aprovechando esta demora para pasarlo en compañía de una rival.

Ella le escribe, quejosa: "Hubiese querido convencerme por mí misma de que no estabais enfermo, y sin embargo,—cosa que os parecería monstruosa—casi lo deseaba... Sin embargo, y por una inconsecuencia que no puedo explicar, me he sentido tranquila y satisfecha de vuestra marcha. Si, vuestra ausencia me ha devuelto la calma, pero también me siento ahora más triste... Es preciso que me perdonéis, que os sintáis contentos."

Loca de alegría con una contestación del señor de Guibert, escribe el 30 de mayo a su amigo, sabiendo que éste tiene otros dos compromisos amorosos:

"Mirad si soy generosa: hubiera deseado que mi carta, al llegar a Strasburgo, se convirtiese en la persona que hubiérais deseado encontrar. Reorganicemos nuestras posiciones, dadme mi lugar: solamente como ya sabéis que no me agrada cambiar de sitio, dádme entre los mejores. No deseo ocupar el de esa desgraciada persona: ella está descontenta de vos; tampoco quisiera el de aquella otra que sabéis: vos sois ahora el descontento. Ignoro absolutamente donde me colocaréis; pero haced de modo, si fuese posible, para que ambos quedemos satisfechos. No escatiméis mucho; concedéme todo lo que podáis; ya veréis que no abusaré. Veréis también de qué manera sabré amaros."

En este momento, parece claro que la señorita de Lespinasse no es todavía la amante, en el sentido literal de la palabra, del señor de Guibert. No se hubiese permitido hablar con tanta ligereza de sus rivales. Es preciso admirar con cuanta delicadeza ella se atreve a estas alusiones. Muchas mujeres menos inteligentes que ella hubiesen encontrado en esto motivo más que suficiente para escenas dramáticas y quejas sin cuento. Ahora bien, la mejor manera de afianzar el crédito de una rival, es la de insultarla, según la noble costumbre de las almas pequeñas, incapaces de comprender que, si ellas aman, otros pueden amar de igual modo. Es justo que su malvada tontería sirva para confundirlas. Eso se ve cien veces todos los días: un hombre ha dejado de amar, o bien amaba mucho menos, pero alguna pécora que se cree con dere-



El Secreto de la Salud de las Encías

... Recuerde que 4 de cada 5 personas sufren por negligencia

POR negligencia o descuido, cuatro de cada cinco personas pasadas de cuarenta años son víctimas de piorrea. Esta temible infección empieza por debilitar y hacer sangrar las encías y acaba por arrebatarse toda la salud.

Mantenga sus dientes limpios, blancos y sanos, acepillándose la dentadura por la mañana y por la noche con FORHAN'S para las encías. Los dientes se conservan así firmes y en buen estado protegidos contra los ácidos que causan la caries.

Comience hoy mismo a usar FORHAN'S para las Encías. Logre que su familia haga otro tanto, usando con regularidad este agradable dentífrico, que mantiene, al mismo tiempo, los dientes sanos y resplandecientes.

Forhan's

—para las encías

NO ES SÓLO UNA PASTA DE DIENTES; IMPIDE Y COMBATE LA PIORREA

chos, se entriente en avengonzar a aquella que está a punto de ser abandonada. El amor renace como por encanto, y muchas veces definitivamente.

El mes siguiente, la señorita de Lespinasse recibió malas noticias del señor de Mora... Grandes angustias desgarran su corazón.

"He recibido ayer una noticia que ha abismado mi alma en el dolor; he pasado toda la noche llorando, y cuando mi cabeza y mi cuerpo se hallaban agotados, cuando pude tener un momento que no fuese consagrado al dolor, he pensado en vos y me ha parecido que hubiérais estado en París, os hubiese mandado a buscar, y tal vez no me hubiérais rehusado vuestra presencia."

Ama todavía al señor de Mora. Grita. Se debate.

"Ayer no podía expresarme; no hubiese podido decir que tenía por la vida del que amo; me hubiese sido más fácil morir que pronunciar esas palabras que hielan mi corazón."

Al día siguiente, ella ruega al señor de Guibert que se le asigne un lugar entre sus tres afectos, con una reticencia y un pudor deliciosos:

"No habéis querido decirme qué lugar me concedéis, ¿habéis sido retenido por el temor de dar mucho o de dar demasiado poco? Eso podrá estar conforme con la justicia, pero no me parece noble. Sin embargo, la juventud es magnífica; ama la prodigalidad, y he aquí que os mostráis avaro como si fuérais viejo o rico."

En la misma carta, la vemos insistir en su gran preocupación:

"Tiembo de lo que pueda saber mañana miércoles; él ha echado sangre por la boca."

Parece que el señor de Guibert no ha demostrado, por su parte, la indulgencia y la delicadeza de la señorita de Lespinasse. Ciertos pasajes de las cartas de su amiga nos convencen de que todos esos detalles acerca de la salud del señor de Mora lo aburrían y molestaban bastante. El señor de Guibert no tenía una talla espiritual suficiente para gustar el encanto de esta franqueza. Y amaba mucho más que la señorita de Lespinasse. Lo cual le confería el derecho de ser más celoso que ella. Se necesita amar muy profundamente para torcerle el cuello a ese inmundable animal que son los celos.

Este método produce casi siempre maravillosos resultados. Pero el resultado que no le sirvió de nada

a la señorita de Lespinasse. Ciertamente, ella era un espíritu superior, y la dicha de las mujeres está directamente proporcionada, de un modo general, con su grado de estupidéz.

Pobre y grande Lespinasse, que escribía:

"¿Cómo es posible que esa mujer no os ame hasta la locura, como vos lo deseáis y como lo merecéis? ¿En qué cosa mejor puede ella emplear su alma y su vida entera? Ella, estoy segura, carece hasta del gusto más elemental, y por otra parte, está desprovista de toda sensibilidad, bien lo veo. Os compadezco, amigo mío."

Y otro día:

"Me hacéis demasiado honor al consentir en elevarme hasta vos: mas guardaos de colocarme al nivel de las mujeres para vos más estimadas: sería causarles una aflicción innecesaria, y a mí, un mal que no sabría cómo perdonaros."

El 15 de agosto, como postdata a la carta más espiritual, más zalamera, estas breves líneas:

"Las noticias recibidas ayer me alarman: su salud no acaba de reponerse; está siempre amenazado de un accidente funesto, y en el curso de un solo año ha estado dos veces en una verdadera agonía; ved por esto si le es posible salvarse. Adiós. Mandadme noticias vuestras en seguida."

La señorita de Lespinasse casi no se atreve a nombrar al señor de Mora. Teme transparentar demasiado el duelo de su corazón. Poco a poco, el sacrificio se consuma.

En las siguientes cartas, ya no vuelve a aparecer el nombre del señor de Mora.

El señor de Guibert deja sin contestar varias cartas admirables, que no son más que largos y magníficos sollozos, palpitantes de un lirismo desnudo, directo, despojado de toda retórica, y que alcanza las ci-

mas de la elocuencia, con un silencio vindicativo, el señor de Guibert significaba su protesta por los lamentos que arrancaba a su amiga la suerte del señor de Mora.

Este hombre frívolo, que codicia varias mujeres al mismo tiempo, no puede comprender que su amante sufra al romper los lazos que hasta entonces la unían a otro ser. Exige un sacrificio inmediato y total. Todos los recuerdos deben batirse en retirada ante sus seducciones.

Sin embargo, al confesarle ella las luchas que le costaba olvidar al señor de Mora, ¿no le proporcionaba las más irrefutables pruebas de su amor?

Para que fuese tan sincera, era preciso que amase fervorosamente, hasta el olvido de sí misma. Una amante que no sabe mentir, que cree no deber ocultar nada, ni siquiera aquello que puede perjudicarla, al ser que ha elegido, se forma del amor una idea heroica y divina. La mujer que ha matado la mentira, condimento obligado de los amores vulgares, se halla dispuesta a aceptar todos los renunciamientos, todas las abnegaciones ceben en su corazón.

En fin, cuando se lucha, a través de mil desgarramientos y mil angustias, por arrancar de sí una pasión mal extinguida, orgullosa de inmolarse a los pies de un nuevo amante, la misma crueldad de este combate, ¿no nos ofrece una indubitable prueba de que ese amante puede considerarse plenamente victorioso? Cuando se vence sin peligro, se triunfa sin gloria.

Únicamente es fuerte y puro el amor cuando ha sabido labrarse un camino a través de toda clase de peligros.

Pero el señor de Guibert no era digno de tanta abnegación, de tanta humildad, de tan resignado dolor... No comprendía, no quería comprender.

"Vuestro silencio me hace mal— le escribía la desesperada...—sin embargo no os acuso..."

"¿Yo no os acuso!" Puede matarla. Ella le dará las gracias!

Al fin, el señor de Guibert regresa de su viaje.

Su presencia no trae ni la felicidad ni la paz a su amiga. Esta gime por su falta de entusiasmo, en una carta donde parece que Fedra misma olvida sus tiradas de versos alejandrinos para hablarnos en prosa:

"Ocho y media de la noche. 1773.

"Amigo mío, hoy no os veré, y no me digáis luego que no es cul-

¡No sufra!
Una cucharadita del famoso producto
"Phillips"
LECHE DE MAGNESIA
basta para aliviarlo de la indigestión,
la biliosidad y la acidez del estómago.
Recetada por los médicos
desde hace más de 50 años

Balneario

LA PLAYA

Marianao

20 minutos del Parque Central

No sufra calor.

Música, baile, restaurant
Comida: \$2 el cubierto

Entretenimientos propios de los grandes Casinos.

Días de Moda: Martes y Sábados.

Abierto desde las 8 p. m. Sábado
y Domingo desde las 4 p. m.

ROXANA

Da al cutis femenino la fresca belleza de la juventud



En cinco minutos el rostro grasoso y enrojecido se transforma en blanco, suave y terso.

ROXANA, Sello Rojo, quita la grasa, y cierra los poros a la primera aplicación. También hace desaparecer barros, espinillas y las arrugas prematuras. Le da al rostro una encantadora expresión de frescura y juventud.

ROXANA, Sello Azul, quita las pecas, las manchas del sol, el "paño" y blanquea los dedos amarillentos. Una aplicación diaria le dará a los pocos días, de modo permanente y natural, la limpieza y blancura tan deseadas por usted.

ROXANA
Sello Rojo
Precio \$1.00

ROXANA
Sello Azul
Precio \$1.50

DE VENTA EN SIDERIAS Y FARMACIAS

Depósito principal:

FARMACIA "SAN RAMON", 10 de Octubre 614

pa vuestra! Si tuviese la milésima parte del deseo que yo tengo de veros, estarías aquí; y yo me sentiría feliz. Amigo mío, os amo como es necesario amar, con exceso, locura, transporte y desesperación. En los días pasados, habéis torturado mi alma a vuestro gusto. Os he visto esta mañana, y lo he olvidado todo".

He aquí una página, firmada el año 1774, que contiene tal vez las más punzantes palabras que se hayan escrito jamás acerca de la fatalidad del amor:

"Rodeada de escritorzuelos, de tontos, de pedantes y de petimetres, con los cuales me veo obligada a pasar tantas horas del día, no he tenido un solo pensamiento que no haya sido para vos y para vuestras locuras, y os he echado mucho de menos; os he deseado con la misma pasión que si fuésetis la más amable y razonable de las criaturas. No puedo explicarme con claridad el encanto que me liga a vos. No sois mi amigo, no podéis serlo; os confieso que no tengo ninguna confianza en vos; me habéis causado el sufrimiento más agudo y más profundo que puede afligir y desgarrar un alma de mujer: tal vez, en estos mismos momentos, decidís privarme del único consuelo que el favor celestial concedía a los días que me restan de vida; en fin, ¿qué os diré? vos lo llenáis todo: el pasado, el presente y el porvenir no me presentan otra cosa que dolores, lamentaciones y remordimientos. Pues bien: pienso en todo esto, lo juzgo serenamente, y a pesar de todo, me siento arrastrada hacia vos por un atractivo, por un sentimiento que aborrezco, pero que tiene el poder de una maldición de la fatalidad".

Menos mal que ella misma reconoce la indignidad de su amante. Experimentamos cierto placer en saber que ella se daba cuenta de que el señor de Guibert tenía un corazón seco y un alma mediocre; pero bien pronto esta inútil perspicacia se nos antoja la cosa más cruel del mundo. Que una señorita de Lespinasse continuase enamorada del señor de Guibert, sabiendo lo que éste valía en realidad, ¿no era acaso la condenación misma del amor, del inexorable, del único, del demente amor?

¿Cuánta razón tenía Ninón de Lenclos cuando proclamaba que el amor es un sentimiento ciego, que no pide ninguna perfección al objeto que lo ha hecho nacer, y que no lo compromete a ningún reconocimiento!

Guibert seguía el consejo de Ninón; no demostraba ni la sombra de un sentimiento de gratitud. En cambio, su amiga lo sentía y no perdía ocasión para darsérselo.

La carta que hemos mencionada termina con esta dolorosa confesión:

"¡Oh! Dios mío! ni cuidados, ni interés, ni atenciones, ni deseo de agradarme, nada, en fin, de esa bondad tan parecida a la piedad, y a pesar de todo esto, y sin todo esto, os amo con locura. Compadeceos, pero no me lo digáis. Devolvedme todas mis cartas".

Como vemos, ya no se habla del señor de Mora.

La desgraciada ha sofocado definitivamente toda la ternura que le había dedicado antes. Ha muerto, y en una carta en la cual no se atreve a evocar el recuerdo de este amigo tan delicado, tan encantador, no aparece su nombre completo. No ha escrito más que la primera letra de ese nombre...

¿Es acaso para calmar la susceptibilidad del señor de Guibert? O porque un pudor íntimo y delicado le impedía escribir el nombre de aquel a quien había injustamente sacrificado? A causa de las dos razones, sin duda.

Y qué precauciones oratorias. Veámoslo:

"Sí, amigo mío, yo no vivo sino en vos; existo, porque os amo, esto es tan cierto que me parece imposible no morir cuando pierdo la esperanza de veros. La felicidad de recordaros, el deseo, la espera de veros, de nuevo me sostienen y me ayudan contra mi dolor. ¡Ay de mí! ¿Qué sucederá cuando para sustituir a la esperanza no me quede otra cosa que la dolorosa amargura de no veros más! Amigo mío, ya que no he podido morir en vos, privada de vos no puedo ni quiero vivir..."

"¡Ah! si supiérais lo que sufro, ¡qué desgarramiento sacude mi corazón cuando me encuentro entregada a mí misma; cuando vuestra presencia o vuestros pensamientos no me sostienen!

En esos momentos, el recuerdo del señor de M... se convierte en un sentimiento tan activo, tan penetrante, que mi vida y mi sentimientos actuales me causan horror. Aborrezco el extravío de la pasión que me ha hecho tan culpable, que me ha obligado a llenar de turbación y de temer aquella alma sensible que tan por completo me pertenecía.

Amigo mío, ¿concebís hasta qué punto os amo? Aunque os divier-

NENES

sanos, robustos, llenos de vivacidad. Así da gusto verlos y así han crecido millares de ellos, gracias a la famosa

Emulsión de Scott



No descuide a los suyos



Exquisita... Libre de las Molestias de la Transpiración

Emancítese Ud. para siempre de la preocupación y el desagrado que trae consigo el sudor. Olorono es una preparación original de un médico y destinada a reprimir la transpiración. Protege continuamente.

Olorono mantiene la región axilar seca e inodora, suspendiendo el sudor sin peligro. Los médicos lo recomiendan cuando la transpiración molesta.

Hay dos clases de Olorono Líquido:



El Olorono de Fuerza Regular, para usarse dos veces por semana y el Olorono Número 3, Modificado, que se recomienda para las pieles sensibles y que puede aplicarse con frecuencia. También hay Crema Olorono, que se vende en tubos.

L. L. AGUIRRE & Co.

Apartado 885, Habana

The ODO-RONO CO., Inc. Nueva York, E. U. A.

GRATIS-Como hacer adornos para fiestas



ALBORE su próxima fiesta con bonitos adornos de papel "crepe." Dennison le ofrecerá docenas de nuevas ideas para decorar mesas con cesticas, serpentinis, tarjetas y novedades de papel de todas clases que tanto animan la fiesta.

Los materiales son muy baratos y se pueden conseguir en una gran variedad de atractivos colores en cualquier buena papelería o librería donde vendan productos Dennison. Recibirá gratuitamente libros de instrucciones, ilustraciones y bocetos. Envíe el cupón por correo solicitando un ejemplar.

Dennison Manufacturing Co., 65 T. Framingham, Mass., E. U. A.

Sirvase envolver, sin gasto alguno por mi parte, su libro No. 45 "Cómo adornar una mesa con Papel Crepe Dennison".

Nombre: _____

Dirección: _____

Ciudad: _____ País: _____

También pueden Ud. enviarme gratuitamente los otros libros mencionados más abajo:

No. 41-Difíciles No. 45-Marcos para cuadros

No. 42-Floras No. 47-Censo de papel

No. 44-Letras Dennison No. 48-Decoraciones y vitrinas

No. 49-Decoraciones para fiestas

PAPEL CREPE

Dennison

tan mis sufrimientos y os causen risa los remordimientos que desgarran mi corazón. ¡Ay! son insuficientes para librarme de una vida aborrecida, vos y mi dolor sois todo lo que me resta en el mundo”.

Sabe demasiado bien que no podrá encontrar en el señor de Guibert lo que ha perdido en su amigo de Mora. Por lo demás, ella misma lo confiesa. Está completamente resignada. Todo lo que le llegue del señor Guibert, aún el dolor, le será grato y querido.

“Me encuentro lejos de desear encontrar en vos el equivalente de todo lo que he perdido; sería demasiado pedir! ¡Oh, cuánto y de qué manera he sido amada! ¡un alma de fuego, llena de energía, que lo había justipreciado todo, y que, cansada y disgustada de todo, se había abandonado a la necesidad y al placer de amar!... ¡Amigo mío, ved de qué modo era yo amada!

“Muchos años habían corrido llenos del encanto y del dolor inseparables de una pasión tan fuerte como profunda, cuando habéis venido a verter un veneno en mi corazón, y a asolar mi alma con el gemordimiento y la turbación. Dios mío! ¡Cuánto me habéis hecho sufrir!”

La señorita de Lespinasse se complacía en su dolor. En la ternura sublime del señor de Mora había gustado el encanto y el dolor de la pasión. Pero aún en medio de su amor feliz, ella lo exige, lo pide, ese dolor.

En cuanto al señor de Guibert creó que ella no le hubiese perdonado irreprochablemente fiel, si él no hubiese sabido hacerla sufrir, de una manera incomparable.

Sus voluptuosidades son las lágrimas, la desesperación, los celos, las humillaciones... Su encanto, el dolor...

La señorita de Lespinasse es una masoquista, como lo son y han sido casi todas las grandes enamoradas.

Podemos decir sin temor a equivocarnos, que es la mas masoquista de las grandes amorosas. De ningún modo puede considerarse esta gustación como una injuria a su memoria.

El sádico es odioso. El masoquista, ese sádico al revés, tiene todos los derechos a nuestra simpatía, de la ternura y del sacrificio. Hablo naturalmente, no del masoquista que busca la voluptuosidad en la mayoría de las crueldades físicas, equivocado y grotesco parodista del amor, sino de aquel que sufre en el más íntimo de su alma por el

ser a quien se ha dedicado y que extrae de este sufrimiento las razones para seguir amando y la raíz misma de su pasión.

Así pues, el masoquismo espiritual de la señorita de Lespinasse es una de las formas más seductoras con que el egoísmo se haya presentado jamás a nuestros ojos.

VI.—La voluptuosidad de sufrir.—Todo, para la señorita de Lespinasse, es un pretexto para sufrir.

Un ligero reuma de su amigo convierte su actitud temerosa y conmovedora en ridiculez, a causa de su exageración. La sequedad característica de su amigo debía seguramente sentirse desesperada con este exceso de sentimiento.

“Estoy desolada,—le escribo—no precisamente porque estéis con esos dolores, sino porque ya os arreglaréis para convertir ese sencillo reuma en una grave enfermedad.” Siguen mil recomendaciones.

Otra carta, a propósito de este reuma.

“Amigo querido, os amo; lo siento en estos momentos de bien dolorosa manera. Vuestro reuma, vuestro pecho, hacen que mi alma se encuentre mal”.

Como vemos, poco ha faltado para que no le dijese: vuestro reuma me enferma de la garganta. Y exclama: Pensad que será salvarme la vida, tener un poco más de cuidado con vuestro pecho”. La señorita de Lespinasse es una exaltada. Cuando su exaltación se aplica a las cosas del corazón y del alma, es incomparable de encanto, de emoción lírica. Pero es necesario confesar que cuando se sirve de expresión tan punzante a propósito de un reuma sin importancia, no podemos impedirnos sonreír. Nos hace recordar un poco a aquel trágico moderno que adoptaba aires magestuosos para pedir un vaso de cerveza, y que parecía blandir un cetro cuando tenía la caña de pescar entre las manos.

Pero donde es realmente maravillosa, donde puede considerarse la igual de los más grandes poetas de la melancolía y de la desesperación, los Byron, los Musset, los Verlaine, es cuando deja correr, con su pluma ardiente, la sangre de su corazón siempre desgarrado, siempre palpitante.

La palabra *dolor*, reaparece a cada instante en sus cartas, las atraviesa por todas direcciones como esas venas rojas que envuelven ciertos mármoles con una redicilla de cicatrices sangrientas.

El señor de Guibert se prepara



Un beso

de estos labios es una delicia... si no deja grasa y pintura.

Michel

le da a su boca, con su Creyón Rojo-de-Labio ese bello aspecto de guinda; pero usted, al besar, no deja huellas en los labios de su amado.

El arrebol y el polvo compacto Michel completarán el milagro de su belleza.


MICHEL COSMETICS, Inc. NEW YORK

C. E. WEILLER

Arrebol NET 1/2 oz. 20.00
Polvo NET 1/2 oz. 20.00

MICHEL presenta dos nuevas creaciones: Arrebol Masaditas vivo y Arrebol Crema para el rostro y los labios, al precio de 80 centavos.

PRECIO DE VENTA: \$2



Nuevecitas...

aun después de lavarlas una docena de veces.

TRANSPARENTES, delicadas de color, y con ese suave lustre de seda... Así son las medias nuevas. Consérvelas Ud. nuevas. Es muy fácil: lávelas siempre entre las espesas, inofensivas burbujas de Lux.

Mediante los finos copos de Lux, se impide desde luego el restregamiento que exigen los panes de jabón. Y, además, como Lux es tan puro, no hay peligro de que afecte a las telas por finas que sean.

Lux protege las medias delicadas, porque conserva su sedosa apariencia y su delicado color. La deja suaves y lustrosas. Hasta parece impartirles nueva vida...

Se vende en los mejores establecimientos.

U. S. A. CORPORATION
Antonio María Lázcano 66
Havana

LUX

Si no lo daña el agua, no lo daña Lux

M. Turgót, M. de Alembert, M. de Mora, he aquí los hombres que me han enseñado a hablar, a pensar, y que se han dignado concederme algún valor: ¡cómo es posible que mi cabeza no diese vueltas de ser amada por...! Amigo mío, ¿creéis que pueda amarse a alguien carente de todo ingenio?"

Felizmente, el amigo "carente de todo ingenio" cayó enfermo. Y las inquietudes más patéticas asaltaron a la señorita de Lespinasse. Entonces se dió cuenta de que seguía amando del mismo modo al señor de Guibert.

"Ah, amigo mío,—escribe el 3 de octubre—cuanto sufre mi alma! No puedo expresarlo con palabras. Sólo podría gritar! He leído, leeré cien veces vuestra carta... ¡Ah, mi amigo, cuántos bienes y males juntos!

... ¿Cómo podéis creer que he sido yo sola la culpable de mi caída en este abismo? No puedo imputar ni mis faltas, ni mi desgracia. Si pudiera odiaros, sería más fuerte que la muerte misma. ¿Por qué fatalidad, os he vuelto a encontrar? ¿Por qué el temor de que estuviérais enfermo ha suavizado mi alma?"



Niños sanos, fuertes, alegres

NO es lo que comen los niños lo que los hace sanos y fuertes. Es lo que digieren. Por eso es que desde hace más de medio siglo se ha reconocido la Maizena Duryea como el alimento más fácilmente digerible y alimenticio que debe darse a los niños.

Tenemos un ejemplar para usted del precioso librito de recetas de la Maizena Duryea. Se lo enviaremos gratis al recibir su nombre y dirección. Pídale hoy mismo.

F. A. LAY
Apartado 695. Habana.

MAIZENA DURYEA

El señor de Guibert vuelve a ella. En lugar de pasar junto a él todos los momentos que este quiere consagrarle, la señorita de Lespinasse cultiva su querido dolor: "Ayer os dejé por un escrúpulo de miramientos hacia vos; me sentía tan triste. Acababa de oír "Orfeo". Esta música me enloquece, me encadena; no puedo faltar a ella un solo día; mi alma se siente ávida de este divino dolor que es la música."

Sin embargo, la señorita de Lespinasse adora al señor de Guibert y con más fuerza que nunca. Pero,—dice ella—"tengo necesidad de sufrir, a cada instante me sorprendo deseando aquello que me hace mal".

VIII.—"Yo debía vivir para veros siempre, y voy a morir".

El señor de Guibert se ha convertido en la razón misma de su existencia. "Ayer—escribe—os esperaba y sufría; hoy mi alma se siente abatida y triste porque no la sostiene la esperanza de veros".

Qué pasión en esta otra carta: "Acaba de dar la media noche; amigo mío, llega a mi mente en este instante un recuerdo que hiela mi sangre. El 10 de febrero del año pasado probé un veneno cuyos efectos no han pasado todavía. Ví acercarse a mí un hombre joven cuyos ojos estaban llenos de interés y de sensibilidad; su rostro expresaba una tierna dulzura; su alma parecía agitada por la pasión. Al verlo, me sentí sobrecogida de una especie de espanto, mezclado de placer; me atreví a levantar los ojos y a detenerlos en su rostro; me le aproximé: mis sentidos y mi alma quedaron helados."

Su amor reviste una áspera violencia:

"¡Ah, amigo mío! dejadme, no volváis a repetirme que me amáis: este bálsamo se convierte en un veneno; calmáis mi llaga y la desgarráis al mismo tiempo. Oh, cuánto me hacéis sufrir, cuanto me pesa la vida; os amo a pesar de todo, y me sentiría desolada de llevar al-

guna parte de mi tristeza a vuestra alma!"

En medio de estos transportes, el recuerdo del señor de Mora aparece de tiempo en tiempo. La señorita de Lespinasse confiesa que en ciertas horas de exaltación escribe al señor de Mora, pidiéndole perdón por su felicidad presente. Parece ser que lo ha visto varias veces, en sus alucinaciones. "Yo lo veo; él vive y respira para mí, me oye, mi cabeza se exalta y se trastorna prescindiendo de la ilusión ante la realidad innegable. En ningún instante estáis para mí tan presente ni sois más sensible de lo que ha sido para mí el señor de Mora durante la hora que acaba de pasar".

No se gasta impunemente un cerebro en semejantes desenfrenos de la imaginación.

Poco a poco, la salud de la señorita de Lespinasse se alteraba. Por lo demás, ella misma hará todo lo posible para acelerar su fin. Morir le parece el destino más dulce y más apetecible.

A partir del año 1775, la idea de la muerte aparece constantemente en sus cartas.

El 15 de julio del mismo año, escribe: "Amigo mío, vivo y vivire aún para veros; cualquiera que sea la suerte que me espera, sé que tendré aún muchos instantes de placer antes de morir".

Del 9 de noviembre: "Mirad hasta donde alcanza el exceso de mi locura: siento que os amo más allá de las fuerzas de mi alma y de mi cuerpo".

Algunos días más tarde: "Vos no sabréis jamás la lucha, la especie de muerte y de angustia porque acabo de pasar en estas tres semanas últimas. No es la pérdida de mis fuerzas, ni mi delgadez, ni el exceso de cambio que me extraña. Lo que es inaudito, es que mi vida haya resistido a esta tortura." Esta tortura: algunos días de ausencia.

En 1776, aumentan sus sufrimientos. Se muere literalmente por amar demasiado; el calor excesivo,

el malsano furor de sus sentimientos los consumen. Y como adora su sufrimiento, exacerba sus males.

Sus cartas escasean ya; causan un indefinible malestar al lector. Esta larga agonía pacientemente sostenida acaba por enervarnos. Se la compadece, pero se irrita uno. ¿Por qué se suicida? Pero, al mismo tiempo, ¡qué fuerza de expresión, qué hallazgos, qué fuego, qué sensibilidad! ¡Y qué ternura y suavidad en la aspereza!

Es la más magnífica, la más resplandeciente de las agonías. Parece que expira sobre una cumbre, en medio de un huracán que esparrace torrentes de llamas...

Había dicho: "Debía vivir para veros de nuevo, y voy a morir". Ha cumplido su palabra. Muere el día 23 de mayo de 1776, cuatro años después de haber conocido al señor de Guibert.

He aquí la última frase de la última carta de esta mártir del amor:

"Espero vuestras noticias esta noche. Si por un milagro volviere otra vez a la plenitud de la vida, desearía emplearla toda en amaros de nuevo; pero creo que no tendré ya tiempo."

Un día de trabajo



puede usted pasarlo tranquila y cómoda si usa la toalla sanitaria Modess. — Además de tener un relleno más suave y absorbente que ninguna otra, su gasa está acolchada y el lado exterior es impermeable. — Por ello es muy superior a todas las demás.

Ensáyela y convénzase



MODESS
LA TOALLA SANITARIA MODERNA
ES UN PRODUCTO DE
JOHNSON & JOHNSON

Líbrese de los efectos que se siguen a una noche de festín empezando el nuevo día con un vaso de agua fría o tibia y una cucharadita de este laxativo refrescante y suave.

"SAL DE FRUTA" ENO

Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Fábrica

que estaba en un rincón de la bien equipada habitación.

Magdalena salió a buscar a su hermana. Monsieur Pitt se levantó para retirarse. En su actual estado de ánimo, no se sintió con deseo de permanecer sentado escuchando canciones provenzales cantadas para el deleite de Monsieur de Mercœur.

Fue a contarle sus penas al Capitán Blood, a quien encontró en la gran cabina de la Arabella (nombre con que había rebautizado el buque español "Cinco Llagas" en que viajaban.)

El Capitán dejó sobre una mesa la manoseada copia de Horacio que estaba leyendo, y prestó atención a las quejas de su joven amigo y patrón. Repantigado en la almohadillada arca que estaba debajo de la porta de popa, el Capitán Blood se dispuso a escucharlo. Monsieur d'Ogeron tenía toda la razón, opinó el capitán, cuando dijo que la ocupación de Jeremías en la vida, no le permitía tener consigo una esposa.

—Y eso es solamente la mitad del motivo que tengo para que abandone este asunto. La otra, es que Lucía, encantadora y seductora criatura, es muy ligera de cascos para prometer paz y seguridad a un esposo que no siempre puede estar cerca para guardarla y refrescarla. Ese tipo, Tondeur, va diariamente a la casa del gobernador. ¿No se te ha ocurrido, todavía, preguntarte a tí mismo qué es lo que lo atrae? ¿Y por qué ese frágil figurín, Monsieur de Mercœur, se ha estancado en Tortosa? Oh, y hay otros que podría nombrar que han tenido, sin duda, la misma deliciosa experiencia que tú tuviste con una mujer que siempre está dispuesta a oír una declaración amorosa.

—¿Con qué derecho te atreves a decir semejante cosa?—rugió Pitt.

—Con el derecho de un hombre en su pleno juicio y que no tiene velos en los ojos. No eres el primero que has besado los labios de Mademoiselle Lucía ni serás el último, aún en el caso de que te cases con ella. Si tuviese por esposa una mujer como esa, no hallaría un momento de sosiego mientras mi barco anduviera por el mar. Dale gracias a Dios de no ser el esposo que su padre deseaba para ella. Las criaturas tan adorables como Lucía d'Ogeron fueron creadas para revolucionar el mundo entero.

Jeremías no estaba dispuesto a

Una Aventura... (Continúa en la pág. 11)

escuchar más las blasfemias de su capitán. Salíó de la cabina, como una flecha, dejando en libertad a Blood de seguir leyendo su Horacio.

Blood, sin embargo, había sembrado una fértil semilla. Febrilmente, a la mañana siguiente, se encaminó hacia la casita blanca del exterior de la población. Era mucho más temprano de la hora en que él solía ir y encontró a la mujer de sus sueños paseando por

el jardín. Con ella, paseaba el Capitán Tondeur, ese hombre de sinistra reputación. Se decía de él que, en un tiempo, había sido un famoso profesor de esgrima de París y que había tenido que embarcarse huyéndole a la justicia, que lo perseguía por haber matado en un duelo a cierto caballero.

Era un hombre de estatura mediana y engañosa delicadeza, ya que era tan resistente como un ro-

que estaba en un rincón de la bien equipada habitación. Magdalena salió a buscar a su hermana. Monsieur Pitt se levantó para retirarse. En su actual estado de ánimo, no se sintió con deseo de permanecer sentado escuchando canciones provenzales cantadas para el deleite de Monsieur de Mercœur. Fue a contarle sus penas al Capitán Blood, a quien encontró en la gran cabina de la Arabella (nombre con que había rebautizado el buque español "Cinco Llagas" en que viajaban.) El Capitán dejó sobre una mesa la manoseada copia de Horacio que estaba leyendo, y prestó atención a las quejas de su joven amigo y patrón. Repantigado en la almohadillada arca que estaba debajo de la porta de popa, el Capitán Blood se dispuso a escucharlo. Monsieur d'Ogeron tenía toda la razón, opinó el capitán, cuando dijo que la ocupación de Jeremías en la vida, no le permitía tener consigo una esposa. —Y eso es solamente la mitad del motivo que tengo para que abandone este asunto. La otra, es que Lucía, encantadora y seductora criatura, es muy ligera de cascos para prometer paz y seguridad a un esposo que no siempre puede estar cerca para guardarla y refrescarla. Ese tipo, Tondeur, va diariamente a la casa del gobernador. ¿No se te ha ocurrido, todavía, preguntarte a tí mismo qué es lo que lo atrae? ¿Y por qué ese frágil figurín, Monsieur de Mercœur, se ha estancado en Tortosa? Oh, y hay otros que podría nombrar que han tenido, sin duda, la misma deliciosa experiencia que tú tuviste con una mujer que siempre está dispuesta a oír una declaración amorosa. —¿Con qué derecho te atreves a decir semejante cosa?—rugió Pitt. —Con el derecho de un hombre en su pleno juicio y que no tiene velos en los ojos. No eres el primero que has besado los labios de Mademoiselle Lucía ni serás el último, aún en el caso de que te cases con ella. Si tuviese por esposa una mujer como esa, no hallaría un momento de sosiego mientras mi barco anduviera por el mar. Dale gracias a Dios de no ser el esposo que su padre deseaba para ella. Las criaturas tan adorables como Lucía d'Ogeron fueron creadas para revolucionar el mundo entero. Jeremías no estaba dispuesto a

financesa y se movía con grácil agilidad. Su semblante no hubiese tenido nada de particular, de no haber sido por los ojos, los cuales si bien lucían pequeños, redondos y negros, eran singularmente penetrantes. Se fijaron ahora en Monsieur Pitt con una insolencia que parecían invitarlo a marcharse. El brazo derecho del capitán tenía la cintura de Mademoiselle Lucía abrazada; y allí permaneció, a pesar de haber aparecido Monsieur Pitt, hasta que después de un embarazo de silencio, la joven se zafó por sí misma, un tanto turbada.

—¿Si es Monsieur Jeremías!—dijo ella, y añadió, innecesariamente, según estimó Monsieur Pitt:

—No lo esperaba a usted.

Jeremías cogió la mano que ella había extendido y la llevó a los labios. Siguió a esto un intercambio de trivialidades y después una embarazosa pausa, al final de la cual, Tondeur dijo:

—Cuando una mujer me dice a mí que no era esperado, entiendo que me quiere decir que soy inoportuno.

—Indudablemente, hablará usted por experiencia.

El Capitán Tondeur se sonrió. Lucía intervino. Sus ojos demostraban que temía por las consecuencias.

—Pero, ¿qué está usted diciendo? Usted está equivocado, capitán, al decir que Monsieur Jeremías es inoportuno. El es mi amigo, y mis amigos jamás son inoportunos.

—No lo serán para usted, Mademoiselle. Pero a los demás amigos de usted, pueden serle monstruosamente intrusos.

—Está equivocado de nuevo.—Sus modales eran fríos.—Aquel que no pueda tolerar la presencia de otros amigos míos, no puede nunca ser mi amigo.

El capitán se mordió los labios y Jeremías se sintió más confortado, aunque no había olvidado aquel brazo que rodeaba la cintura de la mujer cuyos labios había él besado, ni la condenación que de ella había hecho el Capitán Blood.

El comienzo de una fina disputa fué interrumpida por la aparición de Monsieur d'Ogeron y Monsieur de Mercœur. Ambos estaban jadeantes, como si hubiesen caminado muy rápidamente y ambos parecieron sentirse aliviados cuando vieron quien estaba presente.

Su advenimiento puso fin a la disputa y el Capitán Tondeur se

HEMORROIDES

SIEMPRE ALIVIADAS Y LA MAYOR PARTE DE LAS VECES CURADAS CON LA

POMADA MIDY

REPRESENTANTES PARA CUBA; APARTADO 137, HABANA

Contra las irritaciones

Rocie usted el lugar irritado con talco Johnson's. Esto calma la comezón y le quita al nene toda molestia. Es un talco boratado puro y fino, anti-irritante y sanativo que se prepara del mejor talco que se conoce, sin agregarle estearato de zinc ni otras substancias que puedan dañar los tiernos pulmones del nene.

¿Cuántos años hace que el nombre Johnson & Johnson le merece confianza? Este nombre es su garantía de la supremacía del talco Johnson's.



Talco JOHNSON'S para el Bebé

Para que no haya peligro de resecar el tierno cutis del nene al bañarlo, use usted solamente el jabón Johnson's preparado especialmente para el bebé.

Es lo mejor para el nene y lo mejor para usted.

ESTOS SON PRODUCTOS DE **Johnson & Johnson** LA FIRMA DE CONFIANZA

retiró. Una sonrisa acompañó sus palabras de despedida a Jeremías.

—Nos veremos más adelante Monsieur, para continuar nuestra interesante discusión.

A los pocos momentos, Jeremías trató también de partir, pero Monsieur d'Ogeron lo retuvo!

—Quédese un momento más, Monsieur Pitt.

Cogió al joven por el brazo, en forma amistosa, y lo apartó del lado de Monsieur Mercœur y de Lucía.

—No me han gustado las palabras de despedida del Capitán Tondeur, ni tampoco su sonrisa. Ese es un hombre peligroso. Sería conveniente que se resguarde usted de él.

Jeremías se irguió.

—¿Usted cree que yo le temo?

—Supongo que será lo bastante prudente para ello. Es un hombre peligroso. Un canalla. Viene por aquí más de la cuenta.

—Teniendo el concepto que usted tiene de él, ¿por qué lo consiente?

Monsieur d'Ogeron hizo una mueca.

—A pesar de tener ese concepto de él, no puedo hacer otra cosa.

—¿Le teme usted?

—Lo confieso. Pero no por mí, Monsieur Pitt. Lucía está por en medio y él la está cortejando.

Jeremías se estremeció de furor.

—¿Y no puede usted prohibirle la entrada en su casa?

—Desde luego.—Monsieur d'Ogeron se sonrió, de mala gana.—Algo por el estilo hice, cuando el caso de Levasseur. Usted conoce la historia.

—Oh, pero Mademoiselle Magdalena había sido tan mal guiada que no reparó en ponerse al nivel de Levasseur. ¿Usted no creerá que Mademoiselle Lucía...?

—¿Por qué no voy a creerlo?

Este Tondeur, siendo un canalla como es, tiene mucha atracción y posee la ventaja sobre Levasseur de haber sido un caballero en sus buenos tiempos y todavía puede adoptar los modales de tal cuando así le conviene. Una chiquilla sin experiencia, como Lucía, es fácilmente fascinada por un amante tan interesado como él.

Monsieur Pitt estaba descorazonado y asombrado.

—¿Y qué beneficios puede traer con temporizar con él? Más tarde o más temprano, tendrá usted que rechazarlo. ¿Y entonces... entonces, qué?

—Eso es lo mismo que yo me pregunté,—dijo Monsieur d'Oge-

ron.—Aunque un diablo que es retenido, puede ser al fin expulsado casualmente.—Repentinamente su tono cambió.—Oh, perdóneme, Monsieur Pitt. Nuestra conversación se ha ido más allá de lo que yo intentaba. ¡La ansiedad de un padre! No quise más que avisarle a usted el peligro y le ruego que tenga en cuenta mi advertencia.

Monsieur Pitt creyó haber comprendido. Lo que estaba en la mente de Monsieur d'Ogeron era que Tondeur presintió un rival en Jeremías y que un hombre de su calaña buscaría pronto medios para desembarazarse de un rival.

—Le estoy agradecido, Monsieur d'Ogeron. Puedo cuidarme por mí mismo.

—Así lo creo. Sinceramente, así lo espero.—Y se separaron.

Jeremías regresó a la Arabella y después de comer le contó a Blood lo que había pasado.

El Capitán Blood se quedó pensativo.

—Hay motivos más que suficientes para que esté prevenido, aunque es raro que el gobernador se haya preocupado tanto por tu suerte. Voy a visitarlo. Tal vez pueda ayudarlo, aunque no sé cómo. Mientras tanto, si eres prudente, deberás quedarte en el barco, Jeremías. Tengo la seguridad que Tondeur ha de buscarte.

—¿Y yo tengo que huirle, no es eso?

—Si eres prudente...

—Querrás decir si soy cobarde.

—¿Y no es mejor un cobarde viviente que un tonto muerto, que es en lo que vas a parar si caes en manos de Tondeur? No debes olvidar que el hombre es profesor de esgrima, mientras que tú... ¡Bah! No sería un duelo, sino un asesinato. ¿Y dónde está la gloria de dejarse asesinar?

Pitt se daba cuenta de la razón de estas palabras, en el fondo de su corazón, y sin embargo no quería admitir el humillante conocimiento. A pesar de eso, olvidando el consejo de Blood, saltó a tierra al día siguiente, y estaba sentado con Hagtherpe y Wolverstone en la taberna del Rey de Francia, cuando Tondeur lo encontró.

Era cerca de la hora del medio día y la sala común estaba llena de filibusteros, unos cuantos marineros de la Cygne, pillos de playa y los tunantes de tierra firme, de ambos sexos, que solían vivir a costillas de los marineros. El aire del escasamente alumbrado lugar, estaba enrarecido con el vaho del ron, del tabaco y de los cuerpos.



E1

“Standard” Motor Oil

ahorra muchas reparaciones en el automóvil

El “Standard” Motor Oil impedirá a su automóvil estar siempre agobiado por infinitas cuentas de reparaciones. La capa de lubricante que el “Standard” Motor Oil mantiene entre las piezas metálicas móviles del motor es la barrera que defiende a Ud. contra las descomposturas.

La capa protectora de aceite en el motor debe poseer la consistencia necesaria para no impedir la libertad de movimiento del mecanismo y, a la vez, debe ser tan fuerte como el yunque de un herrero para resistir la tremenda fuerza de las superficies metálicas moviéndose vertiginosamente. Precisamente por eso el “Standard” Motor Oil es tan ideal. Proporciona adhesión y sin embargo no se hace pegajoso.

Libre Ud. a su automóvil de la carga de costosas reparaciones. El 75% de éstas provienen de una lubricación deficiente. Rellene su cárter a cada 1000 kilómetros con “Standard” Motor Oil y viaje con suavidad, con placer y sin “pannes.”



Standard Oil Company of Cuba

“STANDARD” MOTOR OIL

Tondeur se adelantó con cachaza, cambiando saludos y parándose por último ante la mesa en que estaba sentado Jeremías.

—¿Me permite?—preguntó, y sin esperar respuesta, cogió un taburete y se sentó.—He tenido suerte en poder resumir tan pronto la pequeña discusión que fué ayer interrumpida.

Jeremías, comprendiendo perfectamente lo que iba a ocurrir, lo miró inquietamente.

—Discutíamos sobre inoportunidades, según creo, y la lentitud en percibir que su presencia no era deseada.

Jeremías se inclinó hacia adelante.

—Lo que discutíamos no interesa. Usted ha venido aquí, por lo que me figuro, a concertar una pelea conmigo.

—¿Yo?—El Capitán Tondeur frunció las cejas.—¿Por qué supone usted eso? Usted no me ha hecho daño. No está siquiera en mi camino. Si lo estuviese lo aplastaría como a una débil mariposa.—Se rió con ganas y esa risa, como él había previsto, arrebató de cólera a Jeremías.

—No soy mariposa que pueda usted aplastar.

—¿No?—El Capitán Tondeur se levantó.—Entonces ponga cuidado en no importunarme más o lo aplastaré entre mis dedos pulgares como a una simple pulga. Está usted avisado.

Hablaba en voz alta, de modo que todos los presentes podían oírlo y su tono silenció por un rato el murmullo que se oía en la abarrotada sala. Ya se retiraba gozoso, cuando la respuesta de Jeremías lo detuvo.

—¿Es usted un perro insolente! El Capitán Tondeur lo miró con fiijeza. Una sonrisa regañona levantó una punta de su bigote. Mientras tanto el corpulento Wol-

verstone trataba de reprimir a Jeremías, que también se había levantado.

—¿Perro?—dijo el capitán lentamente.—¿Perro, eh? Hay bastante idoneidad. El perro y la pulga. Con todo, no me gusta eso de perro. Tenga, pues, la bondad de retractarse de lo dicho; pero en seguida. No soy hombre que tenga mucha paciencia, Monsieur Pitt.

—Ciertamente, voy a retractarme,—dijo Jeremías.—No se puede insultar a un animal.

—¿Se refiere usted a mí?

—Al perro. En lugar de eso lo llamaré...

—¡Lámelo rata asquerosa,—dijo una aguda voz desde el fondo, haciendo virar en redondo al Capitán Tondeur.

En el interior de la puerta estaba parado el Capitán Blood, alto y elegante, apoyado en su bastón de ébano. Sus ojos, intensamente azules, sobre unas facciones curtidoras por el sol, encontraron y sostuvieron la mirada del Capitán Tondeur. Lentamente, fué avanzando inablando con fluidez a medida que se acercaba.

—La palabra rata, creo que lo describe mejor, Capitán Tondeur.—Y se detuvo en espera de la respuesta del francés.

Esta llegó al fin, acompañada de una sonrisa despreciativa.

—Muy bueno. Muy bueno. El pequeño patrón tiene quien lo proteja. Papá Blood interviene para salvar al pequeño cobarde.

—Ciertamente; él necesita de protección. No dejaría yo que mi patrón fuese asesinado por un asqueroso espadachín. Ese es el motivo por el que he intervenido. Debía haberlo previsto usted, Capitán Tondeur. Y por lo que se refiere a cobardía, miserable bellaco, ese es el atributo de la rata a la cual lo he comparado yo. Usted tiene cierta habilidad con la espa-

da; pero pone buen cuidado en emplearla solamente contra aquellos que usted sabe que no tienen práctica alguna. Esa es la forma en que proceden los cobardes y los asesinos, que creo que es el título que le tienen dado a usted en Francia.

—Eso es mentira,—dijo Tondeur, lívido.

El Capitán Blood no había perdido su sangre fría. Estaba, deliberadamente usando el mismo procedimiento de llevar al oponente a un estado de furia.

—Usted puede hacer la prueba conmigo, en cuyo caso me retractaría, bien antes o después de matarlo a usted. De ese modo, tendrá la gloria de morir con honorabilidad, después de haber vivido sin honra. El cuarto interior está vacío. Podemos...

Pero Tondeur lo interrumpió, burlonamente.

—No soy tan fácilmente aturrido. Mi asunto es con Monsieur Pitt.

—Que él espere hasta que haya mos resuelto el nuestro.

Tondeur se contuvo a duras penas. Estaba lívido y respiraba dificultosamente.

—Mire, Capitán Blood. He sido insultado por ese patrón suyo, quien me ha llamado perro en presencia de todos los presentes. Usted, deliberadamente, trata de hacer suya una pelea que no le concierne. Eso no es tolerable. Apelo a la opinión de la compañía.

Fué una astuta maniobra y el resultado la justificó. Los presentes se pusieron de su parte. Jeremías acabó de empeorar la cosa, al declararse de acuerdo con la opinión del enemigo.

—El Capitán Tondeur tiene razón, Peter. Tú no tienes nada que ver en este asunto.

—¿Lo oye usted?—gritó Tondeur.

—Tengo que ver, dígame lo que

social, va a asesinar a uno de mis hombres y es mi deber defenderlo.—El Capitán Blood se llevó la mano a la espada.

Pero una docena de hombres saltaron para reprimirlo, protestando tan intensa y enojadamente que no le quedó más remedio que transigir. Hasta el leal Wolverstone le murmuró al oído:

—¡Reprimete, Peter! Vas a provocar un tumulto, por nada. Llegaste demasiado tarde. Nuestro amigo se firmó por sí mismo la sentencia de muerte.

—¿Y qué estabas tú haciendo, para permitirlo? ¡Bien! Allá va, el muy idiota.

Pitt se estaba ya dirigiendo hacia el cuarto interior, cual un cordero marchando al matadero. Hagthorpe estaba al lado de él; Tondeur le seguía de cerca y los demás marchaban a la zaga. El Capitán Blood, con Wolverstone a su lado, fué con los demás, controlándose dificultosamente.

El cuarto interior era espacioso y casi desnudo de muebles. Las pocas sillas y mesas que contenía fueron sacadas rápidamente. El lugar venía siendo como un cobertizo hecho de madera y abierto a la altura de unos tres pies por uno de sus costados. A través de esa abertura, el brillante sol de medio día inundaba el lugar de luz y calor.

Espada en mano, desnudos hasta la cintura, los dos hombres estaban frente a frente. Jeremías, el más alto de los dos, fuerte y vigoroso; el otro, ligero, astuto y ágil como un gato.

El Capitán Blood y Wolverstone se colocaron cerca de una mesa en la cual había varios objetos sacados de las otras: varios vasos, dos pomos y un par de candeleros de bronce con anchos pies parecidos a una fuente. Mientras se concertaban los preliminares, Blood,

“TE LIPTON”

PARA HACER UNA BUENA TAZA DE TÉ A LA INGLESA

1. Llévase la tetera con agua hirviendo y déjala al agua. (Esto se hace para calentar la tetera).
2. Robase una cucharadita de “TE LIPTON” en la tetera para cada taza de té deseada.
3. Agítense agua suficiente para las tazas de té que se desee, deteniéndose ajar el agua hirviendo.
4. Mézclase después que pasan de 5 a 8 minutos.
5. Agítense azúcar y un poco de leche fresca. El gusto, tómese saliente.

A LA VISTA

Igual a lo de arriba pero en vez de leche, ponga ¼ de limón con azúcar; se puede agregar Whisky, Brandy o Códac a gusto, tomándose saliente.

¡¡¡¡¡¡¡¡

Un vaso lleno con hielo picado, a dos cucharas de té caliente preparado como descriptivos arriba, con ¼ de limón y azúcar al gusto, tómese cuando está bien frío.

pálido bajo su bronceada piel, había mirado perezosamente esos objetos, tocando uno o dos.

Hagthorpe era el segundo de Jeremías. Ventadour, el patrón de la goleta Reina Margot, sirvió para Tondeur. En el momento en que los antagonistas tomaban sus posiciones, con la luz solar en su flanco, los ojos de Jeremías buscaron los de Blood. El mozo sonrió; Blood, sin reírse, le respondió con una señal.

Ventadour dió la orden para comenzar el combate.

—Allez, messieurs,—y las hojas chocaron por vez primera.

Instantáneamente, obediendo la señal que había recibido de su capitán, Jeremías atacó a Tondeur por la izquierda. Esto produjo el efecto de que Tondeur se tuviese que virar de ese lado, con el resultado de que la luz solar le daba en los ojos. Ahora, era la oportunidad de Jeremías, si sabía aprovecharla, conforme había previsto Blood al indicar la maniobra.

Jeremías hizo todo lo que pudo por la persistencia de sus ataques mantuvo a su oponente clavado en esa desventajosa posición. Pero Tondeur era demasiado fuerte para él. El práctico espadachín, pudo tener siempre la hoja contraria al fin, tras una hábil maniobra, logró cambiar un tanto las posiciones respectivas.

Los dientes de Blood crugieron al ver a Jeremías perdiendo la única ventaja que había poseído sobre el hábil espadachín, que cómodamente lo iba a asesinar. Sin embargo, el final no llegó tan rápidamente como él esperaba.

Jeremías tenía ciertas ventajas de ágil y vigor, pero esas nada tenían que ver con la demora, así como tampoco tenía nada que ver la posibilidad de que el maestro de esgrima estuviese fuera de práctica. Tondeur describía círculos con su espada, encontrando aberraciones continuas en la guardia abandonada del otro. Sin embargo, no precipitó el final. ¿Estaba jugando, deliberadamente, con su víctima como el gato con el ratón, o sería quizás que temiendo las consecuencias de matar a Pitt, se temiese que enfrentarse después con Blood, trataba sólo de desahogarse con una herida superficial? Los espectadores estaban asombrados por la demora. Y más se asombraron cuando Tondeur logró colocarse de espaldas al sol por lo que a su rival en la desventajosa posición en que él se había encontrado.

Blood, que quedaba ahora en dirección completamente opuesta a la de Tondeur, cogió en ese momento uno de los candeleros de bronce que estaba sobre la mesa que quedaba al lado de él. Nadie se dió cuenta de su movimiento, pues todos los ojos estaban fijados sobre los combatientes. Solamente Blood parecía haber perdido el interés sobre ellos. Su atención estaba ahora completamente dominada por el candelero. Examinándolo cuidadosamente, levantó el objeto hasta que su ancha y reluciente base estuvo en una posición vertical.

En ese momento, sin causa aparente, la hoja de Tondeur voló en su guardia y no llegó a desviar una chapucera estocada que Jeremías había lanzado mecánicamente. Al no encontrar oposición, la hoja de Jeremías salió fácilmente unas cuantas pulgadas fuera de la espada, después de atravesar el cuerpo de Tondeur.

Antes de que los espectadores tuviesen tiempo de comprender esta rápida e inesperada conclusión, ya el Capitán Blood estaba arrodillado al lado del hombre postrado. Pidió agua y paños limpios, prevaleciendo ahora en él lo que de médico sabía, mientras Jeremías, el más asombrado de la azorada multitud, permanecía parado mirando vagamente.

Mientras Blood estaba vendando la herida, Tondeur se reanimó un poco; abrió los ojos ampliamente y los clavó lentamente en él.

—¡Asesino!—le dijo y de nuevo su cabeza se dobló, desmadejada.

—Por el contrario,—dijo Blood, vendando hábilmente el cuerpo que Ventadour soportaba.—Soy, por ahora, el salvador de su vida.—Y a los presentes, anunció:—No morirá de esto; pero necesitará mucho cuidado.

Jeremías jamás supo como se encontró de nuevo a bordo de la Arabela. Los sucesos de la tarde eran tan oscuros para él, como las transacciones de un sueño. Había estado asomado a las puertas de la muerte, según concebía él mismo, y sin embargo, vivía todavía. Esa noche, a la hora de la comida, sentado en la gran cabina, filósofo sobre ello.

—Esto sirve,—decía él,—para mostrar las ventajas de no perder nunca el corazón o de admitir su perioridad en el rival durante una pelea. Esta tarde podía haber sido matado fácilmente, y lo hubiese sido simple y llanamente, si me hubiese metido en la cabeza la idea



Si no es Schering no es Urotropina

Grábese Vd. bien en la memoria este hecho para prevenirse contra sustitutos de dudosa pureza química y de dudosa acción curativa. Fíjese bien en la etiqueta con el "Angulo" y el nombre "Schering" — así obtendrá un remedio libre de efectos secundarios y de excelente acción, comprobada desde muchos años por millones de médicos, en las afecciones de las vías

urinarias y biliares.

Desinfecta eficazmente riñones y vejiga hace desaparecer los dolores, torna la orina clara y obra en el sentido de impedir complicaciones graves. Es de innegable efecto en las afecciones infecciosas de las vías biliares. Consulte a su médico que le afirmará que no hay medicamento más eficaz e inocuo que las

Tabletas Schering de Urotropina

de que Tondeur era el mejor espadachín.

—Y es muy posible que lo haya sido,—dijo Blood.

—Y entonces, ¿cómo pude yo acabar tan fácilmente con él?

—Desde luego, ¿cómo, Peter?—demandó Wolverstone. Pero la discusión no fué más allá.

Por la mañana, el Capitán Blood sugirió hacer una visita a Monsieur d'Ogeron para contarle lo que había ocurrido. Como Gobernador de Tortuga, era acreedor a una formal explicación de los hechos que habían tenido lugar.

Al ser conducidos a tierra, el Capitán Blood observó que la Cygne había levado anclas de la bahía, lo que significaba, según opinó Jeremías con evidente interés, que Monsieur de Mercœur había levantado el pie de Tortuga.

El pequeño gobernador los recibió con grandes muestras de deferencia. Estaba ya enterado de lo ocurrido en la taberna. No necesitaban molestarle disculpándose. No se iba a intervenir oficialmente en el asunto. El sabía demasiado bien las causas que habían provocado el incidente.

—Si las cosas hubiesen ocurrido de una manera distinta, entonces hubiese sido diferente mi intervención,—dijo francamente.—Sabiedo quien era el agresor, como yo se lo advertí a usted, Monsieur Pitt, hubiese tomado alguna acción contra Tondeur y hubiese solicitado la ayuda de usted, Capitán Blood. El orden debe ser preservado aún en una colonia como esta. Pero conforme se han desarrollado los hechos, no podían haber tenido una conclusión más halagüeña. Me ha hecho usted muy feliz, Monsieur Pitt.

Esto le sonó tan bien, que Monsieur Pitt se atrevió a pedir que se le permitiese presentar sus respetos a Mademoiselle Lucía.

Monsieur d'Ogeron, lo miró como si estuviese sorprendido por la solicitud.

—¿Lucía? Pero Lucía se ha marchado. Se embarcó esta mañana para Francia con su esposo.

—¿Su... su esposo?—repitió con un eco Jeremías.

—Monsieur de Mercœur. ¿No le dije yo que estaba prometida? Los casos, al despuntar la aurora, el Padre Benoit. Ese es el motivo por el cual usted me ha hecho muy feliz, Monsieur Pitt. Hasta el Capitán Tondeur no estuviese imposibilitado de tomar represalia alguna, no me atrevía a permitir que se llevase a cabo dicho acto. Recor-

dando a Levasseur, no podía permitir que Lucía partiese antes. Es indudable que, como Levasseur, Tondeur los hubiese seguido y en alta mar se hubiese atrevido a hacer lo que no se atrevió a hacer aquí en la Tortuga.

—Por consiguiente,—dijo el Capitán Blood en su tono más seco,—usted aprovechó la oportunidad, para que mientras los dos perros peaban por el hueso, un tercero argase con él. Eso, Monsieur d'Ogeron, fué más solapado que amistoso.

—¡Usted está disgustado conmigo, Capitán!—Monsieur d'Ogeron parecía estar confundido.—Pero yo tengo que pensar en mis hijas, y además, no tenía dudas con respecto al desenlace. Este querido

Monsieur Pitt no podía fallar al pelear contra un hombre como Tondeur.

—Este querido Monsieur Pitt, dijo el Capitán Blood,—podía muy fácilmente haber perdido la vida por el amor de su hija patrocinando, sin saberlo, sus proyectos de matrimonio. Hay una hermosa ironía en la idea.—Metió el brazo por entre el de su joven patrón, que estaba parado allí, blanco y atónito.—Ya tú ves, Jeremías, las diabólicas tretas que suele jugarle el amor a los hombres. Vámonos, mi querido compañero. Buenos días, Monsieur d'Ogeron.

Se llevó al joven casi a remolque. Pero antes de salir, como la cólera lo dominaba, se viró y dijo al gobernador:

—¿Y por qué no se supone que usted yo podría hacer por cuenta de Monsieur Pitt, lo que usted que hiciese Tondeur? ¿Por qué no voy a poder ir yo tras de la Cygne y capturar a su hija para mi patrón?

—¡Mon Dieu!—exclamó Monsieur d'Ogeron.—¡Usted no haré eso, jamás!

—No, no lo haré. Pero, ¿sabe usted por qué?

—Porque usted es un hombre de honor.

—¡Honor! ¡Bah! Yo soy solamente un pirata. No lo haré por lo que no creo que ella sea lo suficientemente buena para Monsieur Pitt, como le dije ya a él en otra ocasión, y como creo que él pensará ahora.

Esa fué toda la venganza que tomó de la parte de zorra que jugó Monsieur d'Ogeron en el asunto. Después de haber dicho todo lo que sentía, se fué con el deprimido Jeremías.

Pero cuando llegaron al muelle, el decaimiento del mozalbeta se tornó en un raptus furioso.

—Si algún día encuentro a Mercœur,—dijo furiosamente.

—Harás las cosas como es debido,—le dijo el capitán, regañándolo.

—Lo despacharé conforme despatché a Tondeur.

En ese momento, el Capitán Blood se detuvo para reírse a sus anchas.

—¡Oh! Por lo que veo, te has convertido en el mejor espadachín de la isla, Jeremías. Pobre maldador de terneros. Será mejor que te desilusiones, antes de que empieces a fanfaronar más de la cuenta.

—¿Desilusionarme a mí?—Jeremías se quedó mirándolo.—¿Fui yo o no fui yo el que derribé ayer por la tarde a ese duelistá francés?

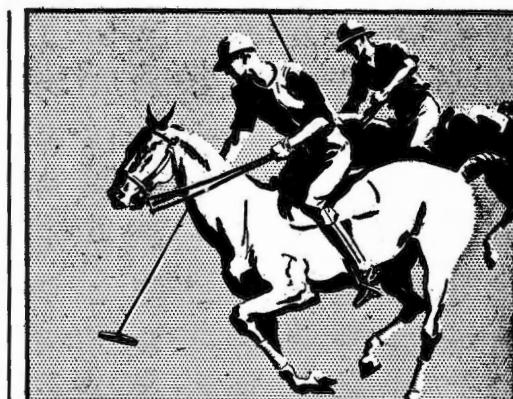
Y Blood, todavía riendo, le respondió:

—¡No fuiste tú!

—¿No fui yo? ¿No fui yo? ¿Me puedes decir, entonces, quién fué?

—Fui yo,—dijo el capitán y en ese momento se puso gravemente serio. Fui yo con el brillante fondo de un candelero de bronce. Reflexionó una gran cantidad de luz solar en sus ojos para cegarlo momentáneamente, mientras tú rematabas el asunto.

Vió a Jeremías tornarse pálido.—De otra manera te hubiese asesinado indefectiblemente,—le recordó. Entonces torció caprichosamente los labios y añadió como una nota de consciente orgullo:—Eso es el Capitán Blood.



**¡Ligereza,
Fuerza,
Virilidad!**

LOS atletas conocen bien el valor del Quaker Oats. Rico en elementos que producen energías y fácil de digerir, es un alimento ideal para toda persona que quiera conservarse en perfecto estado de salud.

Además el Quaker Oats tiene un sabor natural fresco y exquisito a nueces, que deleita a todo el mundo.

Cuide de la salud de su familia sirviéndole Quaker Oats todos los días.

Quaker Oats





Hojas y Máquinas

“KIRBY”

MEJORES
EN TODAS PARTES

VENTAS:

Alvarado y Pérez

HABANA

LAS M...
PIDALAS EN T...

AGENCI...

Alvarado

OBISPO 52

LA FOTOGRAFIA

BLEZ Es

Los mejores trabajos
en calidad y...

De acuerdo con nuevos sistemas
ofrecer al público
tratos desde \$1.99 la me...

Septimo, 38.

PARA TODOS!

Estudios

servicios fotográficos
a un precio.

temas establecidos, nos
una línea de magnífica
docena en adelante.

Tel. A-5508.

Bulgacidol

SIMBIOSIS DE BACILOS
BULGAROS Y ACIDOFILOS

ANTISEPTICO INTESTINAL PODEROSO

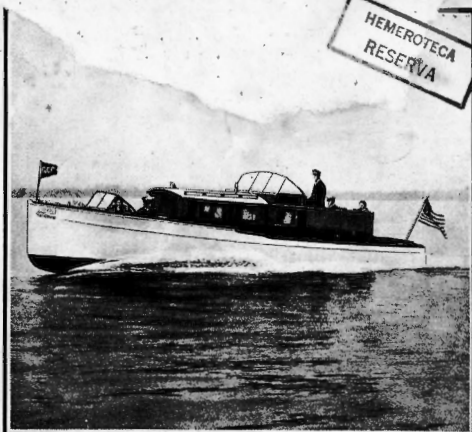
LABORATORIOS BULGAROS Y RAMOS

HABANA, CUBA

No
prolongue
su calvario...
¡Use GAS!



HEMEROTECA
RESERVA



El más fascinante de todos
los deportes

El mar le brinda a Ud. Pesca, Cacería,
un balneario en cada playa, excursiones,
salud, alegría . . .

¡Vigoricé sus pulmones con el
aire puro y yodado del mar!

Le podemos brindar una embarcación se-
gura y sólidamente construída al alcan-
ce de su fortuna

Botes para regatas, embarcaciones
pesqueras, yachts para navegar a la
vela, cruceros, yachts de travesía,
lanchas de recreo, etc.

Nuestros precios no admiten competencia

INDUSTRIA CUBANA

OBREROS CUBANOS

ASTILLERO ALMENDARES

F-4370

CARRETERA DEL RIO ALMENDARES SECCION 1547
Emiliano León Proprietario

F-4370

Suministramos planos de toda clase de embarcaciones
a astilleros o constructores.